

OBRAS COMPLETAS DE VARGAS VILA
EL RITMO DE LA VIDA

OBRAS COMPLETA

NOVELAS

Aura. Flor del fango.
Ibis. Rosa mística.
Rosas de la tarde.
Salomé. Alba roja.
La simiente.
Delia (Lirio blanco).
Eleonora (Lirio rojo).
Germania (Lirio negro).
El camino del triunfo.
La conquista de Bizancio.
María Magdalena.
La demencia de Job.
El minotauro.
Los discípulos de Emaüs.
Los parias.
Las viñas muertas.
Los estetas de Teópolis.
El final de un sueño.
La ubre de la loba.
Cachorro de león.



LITERATURA

De sus lises y de sus rosas.
Libre estetica.
Sombras de águilas.
Horario reflexivo
Archipiélago sonoro
Rubén Darío.

FILOSOFÍA

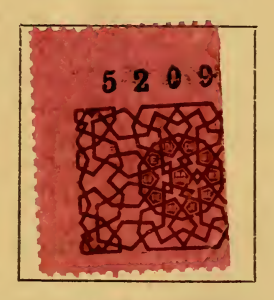
El ritmo de la vida.
Huerto agnóstico
La voz de las horas.
Del rosal pensante.
De los viñedos de la eternidad.

HISTORIA

Los Cesares de la decadencia.
Los divinos y los humanos.
La muerte del condor.

Obras completas de J. M. Vargas Vila

DERECHOS DE AUTOR



Todo ejemplar que circule sin estampilla será considerado ilegal:

EL RITMO DE LA VIDA

EDICIÓN DEFINITIVA
DEBIDAMENTE REVISADA Y CORREGIDA
POR EL AUTOR

:: Obras completas de Vargas Vila ::

NOVELAS

Aura o las Violetas.
Flor del Fango.
Rosa Mística.
Ibis.
Rosas de la Tarde.
Alba Roja.
La Simiente.
Delia (Lirio blanco).
Eleonora (Lirio Rojo).
Germania (Lirio negro).
El Camino del Triunfo.
La Conquista de Bizancio.
María Magdalena.
La Demencia de Job.
El Minotauro.
Los discípulos de Emaüs.
Los Parias.
Sobre las Viñas muertas.
Los Estetas de Teópolis.
El Final de un Sueño.
La Ubre de la Loba.
Salomé.
Cachorro de León.

LITERATURA

Prosas-Laudes.
Ars-Verba.
De sus Lises y de sus Rosas.
Libre Estética.
Sombras de Águilas.
Horario Reflexivo.
Archipiélago Sonoro.
Rubén Darío.

FILOSOFÍA

El Ritmo de la Vida.
Huerto Agnóstico.
La Voz de las Horas.
Del Rosal Pensante.
De los Viñedos de la Eternidad.

HISTORIA

La República Romana.
Los Césares de la Decadencia.
Los Divinos y los Humanos.
La Muerte del Cóndor.
Pretéritas.

OBRAS COMPLETAS DE J. M. VARGAS VILA

EL RITMO DE LA VIDA

MOTIVOS PARA PENSAR

EDICIÓN DEFINITIVA



BARCELONA
RAMÓN SOPENA, EDITOR
PROVENZA, 93 A 97

Ramón Sopena, impresor y editor; Provenza, 93 a 97.—Barcelona

PREFACIO
PARA LA EDICIÓN DEFINITIVA

Yo amo mi vida;
sí;
la amo a causa de la belleza de mi Vida;
una belleza toda intelectual;
amo mi Vida a causa de mi Obra;
una Obra toda de Libertad;
una batalla de cuarenta años, durante los cuales, he asordado a un mundo con el estridor de los más rudos combates;
mi Obra ha sido una sucesión de auroras, sobre cielos vírgenes, asombrados de su aparición;
mi reino ha sido el Reino de las Almas;
de treinta años a esta parte ningún hombre ha nacido en la América latina, que al abrir los ojos sobre el Mundo Intelectual, no haya tropezado con mi nombre, y con mi Obra;
y, no se haya detenido ante ellos;
no digo que para admirarlos;
al contrario;

muchos de ellos, iniciaron el débil balbuceo de su palabra escrita, para denigrarlos;

envueltos los hallaron, en una atmósfera de Denigración Sistemática y, no pudieron librarse de ese efluvio de bajeza colectiva; lo respiraron y, se intoxicaron de su estéril cólera;

y, se sumaron mansamente al rebaño difamador;

mucho tiempo tardaron en aparecer los defensores de mi nombre y de mi Obra;

mucho... mucho...

y, cuando aparecieron, fueron lapidados como yo, con los más rudos guijarros, arrancados a las canteras del Dicterio;

algunos palidecieron, asombrados de su audacia, y, se retiraron, dejando el campo a la horda procaz, hecha tan fácilmente vencedora;

otros resistieron;

y, vencieron;

y, lo que es más glorioso aún: continuaron la Obra;

vueltos de espaldas al aulladero enfurecido, donde se fatigaban al aire las mandíbulas hambrientas;

durante muchos años, fué una señal de distinción clásica, insultar mi prosa, y, amotinarse contra ella;

no hubo párvulo mamantón del Diccionario, que no soltase las ubres de la Academia que lo nutría, para vomitar sobre mí, la leche de la erudición que había mamado;

la senectud literaria extremó sus rigores contra mi prosa innovadora y, la condenó, a la par de mis ideas;

sabe el mundo que me lee, que no exagero cuando aseguro, que no ha habido en la América latina un escritor más vilmente insultado y, más rudamente combatido que lo fuí yo...

aun hoy día, es una industria proficua, esta de insultar mis libros, pero el número de aquellos que

la ejercen ha disminuido enormemente desde que habiéndome retirado de la política activa, o haciendo en ella raras y fugitivas apariciones, he dejado de ser la Obsesión torturante de los Césares tropicales, que emplean en otros menesteres, los fondos que destinaban al mendrugueo de la turba estipendiada para insultarme;

aun hay grupos de plebe retardataria, en torno a los Pretorios, en que mis libros suelen ser acusados;

esperan nuevos jueces para nuevos veredictos;

y, empiezan a tachar de traición la ausencia de Poncio, que siente vergüenza de juzgar mis libros libertadores;

sí;

porque yo he sido un libertador de almas, aún más que un conductor de almas;

he sido un destructor de ídolos, y no un constructor de ídolos;

rompiendo las aureolas sobre las frentes de los dioses, los derrumbé de sus pedestales;

en su caída aplastaron sus sacerdotes, y, dispersaron la muchedumbre estúpida, que dormía a la sombra hospitalaria de sus imágenes;

en esos medios de servidumbre y, fanatismo, yo fuí el primero y el único rebelde contra los dioses:

los demás, si los hubo, lo fueron contra los hombres;

yo, he sido un rompedor de cadenas, y, no un forjador de ellas;

por eso los amos de los esclavos libertados se han alzado contra mí;

y, aun muchos de esos esclavos, refractarios a la Libertad, no sabiendo qué hacer de sus pies libres, de los cuales yo, había limado los hierros, los levantaron en actitud hostil, amenazándome con ellos;

en la atmósfera de mis libros, sólo pudieron respirar las almas libres;

las almas de los siervos se asfixiaron en ellos;
porque:
mis libros salvan;
pero:
mis libros matan;
yo, sé bien, de los muertos por esos libros;
el clamor de su agonía ha llegado hasta mí;
y, como yo no sé, sino de la Vida Espiritual, es de muertos espirituales *que hablo;*
como los gladiadores en el Circo, los muertos por mis libros, han arrojado sobre ellos sus armas al morir, envolviéndolos en un largo rumor de hostilidad;
el colérico estertor se ha perdido entre los gritos de gratitud y admiración de las almas libertadas por esos libros, las cuales los aclaman con pasión;
porque ellas han salido ya de las tinieblas;
y, respiran el aire de las cimas, desde las cuales se ve el Cielo sin dioses y, se alcanza a divisar apenas el fantasma humillante de los amos de la Tierra...;
ni unos ni otros tienen ya el poder de intimidarlas;
se me ha acusado de corromper la juventud con mis libros, porque he libertado la juventud con mis libros;
porque eliminé de su cerebro el culto a los amos del Cielo y de la Tierra, y liberté su alma de la torpe obsesión de esos fantasmas...;
porque hice de los templos de los dioses y, de los palacios de los césares, un solo establo de Augías, y solté sobre él, el Alfeo de mis prosas para purificarlo;
por eso de las Academias, de los Templos y de los Capitolios, salieron contra mis libros tan atronadoras condenaciones;

se condenó, mi Arte por Ateo;
mi Estética por demoledora...
mi Ética, por impura;
mi Política, por rebelde;
mi Criterio Histórico, por irrespetuoso y por destructor;
y, así fueron mis libros, empenachados de esos epítetos y, orgullosos de ellos, a alimentar las almas libres, conmovidas de admiración, y llenas de una emotiva pasión por ellos;
bien pronto esas almas fueron Legión;
a cada nuevo libro, era una nueva victoria;
y, un horizonte de triunfos coronó mis libros;
los laureles indómitos se hicieron una selva; dóciles a la caricia del aplauso;
la ola difamadora decreció lentamente;
la marea del Insulto, se retiró vencida, de la playa donde los tardíos rosales de la Admiración, empezaban a abrir sus flores descomunales;
el nivel mental de la América se había elevado enormemente, y, merced a eso, mis libros se hicieron actuales;
dejé de ser prematuro;
ya no fuí un raro;
mis exquisiteces no pasaron por morbideces;
mi Arte, no fué excéntrico;
los cánones de mi Estética, no parecieron desmesurados;
mi anti-Ética, tuvo cultivadores y discípulos fervientes;
insultarme dejó de ser una patente de celebridad en el corazón de la selva;
y, a excepción de ciertas zonas inextricables y bravías, como aquellas en que me tocó nacer, esa profesión ha dejado de cultivarse y, empieza a ser mirada como una señal de bastardía de espíritu;
a causa de esto, el gesto de defenderme huelga,

porque no hay ya adversarios a la altura de mi renombre;

ya no hay ultraje que pueda levantarse hasta mi reputación;

aun sin quererlo he ido más allá de los lindes de la Victoria...

¿cómo no he de ser feliz hoy, al releer en pleno Triunfo, estos libros que contra todos combatieron, que fueron combatidos por todos, y hoy viven la Vida Inmarcesible, que da la caricia interminable de la Victoria?

bendigo al Destino que evitó a mi próxima ancianidad el cortejo de las derrotas;

ya puedo morir tranquilo, porque he visto la victoria de mis libros, es decir, la Victoria de mis Ideas;

yo, podré ser vencido;

mis libros no lo serán;

me empeño aún en combatir, y, eso traerá tal vez días muy tristes a mi vejez;

pero...

¿qué hacer si siento que nada muere en mí, y, nada desfallece?...

hálitos de combates soplan aún sobre mi corazón y lo hacen joven, apto a los gestos épicos, como en aquéllos días en que encontraba el Mundo estrecho a su Ambición;

mi espíritu no se serena;

la venerable voz de los años que avanzan, no dice a mi oído palabras de paz ni de quietud...

el ocaso de mi Vida, es hoy de un rojo tan bermejo, como lo fué su oriente;

la Tempestad ruge aún en mi horizonte;

sobre mi roca solitaria, esbozo los mismos gestos proféticos de ayer, oigo las mismas voces del Destino, aullantes y sibilantes, y, alimento las mismas águilas salvajes que fueron los mensajeros alados de mis antiguos combates;

me circunda la misma Soledad:
Inabarcable;
el mismo clamor de mares en tormenta;
el mismo huir de nubes en derrota, perseguidas por el aullido de los vientos;
¿por qué me empeño aún en combatir?
porque aun tengo la desgracia de vivir;
para mí como para aquel otro que lo dijo: la Vida es un combate;
mi última aurora alumbrará mi última batalla;
y, tal vez ni sobre mi tumba la estrella de la Serenidad enviará sus rayos diáfanos;
es así ante este horizonte conmovido, bajo una luz difusa que a veces se hace siniestra, que publico estos libros;
y, de prologarlos he;
porque así lo prometí;
y, de decir su historia espiritual;
¿cuál la de este libro?...
la misma de mi espíritu en viaje por la Tierra;
inquieta, dolorosa y estéril;
escrito fué al vagar de mi Vida, en países diversos y, bajo diversos cielos;
una sucesión de paisajes espirituales;
de momentos ideológicos, sensitivos y emotivos, vividos por mí;
de ideas surgidas al contacto con los hombres, con los libros, con los hechos, todos de estirpe intelectual aparecidos en el panorama movible de la Vida en marcha hacia el Misterio;
libro de convicción y de emoción;
lo sello con mis labios trémulos de pasión como con un sello de Eternidad;
ante la Noche Cimmeriana que avanza;
la Gran Noche que no tiene Aurora;
porque acaso en el Reloj del Tiempo, la hora se aproxima, en que él, como mis otros libros, sus hermanos han de ser leídos a la luz espectral de

ciertas estrellas que se abren sobre las tumbas, como si fuesen los ojos de la Eternidad, llenos de un divino Amor;

esa luz misteriosa que dejan detrás de sí, aquellos que fueron: Sembradores de Astros;

en el surco abierto de las almas.

VARGAS VILA.

1920.

PRÓLOGO

DE LA EDICIÓN PUBLICADA EN PARÍS EN 1911

Este *Ritmo de la Vida,* con la *Historia de mis Libros* y, *Mis Memorias* era uno de los libros míos, destinados a no ser publicados sino después de mi muerte ;

las condiciones azarosas de mi Vida, me obligan a vender este libro, que es como vender una parte de mi tumba ;

sirva este sacrificio, de respuesta y de satisfacción, a aquellos que, no sabiendo ya qué nuevas calumnias tributarme, me han llamado : Millonario...

un Millonario, que para vivir, se ve obligado a vender aquellos libros que deberían serle póstumos, como esos gigantes de ferias, que en vida, venden sus esqueletos a un Museo, es un raro Millonario, que tiene derecho a una extraña forma de Respeto ;

pero... Perdón ;

he hablado de Respeto, a hombres y a agrupa-

ciones, que son incapaces de conocer ni de tributar el Respeto, porque cada día, se convencen más, de que son incapaces de inspirarlo;

para ellos, este *bouquet* de flores cinerarias, que yo mismo arranco de la tierra que ha de cubrir mi tumba.

VARGAS VILA...

POST VITAM (1)

El horror, a inspirar Amor, que tal vez por no haberlo sentido nunca, o por querer olvidar que lo sentí, ha sido la obsesión torturante de mi Vida, me persigue con su imperiosa inquietud, en lo que atañe al Imperio Silente, que se ha de extender sobre mi tumba ;

es para evitar que las rosas del Amor, crezcan sobre ella, y un leve rumor de afectos viole la Soledad que ha de envolver mis huesos, en el sepulcro sin ofrendas de una tierra extraña, que dejo escrito este libro ;

fuí un solitario en Vida ;

y, quiero ser en Muerte, un Solitario ;

y, este libro, como aquel de mis *Memorias* y mi *Diario Inédito* (TAGEBUCH), serán la sal regada sobre mi tumba ; ya ninguna flor se abrirá sobre ella ;

(1) Esta advertencia, debía preceder a este libro, caso de haberme sido póstumo ;

hago violencia al orgullo de mi sensibilidad, y la dejo ahí como un castigo, que yo mismo impongo al Heroísmo estéril de mi vida.

V. V.

¡ bendita sea la sal, que esteriliza el tallo de las flores !

en este libro, está mi alma desnuda, como en un sudario ;

el Hombre que ha pensado y escrito así, y ha conformado su Vida a los principios de esta altanera y acre Filosofía personal, es porque ni espera ni aspira a que ninguna forma del Amor caiga sobre él, para profanar su Sueño Eterno, ya que en el Sueño Efímero de su Vida, no tuvo más amor que el de la Soledad...

y, esa Ausencia Absoluta del Amor, es la única Gloria a que yo aspiro ;

ya que la Gloria del Olvido, me ha de ser vedada.

VARGAS VILA.

EL RITMO DE LA VIDA

¿Quién desencadena sobre la Tierra, este río tormentoso de la Vida, que va por entre las dos riberas inmóviles de la Muerte, perturbando su Eterna Serenidad? el DESTINO.

¿quién alimenta el vértigo de esas olas del Dolor, que pasan como una inundación, sobre las praderas silentes de la Tierra?...

¿quién?

el Hombre;

el Miedo, que reina como Soberano en el corazón del Hombre, es el que perpetúa este río de Miserias, que viene de lo Desconocido, y hacia lo Desconocido va, extendido como un largo brazo de Castigo sobre la desnudez salvaje de la Tierra.

*

La Vida, no es la locura de los dioses;
es: su Imbecilidad.

*

Bendecir a Dios, es bendecir el Dolor, la Miseria y la Muerte, que fluyen de él como fuentes inagotables;
toda Oración, es un beso a la cadena.

*

Dios es la amenaza del Hombre;
he ahí por qué el Hombre le levanta templos, no para honrarlo, sino para desarmarlo;
no hay en el Hombre, Amor de Dios, sino Temor de Dios; y, no agradece en su corazón los bienes que cree haber recibido, sino que tiembla ante los males, que Dios pueda desencadenar sobre él;
de ahí su Adoración.

*

La Vida, es un Dolor, porque es una Esclavitud;
y, la más vergonzosa de todas las esclavitudes: la Esclavitud Voluntaria;
¿qué nos impide romper esa Esclavitud y, libertarnos de la Vida?...
el Miedo;
¡el Miedo! he ahí el único dios, por el cual y para el cual vivimos sobre la Tierra;
somos los esclavos miserables, del más vil de los Idolos: el Miedo;

*

Dios es el Miedo;
el fantasma de nuestro Miedo, alzado en nuestro corazón;
y, por eso lo adoramos;

y, dondequiera que tendáis la vista, no veréis sino hombres de rodillas ante Dios...
es decir : prevaricando en el altar del Miedo ;
una Sombra, que adora otra Sombra ;
una Miseria, temblando ante otra Miseria ;
una Mentira, de rodillas ante otra Mentira ;
he ahí lo que es el Hombre de rodillas ante Dios ;
porque en la vastitud del Mundo, Dios es un miraje, superpuesto a otro miraje, bajo el candor mentido de los cielos que no existen, y la debilidad precaria de la Tierra, que es apenas una apariencia de existir.

*

Y, ¿es que no hay un Hombre Libre bajo la amenaza de Dios, y la agresión constante de los hostiles brazos de la Tierra?
sí ;
aquel que ama la Muerte ;
el Amor apasionado de la Muerte, es el rayo de Libertad que queda en el corazón del Hombre Fuerte, de aquel que no ha sido, ni deformado ni envilecido por las manos crueles de la Vida ;
tal vez, ese corazón fué en otro minuto de la Eternidad, el corazón de un Sol ;
y, de los átomos de esas divinas cenizas, se formó ese Amor sublime de la Muerte, que es el Himno de la Libertad, cantado en el corazón de aquellos que no nacieron para esclavos.

*

¿No habéis sentido nunca la Divina Exaltación, que se apodera del ánimo, en esos momentos de Fuerza, en que vencedores de nosotros mismos, sentimos el deber de libertarnos de la Vida, y de precipitarnos con los brazos abiertos, para escapar

de ella, por ese paralelogramo de sombras, que son los brazos de la Muerte?...

la embriaguez de la Victoria, no se conoce sino en esos momentos;

cerca a vosotros, un arma, acaso pulida y diminuta, como un dije de mujer;

y, esa arma está pronta a matar el Mundo; porque el Mundo, no existe sino *en* vosotros, y como una refracción de vuestro YO, pronto a romperse y desaparecer;

la Vida, esa terrible Vida, que os amenazaba y os atormentaba hasta hace poco, tiembla sumisa cerca de vosotros, porque sabe que vais a destruirla;

el Infinito al frente; virgen de todo vuelo, y abierto a la fantasía de las alas;

el Infinito sin Dios;

porque cuando hayáis hecho polvo vuestro cerebro, habréis matado a Dios, porque Dios no vive sino allí; Dios es una creación de vuestro cerebro;

¡vencedores de la Vida!

¡vencedores de Dios!...

¡qué oculta Fuerza se apodera entonces de vosotros!

poner la mano sobre el corazón, ese corazón, cuyas tormentas os han hecho sufrir tanto, y saber que va a apaciguarse para siempre, y que dentro de pronto habrá dejado de latir, en virtud de un gesto imperativo de vuestra mano, hecha Omnipotente con el solo hecho de vencer la Vida;

mirar el Sol, y saber que tenéis el poder de apagarlo, porque al cerrar nuestras pupilas para siempre, muere en nosotros el Sol; y, fuera de nosotros, ¿qué es el sol?

la Vida, somos nosotros; fuera de nosotros, no hay sino la Nada; como en nosotros;

somos una ficción de la Nada;

... ...

tener en sus manos, el poder de detener la Vida, es tener en ellas, un minuto de Omnipotencia, y eso, expande sobre el corazón, la alegría de un joven dios que bajara sobre la Tierra ;

porque el Suicidio, es eso : una divina Embriaguez de Omnipotencia.

*

Todo Amor envilece ;

pero, es el Amor cobarde de la Vida, el que envilece más ;

es por ese instinto degradante, de la más baja animalidad, que la Vida nos posee ;

por ella somos sus esclavos, y su juguete ;

no hay cobardía, no hay bajeza, no hay Crimen, que el hombre no sea capaz de cometer, por ese amor infame de la Vida ;

y, esta querida miserable, sabe, como todas las queridas, engañar al Hombre, abandonándolo en el momento en que más enamorado está de sus caricias ;

justo castigo a la Insensatez de amarla ;

.. ..

en cambio, la Muerte, no engaña nunca, porque la Muerte, es la Certidumbre ;

la Muerte no miente, porque la Muerte es muda ;

la Muerte no nos traiciona, porque la Muerte es Eterna ;

su beso es el sello de la Eternidad...

el único amor que no se agota, está en ella ;

ella os abre sus brazos sin gestos, y su boca sin palabras ;

os abraza, os besa, y calla...

porque en el seno de la Muerte, no reposa sino el corazón eterno del Silencio ;

y, es sobre el ritmo de ese corazón, que vamos a dormirnos...

es el solo corazón que no engaña.

*

¡ Cómo nuestra Vida se parece a un naufragio, cerca a las costas inmóviles, bajo los cielos en cólera !...

¡ gritar ! y, ¿ para qué?...

¿ quién ha de oírnos?...

sólo responderá a nuestro grito, el grito de otros náufragos, desapareciendo bajo las olas, o abrazados a los mástiles rotos, en actitud de prolongar su agonía...

¡ insensatos !...

¿ por qué no arrojarse de bruces, en el mar de la Muerte y devorarlo?...

¿ por qué esperar que la Muerte nos devore?...

*

La Tristeza, no tiene asiento en el corazón del Hombre Fuerte ;

lo que germina en él, con la salvaje inquietud de una noche de borrascas, es un odio meditativo y doloroso, a ese gesto estéril de los hombres, ante los horizontes del Dolor, y que se llama : la Vida ;

si la Inanidad, la Esterilidad, la Fatalidad de la Vida, se le han mostrado absurdas y desnudas, sobre las costas de la Certidumbre y de la Desesperanza, ¿ cómo queréis que ese hombre viva?

si en la tarde de su Vida, ante los estandartes alineados de sus batallas, siente que el desencanto, absorbente como una noche del cielo, que devorara las estrellas, devora todas sus ilusiones, y no deja una, una sola, que ilumine con sus pupilas de oro, el azul ya negro de su horizonte sin Esperanza ;

si el amor de la lucha, que había sido su último amor, el único sobreviviente a la derrota y a la muerte de todos sus amores, muere de súbito en su corazón, plegando sin estrépito sus alas, como una águila muerta de inanición sobre una cima invisible, en el esplendor violeta de un crepúsculo de Otoño;

si la Vida, esa miseria ascosa que él había logrado embellecer con el rumor de sus combates y, los espejismos de sus victorias, abre ante él su seno canceroso y vacío, y, le hace ver que del fondo de sus entrañas inmisericordes y corrompidas, no se puede extraer sino una tempestad de gusanos...

¡seno estéril y pútrido, seno sin prestigios, que él, había creído un cielo poblado de divinidades!

si ante el espanto de ver morir esa Ilusión, que era toda su Vida, ve que sin ella *su Vida* no es;

y, ve, que muerto el Objeto de su Vida, él ya no vive, sino que se sobrevive apenas...

y, es como un Muerto, de pie sobre la ruina de sus sueños fastuosos y magníficos...

¡solo!

solo ante una tierra sin Esperanza, y bajo un cielo sin Ilusión;

solo, en el umbral del Espanto desquiciado ante los huracanes del Abismo...

del Abismo, que lo atrae como un gran seno de mujer, desnudo...

¿por qué culparlo, si entra en ese Abismo y se entrega a los vendavales que han de estrellarlo contra los muros de la Eternidad?

¿Por qué?...

*

No;

la Tristeza del Vencido, no es la mayor Tristeza, porque ella es algo así como los funerales de la Esperanza...

la Tristeza mayor, la Tristeza Infinita, la Tristeza Inconmensurable, es la Tristeza del Vencedor ; de aquel que ha triunfado, y ve que detrás de las cimas de la Victoria, no hay sino el Imperio mudo de los sueños desvanecidos...

y, que el Triunfo, no es sino una Soledad, que sigue a otra Soledad ;

un desierto, después de otro desierto...

el perpetuo miraje, el perpetuo engaño, que es el fondo de todas las cosas de la Vida ;

que la Ficción, es el alma de Todo ;

la Ficción, esa nube tras de la cual, no se oculta ningún Sol ;

que no poder engañar es una triste Impotencia ; pero no poder engañarse, es ya la más cruel de todas las Impotencias ;

que Comprender, es un Mal ;

y, Saber, es un Mal aún peor...

que las alturas de la Certidumbre y de la Ciencia, no ocultan sino una Verdad : saber que no hay cierto sino la Incertidumbre y la Ignorancia sobre la Tierra...

he ahí el descubrimiento de los nautas mentales : ver que tras del último límite de Todo, se extiende un Continente : la Nada ;

he ahí el Dolor del Argonauta, frente a la Atlántida soñada ;

¿quién de nosotros, no ha soñado una Atlántida, a cuya conquista ha consagrado su Vida?...

no hallarla, debe ser un gran tormento, algo torturador, como la sed en el Desierto ;

pero, hallarla, y ver que se nos rompe entre las manos, como una estrella de cristal... eso no es un Dolor... ; eso, es más que un Dolor ; eso, es algo que queda más allá de todos los dolores...

caballeros del Ideal, que hemos consumido nuestra Vida, en conquistar una rosa de los jardines del Ensueño...

y, esa rosa, nos resulta una rosa de cenizas... ;
¿qué haremos, con el polvo que ha dejado en nuestras manos?
¿qué haremos?
amasar con él nuestras cenizas ;
y, juntarnos a las suyas ;
morir.

*

No culpéis de Inconstancia el pobre corazón del Hombre ;
está demasiado ocupado en buscar la Verdad y la Ventura, y en el seguimiento de esos dos fantasmas, ocupa la fugitiva serie de sus días ;
¿cómo queréis que sea constante, en el agitado vaivén de ese perpetuo Engaño?
no se edifica en el fondo de un Miraje ;
a no ser... otro Miraje.

*

Es Verdad, que lo más despreciable en el mundo serían los sacerdotes ; si no existieran los creyentes.

*

¿Qué es un donativo religioso?
una tentativa de soborno a Dios.

*

Las mujeres, han oído decir siempre que el periodismo es el lenocinio de los hombres, como el lenocinio ha sido hasta hace poco, la única publicidad de las mujeres ;
y, de tal manera, han creído que la prensa es un lugar de corrupción, que todos los esfuerzos del feminismo tienden a la conquista de la prensa ;

¿se cerrarán por eso los lenocinios?

tal vez no, pero, se multiplicarán enormemente los diarios;

o se fundirán en una sola empresa;

y, las dos morales reunidas, asombrarán el mundo; si después de haber leído la *Yellow Press*, le quedara aún al mundo lugar para el asombro.

*

No se puede ser, amigo ni enemigo de Dios, porque Dios no existe;

y, sólo se puede ser, partidario, o adversario, de la *Teoría* de Dios;

de ahí, que la palabra: *a-Teo*, no me parece la expresión real, de ese estado de ánimo;

a-teísta, parece el término adecuado, para el negador del Divino Absurdo;

¿cuestión de Gramática?

no;

cuestión de *Teo-Logía;*

ya que los hombres, en su ignorancia de las Ciencias (Logus), las han inventado todas, hasta aquella de Dios (Téo);

resueltamente, entre Dios y el Hombre, no se sabe cuál encierra mayor cantidad de Absurdo, ni cuál de los dos merece más, el gozoso privilegio de nuestra risa;

lo grotesco reside en ambos, con heroica enormidad;

*

El Hombre es un animal talmente sexual, que cuando ante él se dice la palabra Amor, ventea súbito el olor de la Hembra, pues no concibe el Amor bajo otra forma;

de la Hembra nació, y a la Hembra va;

y, sin embargo, Amor, es más.

Amor, es Todo.
Amor de Divinidad.
Amor de Humanidad.
Amor de Inanidad ;
en todas sus formas ; por todas sus vertientes ; en todas las direcciones de su rosa náutica ; EL AMOR, ES LA ESCLAVITUD.

Esclavitud religiosa.
Esclavitud social.
Esclavitud personal ;
el Hombre libre, es el Hombre que no ama ;
y, que no quiere ser amado ; porque ser amado es ser esclavizado ;
libre es aquel, que ha renunciado al Amor en todas sus formas ;
el Hombre sin Dios, sin Patria, sin Familia, sin Amigos ;
el Solitario, atento a su propio corazón, en medio de la selva de la Vida ; esa selva agresiva y devoradora, en la cual cada Hombre es un árbol hostil, pronto a anonadarlo ; un animal malo, pronto a devorarlo ; un hálito de muerte, pronto a matarlo ;
el Hombre Libre, el Hombre Solo, queda sereno, en esta enemiga selva, que anda como las selvas de Shakespeare ; y, anda contra él ; la Selva Hostil ;
acurrucado en la Soledad, mira pasar la Vida ;
procesión de fantasmas, empujados contra el Hombre, por un viento de Fatalidad.
¿Dios? él, ya sabe lo que es ese Mito Implacable y fatal, creado por la Estulticia de los hombres ;
¿la Patria? él, conoce la Insensible Deidad ; vientre de Saturno, que devora sus propios hijos, o avienta lejos aquellos que no puede devorar ;
¿la Familia?... Abraham, ¿por qué levantas el hacha contra tu Hijo?... Cam, ¿por qué insultas

a tu padre desnudo? Caín, ¿qué has hecho de tu Hermano?... Benjamín; ¿quién te vendió?...

¿la Mujer?... ¡oh, la esclava libertada! del veneno de esa su libertad, muere el mundo occidental;

la Mujer en pie, es la Fatalidad en marcha; el Mal es su séquito, la Tragedia va con ella: apartaos...;

la Mujer, en el lecho, es la Divinidad desarmada; es allí, que merece ser Adorada; el lecho es su Altar; llenadla de Oblaciones; ella es el Vaso del Placer y el Ánfora de la Maternidad; id a ella; dadle besos, muchos besos; coronadla de besos hasta morir;

pero, no la dejéis ponerse en pie, seréis devorado por ella;

la posición horizontal, es la única posición, la posición natural a la Mujer;

cualquiera otra posición, es fatal a ella y al Mundo; rompe la armonía del Amor y de la Naturaleza;

¡oh! ¡el Oriente! ¡cómo sabe el sabio y viejo Oriente, de cosas de Mujer!

el Oriente, conoce el alma de las fieras;

¿no veis cómo las tigresas y leonas domesticadas, vienen de Oriente?...

¿dónde están los grandes encantadores de serpientes? en Oriente;

¿dónde nació Eva? en Oriente; como el Sol;

y, en Oriente fué domada;

la Soledad también está en Oriente;

¿el Carmelo? Oriente;

¿Patmos? Oriente;

los hombres de la Antigüedad, se refugiaban en los montes para hallar la Libertad;

¡el Hombre Moderno, se ha descubierto a Sí Mismo; y se refugia en esa Soledad!...

un corazón que no ama, es un desierto;

¿cuál Soledad mayor, que la Inescrutable Soledad de nuestro corazón?...
refugiémonos en él;
para vivir en él;
y, morir sobre él;
SOLEDAD es LIBERTAD.

*

El Odio, encadena tanto como el Amor;
no vale la pena de libertarnos de nuestros amigos, si hemos de hacernos los esclavos de nuestros enemigos;
no amar; no odiar, eso es libertarse de la Vida;
el Desprecio, es el único Sentimiento que vive en el corazón del Hombre Libre;
sólo el Desprecio no encadena;

*

Miramos el Pasado con rencor, porque en él hemos sufrido mucho;
miramos el Presente con pena, porque en él sufrimos mucho;
y, miramos el Porvenir con angustia, porque sabemos que en él hemos de sufrir mucho;
¿de quién la culpa de tanta pena?
de nosotros;
de nuestra Cobardía;
pudimos matar el Pasado, y no lo matamos;
podemos destruir el Presente, y con él el Porvenir; y, no los destruímos;
¿por qué, pues, quejarnos del Dolor y de la Vida, que cultivamos con la Inercia de nuestras manos, y la Debilidad de nuestro corazón?...
la Vida es el Dolor;
y, pues que amamos la Vida, suframos el Dolor;
y, si teniendo la Muerte al alcance de la mano,

no la buscamos ; ¿por qué entonces quejarnos del Dolor?...

tengamos siquiera el Pudor de nuestra Cobardía ;

y, callemos.

*

El YO kantiano, hace mucho que ha muerto por inanición, sobre todo en la mente de los idealistas ;

y, el YO fichteiano, que ellos creyeron poder levantar sobre las ruinas de aquél, no pudo ser, a causa de su inmanente esterilidad ;

sólo el YO nietzscheiano, llena hoy el mundo, con la exultación febricitante de su *Yo Integral*, y el Intuicionismo Idealista de su Personalidad ;

¿un YO hipertrofiado y paranoide?

sea ;

pero, el único existente ;

y, superior a todos los otros ; que no sufren hipertrofia, por falta de tener un YO ;

y, que no serán nunca paranoides, por falta de materia gris, donde albergar los sueños de su Paranoia.

*

Novalis, fundando y, proclamando un YO ESTÉTICO, sobre las ruinas del YO FILOSÓFICO de Fichte, y del Intelecto petrificante de Gœthe — que no podía ser una noción de Idealidad para almas vivas—, afirmó con esa Doctrina Intuitiva y Emocional, que el alma de las cosas, es decir, la esencia misma de las cosas, no es, y no puede ser, sino Arte y Poesía ;

ese Panteísmo lírico, libre de la tiniebla de la frase que hizo tan triste el de Lucrecio, ¿no os parece una alba de Renacimiento sobre los cielos de Ática?

todo el Naturismo místico de Shelley, de Wordsworth, y de Ruskin, que informan la Estética actual, viene de allí, y está latente en las entrañas del Arte, lleno del ritmo y de la ensoñación de esa paradoja sentimental, falsa y tierna, como una alma de Mujer;

de ella, se desprende tal Vida secreta, tal poder de Ideación, tal fuerza de Intuición espiritual, y de transformación simbólica, sobre el mundo y el alma de las cosas visibles, en su divina apariencia de Verdad, que ninguna alma de Artista resiste a la sugestión de esa teoría exquisita y vaga, llena de imágenes reales, puras e intensas, y de un encanto emocional, difícil de resistir;

de ahí que todo el Hombre, y todo el Arte, estén vueltos hacia el rostro de la Naturaleza, por ver salir de ella la plenitud de la Belleza, al conjuro de la Divina Teoría;

¿mala esta Adoración de la Naturaleza, que penetra en el alma del Artista, en grandes ritmos solemnes, llenándola de una infinita emoción, grave y sonora?...

«le Grand Art, n' est rien que louange et qu'adoration...»

*

La teoría filosófica de Jacobi, de que «el Sentimiento, es una luz nueva, hecha para revelarnos algo», puede ser la estrella de Belén, que lleve caravanas de soñadores al establo del Romanticismo, pero es una teoría falsa, flor de Ilusión nacida en las cimas de la Metafísica, sin otra Vida, que la que le presta ese cielo de visiones y prestigios, que los hombres llaman: Fantasía;

falsa, pero bella, como todos los espejismos del corazón.

¡falsa!... y, ¿no son falsos los cielos?...

y, sin el cielo, ¿hacia dónde volarían las aves?

*

El Positivismo anti-poético de Comte, como el Racionalismo mecánico de Kant, nos muestran todos los Enigmas, sin darnos la clave de ninguno;

al Materialismo, fué reservada esta gloria;

él colocó al Hombre en el punto de la escala biológica, de donde había sido arrebatado por las religiones, y, haciéndole ver fríamente sus orígenes, le hizo ver más claramente su Destino.

Darwin, Drapper, Hegel, abrieron ante el Hombre el tenebroso horizonte del Misterio, y le mostraron las remotas cimas desde donde bajan las corrientes humanas, hacia el gran río de la Vida, que va tormentoso y obscuro, al Mar Silencioso de la Muerte, y se pierde en él...

*

¿El Placer, es un dolor?

sí; cuando ha pasado;

¿el Dolor, es un Placer?

sí; cuando se ha ido;

el recuerdo del Placer perdido, ¿no os produce la sensación misma de un Dolor?

y, el dolor que se aleja, ¿no os produce con su ausencia un enorme Placer?

y, eso, porque no existe verdaderamente el Placer, sino *una cesación momentánea* del Dolor;

y, es, en espera de esos raros paréntesis de ventura, que consentimos en vivir una larga existencia de Dolor;

así es el Hombre.

*

Se fija la atención de los hombres, hablándoles de sus Ideas;

pero, no se les conmueve sino hablándoles de sus pasiones;

¿queréis ser admirados por ellos? hablad a sus Instintos;

no levantéis vuestra prosa, ni vuestro Pensamiento, más alto de un metro, que es la mayor altura que tiene un cerdo...

no os pongáis a la altura de las Ideas, sino a la altura de los apetitos; y, habréis triunfado;

porque el Hombre es eso: un Apetito que piensa.

*

Es, sólo por el abolengo del Dolor, que nos sentimos parientes de todas las razas, y hermanos de todos los hombres;

es sólo en horas de Debilidad, que nos sentimos tomados de Amor hacia la Humanidad;

¿os ha detenido algún Príncipe en la calle, para llamaros Hermano?

en cambio, ¿qué mendigo no os ha llamado así, tendiéndoos con tenacidad la mano menesterosa?...

la Fraternidad, es un grito de mendigos en la Noche.

*

La Soledad, está más cerca de la Ventura, no porque esté poblada de mayor cantidad de placeres, sino porque está exenta de mayor cantidad de dolores;

y, esa ausencia del Dolor, viene de la ausencia del Hombre;

el Hombre es un productor del Dolor, como los cuerpos son un productor de calórico;

estar lejos del Hombre, es ir lejos del Dolor;

el Dolor, no está casi nunca dentro de nosotros mismos; es el contacto con los otros, lo que nos produce el Dolor: por contagio, o por herida;

la Soledad es pura, porque está libre del relente de los hombres ;

la Soledad es segura, porque está libre de la presencia de los hombres ;

porque sólo cuando estamos en absoluta Soledad, estamos con el único ser que no nos hace mal, o nos hace el menos mal posible, por temor de torturarse.

*

La Piedad verdadera, no reside sino en el corazón de aquellos que han amado mucho ;

y, eso, porque sólo para aquellos que han sufrido mucho, es comprensible y sagrado, el gesto del Dolor.

*

El don de ver grande, que hace los escultores monumentales, hace también los escritores transcendentales ;

y, ese Arte visible, ese Arte de lo Enorme, que hizo el Partenón, y produjo a Esquilo ; que creó el Moisés de Buonarotti, y el *Infierno* del Dante ; que fundió las creaciones de Homero, en el mismo molde en que había de fundir luego las de Hugo ; este Arte, no gusta a los amadores de bibelotes, y de chistes a domicilio ;

y, eso se explica ;

¿qué impresión le producirá a una hormiga, la vista de una Pirámide de Menfis?...

tal vez una impresión de Odio ;

muy distinta sin duda, a la que siente el águila que pliega el vuelo en lo alto de la Pirámide, y la acaricia con la punta de sus alas...

cuestión de altura ;

las grandes obras y las grandes cimas, vistas desde abajo abruman ;

es desde su altura, o por encima de su altura, que puede verse su sublime enormidad;

¿abajo?

abajo es la Pesadumbre;

el Reino tenebroso de la Incomprensión.



Las cosas de la Naturaleza, no tienen otra alma, que la que nuestra Emoción les comunica:

la Vida, es un estado mental de nuestro *Yo;*

un paisaje, no está en nosotros; somos nosotros, los que estamos en el paisaje;

el Paisaje, no tiene alma; somos nosotros el alma del Paisaje;

son nuestro Dolor, nuestra Alegría, nuestro Tedio, los que lloran, cantan, o bostezan, en el seno de esa Naturaleza, de una aparente plasticidad, que parece modelarse a nuestro capricho, y tomar las modalidades internas de nuestro Espíritu;

¡vano miraje, de esa madre de los mirajes, que es la Naturaleza!

los gestos vagos de nuestra Vida, no influyen para nada sobre la Inmovilidad Eterna de sus gestos;

nosotros, somos los conmovidos; ella, no se conmueve;

la Naturaleza es Insensible;

y, es nuestra Emoción, la sola Emoción que hay en la Naturaleza.

*

La vibración de la Vida en nosotros, es sonora y es lírica;

las imágenes exteriores, no valen de por Sí, sino según el estado de nuestra conciencia artística, y su facultad de vibración;

la Vida es nuestro *Yo;*

nosotros, somos la Vida ;
ella, no canta, ni llora, ni ama ;
somos nosotros los que cantamos, lloramos, y amamos, en el corazón sonoro de la Vida.

*

El *Nosce te Ipsum;* es estudiar a Dios.
Dios, soy *Yo;*
yo no vivo en Dios, como quieren vivir los místicos.
Dios vive en Mí ; y vive por Mí ;
y, eso, porque Dios no es, sino una Idea mía, dentro de Mí Mismo ;
suprimid en Mí, el receptáculo de las Ideas, y la Idea de Dios desaparecerá de Mí ; y Dios morirá en Mí ;
he ahí cómo una bala de revólver puede matar a Dios, rompiendo las células de un cerebro...
roto el nido, muere el pájaro...
¡ pobre nido, y pobre pájaro, que creó la Fantasía !...

*

Todo vive en nosotros ; y fuera de nosotros nada vive ;
la Vida de los otros, nos es indiferente o fatal ;
no podemos vivir de ella, sino contra ella ;
tenemos que destruir para vivir ;
preservarse, es conservarse ;
cada Hombre es un Universo aparte ;
mezclarse, es eliminarse.

*

La Vida, es una ficción consciente, un *sueño real;*
la posesión efectiva de las cosas de la Vida, no está sino en la *Voluntad* con que vivimos ese sueño ;

porque la Vida, no es sino eso : una *Voluntad de vivir ;*

y, nada más ;

el Hombre, verdaderamente grande, es el que odia esa Voluntad ;

y, *voluntariamente* la elimina...

ser Superior a la Vida, es la única manera de redimirse de ella.

*

Creemos descubrirnos, y no hacemos sino reencontrarnos ;

somos viejos como la Vida ;

nuestra niñez, nuestra adolescencia, nuestra juventud, nuestra vejez, no son sino ficciones orgánicas, plasticidades caprichosas al desarrollo de nuestra conciencia fisiológica ;

tal vez, la única edad que no muere en el Hombre, es la niñez ;

el Hombre, es el eterno niño, eternamente conmovido y engañado ;

en cierta edad de la Vida, nos engañan las pasiones ; en la otra, nos engañan las Ideas ;

fatigados de sentir, creemos hallar el reposo en el pensar ; y el Pensamiento nos engaña, como el Sentimiento nos engañó también ;

y, en el cosmorama, siempre infantil de la Vida, pasamos de un engaño a otro engaño ;

y, no escapamos de esos mercaderes de Esperanza que son las Religiones, sino para caer en manos de esos mercaderes de Certidumbre, que son las Filosofías ;

y, no nos escapamos de este engaño tenaz, que es la Vida, sino cuando caemos en ese pozo de los enigmas, que es la Muerte.

*

La Teoría del Conocimiento, de Nietzsche, tiene de admirable, que nos inhabilita para conocer nuestros pensamientos, y conocer el Pensamiento de Nietzsche ;

lo cual es ya un triunfo del Pensamiento, eso de no saber qué pensar ; y más que todo, eso de no saber qué pensar de lo que otros piensan ;

pero, ¿qué más podemos pedir, a las diversiones discursivas de esos grandes y solemnes sembradores de quimeras, que son los Filósofos?

lo que yo he amado más en los Filósofos, es el candor ;

y, en gran parte de ellos, el Candor es toda su Filosofía.

*

Sócrates, el Divino Sócrates, amaba de tal manera el Sofisma, que no pudo amar sino como Sofista ;

y, el Amor, al cual dejó su nombre, no es sino eso : un Sofisma del Amor.

*

El Amor propio, no es un Sentimiento, es la fuente de todos los sentimientos ; no es un Amor, es el alma de todos los amores ;

no hay pasión, que no nazca de esa pasión ; ni amor que no nazca de ese Amor ;

porque el Hombre no ama las cosas de la Vida, sino que se ama en las cosas de la Vida ;

cualquier gesto de Amor que el Hombre esboza, un gesto de Amor propio es en el Hombre...

y, el Hombre que cae de rodillas ante el Amor, no cae de rodillas sino ante él mismo ;

todo Amor, es una Auto-Adoración.

*

El Poeta verdadero, no se exterioriza en el paisaje, ni se diluye en él, hasta cantar con la voz del paisaje mismo, sino que, absorbente como una cámara obscura, interioriza los paisajes, los funde y los confunde con su propio Ensueño, y los obliga a cantar dentro de su corazón, las músicas interiores de su propio Pensamiento ;

porque el Poeta, no vive el sueño de la Naturaleza, sino que obliga a la Naturaleza a vivir su propio sueño ;

del mismo modo que un Artista, no vive el sueño obscuro y sin vida de su violín, sino que obliga al divino instrumento, a modular el vasto ensueño lírico de su propio corazón...

de su propio corazón... que es un Enigma.

*

Eso de *expresar* lo inexpresable, no pasa de ser una vaga expresión de Orgullo Simbolista ;

no hay nada *inexpresable*, para un corazón repleto de armonías, y que sabe el secreto divino de las modulaciones ;

en el arrullo de una paloma enamorada, hay más tiernas y ardientes sinfonías, que en todos los poemas orquestales de Ricardo Wagner ;

y, hay más vasta arquitectura musical, en el canto de un ruiseñor bajo el Silencio de la Noche, que en una sonata de Beethoven, o una serena creación de César Franck ;

los divinos labios de Mallarmé, ¿qué no expresaron aún en su sagrado silencio?

el lenguaje del Genio, es lo Infinito.

*

El ambiente misterioso, y armonioso que se desprende del Alma y de la Vida de las cosas, es de tal manera sinfónico, dentro de nosotros mismos, que las más aéreas y suaves polifonías exteriores, apenas si son como secundarias, en la ascensión vertiginosa de nuestros grandes sueños líricos, por la escala luminosa de nuestra Fantasía.

¿qué música igual a esa música?

¿qué armonía igual a esa armonía?

la vastitud, la magnificencia de nuestro lirismo interior, llena y asorda en ocasiones; de tal modo, la acústica dolorosa de nuestro corazón, que caemos ante él, vencidos y anonadados; ebrios de nuestras propias armonías.

*

No hay silencios reales en nosotros;

la Vida y el Silencio, se excluyen;

lo que hay son grandes paréntesis de atonía, en que nuestro corazón mudo, rendido sobre la púrpura real de sus evocaciones, monologa fraternalmente con el Misterio;

oídlo;

no canta;

¿habla?

su voz escapa a toda reproducción de los ecos interiores, y los fenómenos de su modulación, son inasibles al mecanismo áfono del pentagrama...

pero nada hay igual a la armonía del corazón en el silencio...

el Silencio, es el Himno del Corazón.



Las tormentas de lo Incognoscible, que se desencadenan dentro de nosotros mismos, no son casi siempre, sino ridículas manifestaciones, del vagabundaje de nuestros sueños



La Estética de la Naturaleza, es simple, y permanece tal ;

es la plasticidad de nuestra Fantasía, la que la complica ;

la esencia del Arte, es naturista ; sólo la floración del Arte, es evocadora.



No hay sueños inmateriales, sino sugestivas aspiraciones hacia el Infinito fundamental, es decir : hacia lo Desconocido de la Materia ;

no podemos escapar del dominio de la Materia, desde que no podemos escapar de nosotros mismos ; de nuestro *Yo*, que es un fragmento de la Materia ;

todo vuelo, toda escapada, fuera de ese *Yo*, es un vuelo de ese mismo *Yo*, dentro de la Materia ;

el Ensueño mismo, es material, pues que nuestro Espíritu no es, sino una creación de la Materia, y la Materia misma.



Dentro de la Vida, no hay Misterio ; no hay sino Ignorancia ;

las revelaciones graduales de la Materia, a los ojos de la Ciencia, son concesiones, no son conquistas ;

la Materia se revela ; no se viola ;
la Ciencia no es una Violación.

*

Buscar un ritmo de expresión, en adecuación con lo Infinito, es hallar su propia Estética ; y ese es el secreto de todo Arte personal.

*

¿Escribir sobre un ritmo? eso es copiar ;
crear un ritmo, eso es escribir.

*

El Genio Verbal, que es un Genio Musical, crea, en virtud de sus facultades auditivas, llenas de misteriosas complejidades, propias e inherentes a nuestra Naturaleza Personal ; es decir, al fenómeno del reflejo y repercusión del mundo lírico externo, en nuestro *Yo*, lleno de sus complejidades fisiológicas, y aislado de todo otro Universo, que no sea el de su Conciencia Individual ;

las creaciones de ese Genio lírico Verbal, traducidas en fórmulas visibles, es lo que en un Escritor se llama : Estilo.

*

Toda frase, todo verso, todo fenómeno de expresión verbal, es un producto de nuestro Dinamismo Interior, puesto en movimiento por la Sensación, y buscando, o mejor dicho, obedeciendo, al ritmo exacto del *Yo*, tendente a crearse *su* propio movimiento de expresión ;

y, eso también, es la génesis de un Estilo.

*

La Ironía, que Novalis, Schlegel, y los Idealistas alemanes, incrustan en su Estética, como un Dogma de ella, y una parte integrante de su propio Ensueño ;

¿es una flor de los Jardines del Escepticismo?

¿es la única música que queda en el corazón amargo de los pesimistas?...

¡ ay ! tal vez no es sino la abeja del Idealismo, empeñada en tornar en hiel, la propia miel de sus panales.



La Ironía, es un don exquisito y personal, que flota en los espíritus superiores, como la niebla sobre los lagos más profundos, y se condensa en una sonrisa, triste, como una flor que va a morir ;

y, es una como manera de llorar por los labios, de aquellos que no quieren llorar por los ojos ;

es el rosal del Orgullo, que florece en sonrisas, después de haberse rebelado a florecer en lágrimas ;

la Ironía, es tan hija del Dolor, como la Elegía ;

sólo, que es una Elegía que cantan aquellos que no tienen valor para llorarla.



La Fe es un estado de alma, lírico, en embriaguez de lo Desconocido ;

toda Fe es una Aspiración Mística, aun aquella Fe que gira fuera de todo sueño religioso ; porque toda Fe es una ala tendida hacia el Misterio ;

la condición de toda Fe es ser metafísica, es decir, extrahumana, ilimitada y falsa ;

los Iluminados, los Extáticos, los Esotéricos, es

decir, todos los Epilépticos, son Hombres de Fe, porque son pobres Seres de Debilidad ;

toda Fe, es anormal.

*

Los que colocan la Fe, por sobre la Razón, es porque tienen muy poca Razón ; o no tienen ninguna ;

y, esa Fe, es en ellos, una especie de Razón, sin Dignidad ; la única Razón posible a los seres inferiores.

*

La Estética de la Religión, no ha creado ninguna Obra Maestra ;

es, la Religión de la Estética, la que ha creado las Obras Inmortales.

*

El Ideal Artístico, es representativo de una manera *personal* de sentir y de pensar el Arte ;

de ahí que los artistas geniales, todos hayan sido y sean, artistas *personales ;*

fuera de eso, puede haber Escuelas, Academias, y hasta... Arte ;

todo ;

menos : Genio ;

no hay Genios colectivos ;

el Genio, es *personal.*

*

El Alma de cada Siglo, se compone de una Élite Mental ; cuatro o cinco Genios, que se encargan de disculpar la Vida viviéndola, y de mantener vivo el

Engaño de que hay un Dios, porque es viéndolos, que los hombres conciben la Idea de la Divinidad.



La esencia y la debilidad del Amor, están en la necesidad de lo Absoluto, que hay en él;
y, es la necesidad de lo Absoluto, la que hace lo contingente del Amor.



Un grande Amor, es siempre Único, en nuestra Vida;
si ha sido desgraciado, no ensayamos otros, por temor de hallar en ellos, la misma desgracia; y si ha sido feliz, tememos no hallar en otros, la misma ventura;
de todos modos, su recuerdo imperioso, llena nuestra Vida, y ahoga en ella todos los amores, hasta el Amor de la Vida.



A cierta edad, se vive del recuerdo del Amor, más que del Amor mismo;
de tal modo, que si amamos, es para recordar que hemos amado.



En asuntos de Amor, el corazón envejecido se hace rumiante, y goza, no en alimentarse de nuevos amores, sino en rumiar aquellos que lo alimentaron;
y, el recuerdo de haber sido amado, es más grato que la Esperanza de serlo aún.



El Amor, tiene un estómago de camello; aprovisionamos en él bastantes combustibles para atravesar el desierto de la Vida, sin morir de inanición...

y, si nos llega agonizar lentamente en la soledad, la sombra de un grande Amor, nos hace compañía.



El Amor, pone en nosotros, el veneno de lo Absoluto;

de ahí, que el Amor, sea una fiebre cuya sed no se sacia jamás.



La Curiosidad, es el alma de los primeros amores de la Vida;

y, la Saciedad, es la muerte de casi todos los que le siguen;

porque saber, es el gran aliciente del Amor;

y, haber sabido, es la gran tristeza de él.



El fermento sentimental, enferma toda nuestra Vida sensitiva, y llega a hacerla estéril;

es un morbo, que vicia aun nuestros mismos vicios, porque no hay un vicio mayor, que el vicio del Sentimiento.

*

El cansancio de la Vida, nos enerva a veces tanto, que nos es necesario un gran esfuerzo para encontrar nuestra Voluntad de vivir...

y, tenemos que descender a lo más bajo de nuestros instintos, al fondo de nuestra cobardía, para encontrarla;

¿cómo es que al subir con esta Infamia sobre los hombros, su peso no nos aplasta?...

¡ay! porque acaso nuestra Miseria, es mayor que nuestra Voluntad;

y, eso nos redime.

*

De jóvenes, ensayamos analizar nuestras sensaciones, y eso, nos hace sufrir enormemente;

después, tenemos el placer, aún más cruel, de torturarnos, por la Sensación del Análisis;

y, eso es ya la tortura suprema.

*

Amar el Amor, es más bello, que amar con Amor; porque el Amor del Amor es inextinguible.

*

El Amor no es triste; el Amor es la Tristeza misma;

poned la mano sobre vuestro corazón enamorado, y decid; ¿dónde nace el rosal de las tristezas?...

*

Saber lo que se desea, es ya una forma de no desear, porque limitar el deseo, es hacer inertes sus alas;

sólo el horizonte del Infinito, es apto a los vuelos del Deseo.

*

La Belleza del Amor está en nosotros, y no en el Amor mismo ;

de ahí que podamos extenderla como un manto sobre las cosas que amamos, y hacerlas bellas ;

¡ ay ! cuántas veces, cuando levantamos ese manto, vemos que no había bajo él sino un cadáver...

y, nuestro Amor era un sudario ;

y, habíamos embellecido las podredumbres de ese cadáver, extendiendo sobre él, el manto de nuestro Amor...



Analizar el Amor, es como despedazar una rosa, para buscarle su perfume ;

es, cuando no queda nada de la rosa, que vemos con pena que hemos matado a un tiempo mismo, el perfume y la flor.



El sueño barresiano, de hacer del Amor una Obra de Arte, es ignorar por igual, el Arte y el Amor.



El Pensamiento, complica el Amor, que el Sentimiento simplifica ;

y, eso, porque pensar el Amor, es ya una manera de no sentirlo ;

hay que cerrar los ojos sobre el Amor, como sobre todos los abismos.



Lo que da mayor fuerza al Amor, es saber que va a morir ;

es ésa la razón de todas las ternuras que le prodigamos.

*

Todo amor que es consciente, deja de ser espontáneo, y el Amor que no es espontáneo, se parece extrañamente al interés.

*

Perder la Conciencia de Sí Mismo, es entrar plenamente en la Conciencia del Amor.

*

La Vida, es una maravilla que nos fatiga pronto;
y, muerta la maravilla, no sabemos qué hacer de la Vida que nos queda.

*

Saber sufrir, es la verdadera distinción de un espíritu;
las espinas, no coronan sino las frentes muy altas;
las rosas, lo coronan todo.

*

Sufrir, es tonificar virtualmente el corazón;
es enorme la cantidad de pureza, que un gran dolor acumula en nosotros;
el Dolor, como el fuego, purifica, pero, el Dolor como el fuego, consume...
y, no nos purificamos, sino a precio de morir.

*

Nunca se ve tan bello el Sol, como después de haber llorado ;

he ahí, por qué cuando ya no podemos llorar, el Sol, como la Vida, pierden a nuestros ojos, la mitad de su prestigio.

*

¿Habéis sentido una impresión igual, a la de cubrir de besos unos ojos muy amados, que acaban de llorar?

sólo el sol, debe sentirla igual, cuando se mira en el cristal de un lago, por el cual acaba de pasar la tempestad.

*

¡ Llorar ! eso restablece el equilibrio del corazón ;

¡ qué árida, qué dura es la Vida, cuando ya se ha secado en nosotros el manantial de las lágrimas !...

la Vida, se hace el peor de los desiertos, cuando el Cedrón del llanto secó su cauce, y no lleva ya su regadío al pobre corazón, hecho estéril por falta de llorar...

el Dolor no es verdaderamente el Dolor, sino cuando ya nos es llegada la hora de no poder llorar sobre él...

*

Hacer literatura en el Amor, puede ser una diversión de literatos, pero, no de enamorados.

*

En hacer nuestras monografías personales, encontramos un placer tan amargo, como en repasar

una colección de retratos, de nuestra adolescencia... ¡una exhumación de cosas blancas, bajo el candor de cielos muy remotos!

¿por qué duerme siempre en el fondo de nuestra alma, un perfume de viejas rosas olvidadas?...

el Hombre, haga lo que haga, y diga lo que diga, será siempre un animal sentimental...

iba a decir que el único animal sentimental;

pero, yo he visto llorar un perro, un perro que me amaba...

y, en los ojos de aquel perro, vi por primera vez la sinceridad de las lágrimas.

*

La Retórica y el Amor son rivales;

todo Amor, estilizado por la Retórica, es un Estilo, no es un Amor;

el Amor verdadero, es vulgar, enigmático, y antiartístico, como la Vida misma;

esta miserable Vida Humana, de la cual el Amor es, hijo y padre al mismo tiempo;

¡la Vida!...

¿quién puede ser indulgente hacia la Vida?...

*

Los pequeños discípulos de Stendhal y de Barrès, nos hablarán siempre del Amor, y no nos lo harán conocer jamás;

simplemente, porque eso que ellos conocen, no es el Amor.

*

El Amor, que aprendemos en los libros, no nos sirve para nada en la vida;

y, el Amor que nos enseña la Vida, no nos sirve nunca para ponerlo en los libros...

de los libros y de la Vida, se forma un solo amor que es el que embellece el fin de nuestra Vida : el amor delicioso de los libros.

*

Lovelace, no es el Amor ;
Lovelace, es : los Amores ;
el Amor verdadero, no admite el plural ;
es Uno, en Una Vida ;
la llena y la sobrepasa ;
de todo lo que hemos tenido en la Vida, el Amor es lo único que llevamos al sepulcro : todo lo demás queda sobre la Tierra ;
desde que hay varios amores, ya no son el Amor ;
son los satélites, no son el Sol ;
el verdadero Amor es bello, es implacable, y es *Único :* como el Sol.

*

La más alta expresión del Amor, es el Sacrificio ; y, sin embargo, es la más absurda.

*

El Amor, lleva en Sí, el Instinto de Dominación ;
se impone como un yugo ; o se sufre como una servidumbre.

*

La Libertad, no existe en el Amor ;
dos seres libres, podrán ser todo, menos dos amantes.

*

Conocer los móviles de los actos humanos, sirve para juzgarlos, pero no para evitarlos ;

nunca se es más clarividente, que al día siguiente de una catástrofe;

todos, hasta los topos, abren los ojos después de una caída;

pero, a condición de volverlos a cerrar...

y.... volver a caer..

porque la Experiencia que nos enseña a evitar las desgracias, no nos enseña a conocerlas;

de ahí que no podamos eludirlas;

y, la primera condición de la Experiencia, es la de ser Inútil.



Todo sentimiento, que no tiene el Egoísmo por esencia, no es un Sentimiento, es una Aberración.



El Altruísmo, no es sino un Egoísmo bastardo, que se avergüenza de su propio nombre, y que teniendo todas las condiciones de aquél, no le falta sino la sinceridad.



El Amor de la Sinceridad, se opone casi siempre, a la Sinceridad del Amor.



Las exaltaciones desproporcionadas del Amor, son las grandes crisis, que se oponen, felizmente, a su duración; porque lo gastan.



En Amor, hay cierto pudor de no mostrar a los demás ciertas actitudes íntimas de nuestro cora-

zón, porque son casi siempre, muy bajas, y siempre muy grotescas, pues el fondo del Amor, es lo grotesco, aun cuando esboce los mayores gestos trágicos.

Otelo, es terrible ;

pero, ¿quién quita a Otelo, lo ridículo?...

*

El Amor, no se degrada nunca, porque él, es de por Sí una degradación.

*

La prueba definitiva de la Libertad en un Espíritu Libre, es libertarse del Amor.

*

La condición primera del Amor, es hallar todas las condiciones, halagadoras a su servidumbre ;

la Esclavitud del Amor, no tiene enemigos entre sus esclavos ; y éstos, son los únicos siervos, que tienen miedo a la Libertad ;

y, es que en efecto : es muy triste verse libre del Amor ;

tal vez, porque era un Déspota, al cual, despotizábamos con gusto.

*

Razonar sobre el Amor, es estar fuera de él.

*

Todo Amor, es místico, porque todo Amor vive del Misterio ; del Misterio del corazón, que no se revela jamás ;

y, todo Amor, es Amor Divino, porque lo único divino de la Tierra es el Amor.



Hay dos cosas, que no olvidamos nunca en las mujeres que hemos amado : los labios, y las manos ; porque es con ellos, que nos han acariciado, y con ellas, que nos han herido.

*

Amor que se cristaliza, no es ya Amor, es un hábito ; como un Hombre embalsamado, no es un Hombre, es un cadáver.

*

Hay sentimientos, que nos asombramos de haberlos inspirado ;

pero hay otros, que nos asombramos aún más de haber sentido ;

y, quedamos absortos, no sabiendo explicarnos, qué es más triste, si haber sentido ciertas pasiones, o haberlas inspirado.

*

Ciertas comedias del Amor Sentimental, jugadas en nuestro corazón, bastarían para disgustarnos de la Sentimentalidad, si ella misma, no se hubiese apresurado a morir avergonzada, bajo las cenizas de los mismos absurdos sueños que inspiró.

*

El Dolor, no es nunca inútil, porque cuando no nos enseña a despreciar la Vida, nos enseña tal-

mente a detestarla, que nos precipitamos hacia la Muerte, ebrios de ese Desprecio ;

y, ése es el más bello Triunfo de la Vida.

*

Tal vez la Ventura, está en la Vida, pero, en dosis tan precarias, y tan fugaces, que apenas si nos apercibimos de haberla tenido alguna vez en nuestro corazón, tal esos pájaros del trópico, que no se les puede coger, sino a condición de verlos morir entre las manos ;

si no fuera fugitiva, no sería la Ventura.

*

Tener miedo de la Ternura, es la manera más estéril de ser tierno ;

y, ese miedo a enternecerse, es propio de aquellos que ya están enternecidos, y quieren huir de su propio corazón ;

enternecerse es revelarse ;

y, ¡ ay del Hombre que se revela !...

*

Pretender enseñar a las mujeres a Sentir, es pretender enseñarles a ser madres, que es su misión sobre la Tierra...

pensar alto... ; he ahí lo que no es posible enseñar a las mujeres, que — como la mayor parte de los hombres — no piensan sino a la altura de su Sexo, porque es en el sexo, que han fundido el cerebro y el corazón.

*

En la juventud, adoramos, por el solo placer de adorar ;

y, ¿después?... fingimos que adoramos, por el estéril y vano placer de ser adorados...

he ahí por qué en la juventud somos siempre vencedores, y en la edad madura, somos siempre los vencidos ;

y, es, que en la primera mitad de la Vida, nosotros triunfamos del Amor ; y en la segunda, el Amor mismo, no se digna triunfar de nosotros ;

y, es la edad en que llegamos a la Gloria, aquella en que nos expulsan del Amor ;

¡ triste consuelo para aquellos que después de haber tenido la gloria del Amor, son bastante débiles para tener aún el amor de la Gloria !...

*

En las primeras pasiones, adoramos con vehemencia, porque no hacemos sino adorar nuestra propia Ilusión ;

después, adoramos con prudencia, porque lo que hacemos, es adorar el fantasma de esa Ilusión ya desvanecida...

y, nuestro gesto de Adoración es triste, como aquel con que se oficia ante las cosas muertas.



El Amor, que se hace clarividente, se hace cruel ;

ver su pasión desnuda, lo llena de un Odio violento hacia ella ; odio, que no es sin embargo, sino un Amor desenfrenado, tanto más cruel, cuanto que es más consciente y más fatal.



Para coleccionar sus emociones. se necesita no estar *ya* emocionado ;

y, eso de coleccionar amores muertos, es una pasión de naturalista, pero no de enamorado ;

la Muerte, no enseña nada, ni siquiera à morir.

*

En todas nuestras pasiones, amamos con el pasado, un pasado muy remoto, que nos viene de fuentes ancestrales ;

de ahí la resurrección de ciertos gestos del alma, que nos sorprenden a nosotros mismos, y que son como el aparecimiento del rostro de la Raza, en el fondo de nuestro propio corazón...

¿por qué esbozó ese gesto de Muerte sobre la Amada, aquel Hombre que era todo Mansedumbre?

¿fué él?

¿no fueron las manos invisibles y terribles de la Raza, las que estrangularon?...

¿sabe él, a qué hora, el Pasado, el Inexorable Pasado, tomó el Imperio de su corazón?...

¿quién no ha sentido el Pasado, el terrible Pasado, correr por su corazón, como un río tenebroso, cargado de Fatalidad?...

¿quién no ha sentido el aullido del Pasado, sonar en su corazón, como el rugido lejano de una selva de leones?...

*

Después de cierta edad, se pacta con el Amor, como con la Vida, porque no se tiene el valor de romper definitivamente con ellos ;

y, nuestros últimos amores, como nuestros últimos días, no son ya, sino la debilidad del que no puede defenderse ;

la última Cobardía.

*

Los más grandes amores, son los más dolorosos ; aquellos, en que las rosas mismas, se hicieron espinas para desgarrarnos ;

¿por qué el corazón ama más el recuerdo de esos amores, que el de aquellos, en que las espinas mismas, se hicieron rosas, para coronarnos?

*

Cuántas veces en el Amor, gozamos con una ventura que no es aquella que tenemos entre los brazos...

en los ojos de muchas mujeres, cuando se cierran bajo vuestros besos y se abren después, tenebrosos, como un cielo de borrasca, ¿no os ha parecido ver la imagen de otro sueño, extático allí, como un pájaro prisionero en el cristal de esas pupilas?

¿no os ha parecido que esos labios, que se os tienden como dos llamas, al besaros, besan a otro?...

a otro, muy lejano, muy triste, muy ausente...

y, esos labios, a veces se hacen fríos, como si hubiesen besado la Muerte!...

*

Cuando una gran pasión, ha devastado nuestra Vida, vivimos siempre de rodillas ante ese Amor, desaparecido del horizonte, pero, no de nuestro corazón ;

y, cualesquiera que sean los gestos de nuestro Espíritu, tenemos el rostro siempre vuelto hacia el Pasado.

*

La mayor parte de las veces, no ensayamos amar, sino para recordar aquello que hemos amado;

y, nuestro Amor, es entonces una Oblación.

*

La crisis actual del Idealismo, que parece declarado en quiebra hasta en la mente misma de los poetas, que se han puesto a fatalizar con Verhaeren, ¿es debido al imperio de los filósofos alemanes en el pensamiento contemporáneo?

sin duda.

Schopenhauer, es de un materialismo, triste, nebuloso y, brutal.

Nietzsche, es el antípoda del Idealismo;

¿habrían sido otras las corrientes de la mentalidad contemporánea, si el genio inglés, hubiese presidido o dominado la evolución del pensamiento actual?

no cabe duda;

los ingleses, que son la brutalidad sobre el mar, son la Idealidad sobre la tierra;

eso, os prueba, la mentira de las razas, y la verdad de las civilizaciones;

los ingleses y los alemanes, son sajones, y sus civilizaciones son diametralmente opuestas;

el inglés, bajo su máscara de frialdad, es un sentimental;

el alemán, bajo su aspecto de filósofo es un tendero;

los filósofos ingleses, aun aquellos dados al manejo de los problemas que más pueden interesar a la democracia y a la plutocracia, un Herbert Spencer, un Stuart Mill, se conservan infantiles y sentimentales en el fondo de su Filosofía;

no hay para qué hablar de los poetas, de Wordsworth, a Meredith, ni de los intelectuales de todos matices, un Disraeli, como un Kingsley, Tennyson, como Morris, Denison Maurice, como Ruskín;

¿para qué hablar de los prerrafaelistas, de Dante Gabriel Rossetti, o Maurice Fitz-Gerald, de Lelslie Stephen o Sir Francis Burnand o de aquel enorme y luminoso Algernon Charles Swinburne?

el Idealismo, ha sido y es legión en Inglaterra;

y, en el siglo anterior fué una Religión que se movió bajo el gesto de un Apóstol: Carlyle.

Carlyle, no fué el idealista; Carlyle, fué el Idealismo;

nunca, en la tormenta vertiginosa de los siglos, el vuelo del Idealismo, se detuvo en una cima más alta, que en el alma de Carlyle.

Carlyle y Emerson, son en mi sentir, los dos más grandes pensadores que hayan escrito en la lengua antieufónica de Shakespeare.

Carlyle, más filósofo, de una Filosofía panteísta a la alemana.

Emerson, más esteta, de un estetismo platónico, y ferviente:

¿por qué estos dos pensadores, tan dignos del Dominio Mental del mundo, no lo dominan con sus efluvios?

¡ay! ¡porque el Sol del Espiritualismo declina sobre las últimas cimas de la tierra calcinada!...

¡los dioses se han ido! sus apóstoles se irán, cerrando los templos ya vacíos;

y, de los fragmentos estériles de los Ídolos, no podremos hacer nada... ni siquiera hacernos un nuevo dios;

y, qué grandes esos dos apóstoles alzados en la cima enorme de las creaciones espirituales, empeñados en extender ante nosotros, el velo portentoso de la Ilusión, tras del cual debía ocultarse el rodar sinuoso de las estrellas...

Carlyle, imperioso, rugoso, nudoso, como un dios de caverna primitiva.

Emerson, suave, grave, como un Efebo pensativo, que hubiese escapado de Atenas, estremecido aún por las últimas palabras de Platón.

Carlyle, musculado, esquelético : un busto de Filósofo.

Emerson bello, mórbido : una cabeza de Artista.

Carlyle, el Genio, sin la Gracia.

Emerson, toda la gracia del Genio ;

la Profética en descenso, de Isaías a San Juan ;

la gracia, es un afeminamiento, un principio morboso de decadencia ;

¿no creéis observar, entre Carlyle y Emerson, el mismo fenómeno mental, habido en la Antigüedad, entre Esquilo y Sófocles?...

Emerson, es a Carlyle, lo que Sófocles, fué a Esquilo : el afeminamiento del genio.

Sófocles, fué un Esquilo, mentalmente hembra, como Emerson parece una hembra espiritual del Genio de Carlyle ;

esa delicuescencia de la rudeza y de la agresividad, sin duda, aumenta la Belleza, pero, pierde el dominio de la Fuerza ; de todos modos, es el principio de una decadencia ;

de Sófocles, se va en declive hasta Pratinas...

¿y, de Emerson?

¿a quién?

¿a Kipling? no ;

¿a Wells? no...

¿más abajo? sí...

fuera de Inglaterra...

fuera de la Literatura ;

fuera del inglés...

¿a dónde?

al dialecto bárbaro, y la literatura electoral de Teodoro Roosevelt...

¿literatura de reportero?

menos;
¿literatura de monos?
casi...
literatura de un mono, que hubiera sido un reportero.

*

Antes de la invención del diarismo, la reputación se conquistaba; ahora, se compra;
felizmente, la Gloria, ha permanecido siempre fuera del Soborno;
y, el tumulto, no puede dar ni arrebatar un solo esplendor, al sagrado esplendor de su serenidad.

*

Vengarse de una mujer que no ha querido amarnos, es tan insensato, como vengarse de un peligro del cual hemos escapado.

*

Los hombres, que se quejan de una mujer, porque deja de amarlos, serían capaces de matar a su Médico, porque los ha salvado de la muerte.

*

Los placeres, no nos enseñan nada, y nos cuestan mucho;
en cambio, los dolores, que nos enseñan tantas cosas, no nos cuestan casi siempre sino el triste precio de nuestras lágrimas...
y, las lágrimas vienen del Dolor, pero, no son el Dolor; son el Alivio;
y, es que el Dolor, al licuarse, se convierte en el Consuelo.

Un escritor que compra su reputación, tiene derecho a despreciar a los hombres que se la venden, siquiera sea, para vengarse, en parte, del desprecio que a ellos les inspira.



Creer que engañamos a los otros, es la manera más amable de engañarnos a nosotros mismos ;

es una de las cosas, que nos hacen más felices ;

y, más... ridículos.

✻

En los siglos pasados, los grandes artistas tenían la fortuna de amar la Gloria ;

estos abominables vencedores de hoy, no tienen otra Gloria, sino amar torpemente la Fortuna ;

y, es a la protección oficial, que se debe este arrivismo vencedor ;

porque lo que se ha dado en llamar, protección del Arte, no es sino la corrupción del Arte ;

de ahí que toda Exposición de Arte, no sea sino un mercado de esclavos, aptos para la venta...

✻

La admiración no se siente, si no hay un lado por el cual podamos inspirarla.



Confiar absolutamente en la Esperanza, es mostrarse digno de ser engañado por ella.



Hacer la Virtud, imposible, es el modo que las religiones han encontrado de hacer el vicio fácil.



La estimación, dura más que el Amor, porque la violencia no la gasta, pero, es un sentimiento tan mediocre, que no logran inspirarlo sino las medianías;

es uno de esos sentimientos larvados, tan borrosos, que no se logra hacer de ellos nunca una pasión.



El amor a la Gloria, que hace casi siempre la fortuna de los pueblos, no logra hacer nunca sino la desgracia de los individuos.



Los necios, hacen bien en despreciar a los hombres de talento, porque éstos, se empeñan casi siempre, en buscar su aprobación; lo cual los coloca a sus ojos, por debajo de su propia necedad; y, tienen razón.



El Consuelo de los que no tienen talento, es considerarse superiores a los otros, por el corazón;

y, no se engañan, porque es, por el poder de esa entraña, que ellos son la crisálida de los Héroes y de los Mártires.



Mostrarse contento de su suerte, es ponerse a la altura de ella;

he ahí por qué tantas fortunas mediocres, hacen felices a tantos hombres.

*

La moderación de los fuertes, no es casi siempre sino una prueba de su desdén, como la moderación de los mediocres, no es sino el talento de su debilidad.

*

La Fuerza, no es nunca insolente ; es simplemente arrogante ;

la Insolencia, es el privilegio de los débiles que tienen un momento de fuerza, o que olvidan locamente su debilidad ;

es pasión de mujeres y de esclavos.

*

La Pobreza no impide tener vicios ; lo que impide es satisfacerlos ; he ahí por qué la Pobreza, corrompe más que el oro ; porque con el oro, se gozan los placeres, y sin el oro... se fingen ;

he ahí la crueldad de la Pobreza, que expulsa al hombre de todo, hasta de la Naturaleza misma.

*

El Destino, ha querido que la Vida y la Felicidad, no puedan comprarse ; de ahí que la Muerte y el Dolor, sean las únicas formas de Igualdad, que conocemos sobre la tierra.

*

El Talento de los otros nos divierte, y el de nosotros nos entristece casi siempre ;

y, es, que los demás nos muestran la parte ama-

ble de su corazón, y nosotros, no podemos ocultar a nuestros ojos, las partes lamentables del nuestro...

y, temblamos... porque nuestro Talento es la antorcha que inclinamos sobre el abismo de nuestro pobre corazón...

¿cómo reír?

no se ríe ante un lecho de torturas; ni en presencia de un ser que va a morir...

*

La Diplomacia, fué en otros tiempos, la Ciencia del Disimulo;

y, hoy, la Ciencia, está de tal manera ausente de la Diplomacia, que para los pocos que la poseen, la Diplomacia tiene que ser: el Disimulo de la Ciencia.

*

El Silencio, no ahoga nada en nuestra alma, y todo lo hace florecer en ella.

*

Nuestros jardines interiores, viven del Silencio y en el Silencio, y es, en ese suave crepúsculo de cielos íntimos, que las manos diáfanas de la Meditación, cultivan con sus caricias, las grandes flores de nuestro pensamiento

*

Con la Palabra hablamos a los demás; con el Silencio nos hablamos a nosotros mismos; y nunca la sonoridad esplendorosa de la Palabra, igualó al esplendor del Sol del Silencio, brillando sobre el Abismo de nuestro corazón.

*

El Subconsciente, que dicta las divinas palabras que el Genio dice a la miseria infinita de los hombres, no gusta de decirlas sino en el seno armonioso del Silencio, porque sabe bien que el Silencio, es el hermano de la Eternidad ; y, para la Eternidad son dichas esas palabras ; grandes como la Eternidad...

*

¿Quién no conoce la voluptuosidad que trae en sí, un minuto de exaltación del Yo, en el Imperio del Silencio?..

¿quién ignora esos minutos, de radiosa auto-contemplación, que llegan hasta el Éxtasis, en el seno aletargado de las Reminiscencias?

todos los rayos de nuestro Espíritu, radian en nosotros soberanamente, y en plena floración de nuestras energías interiores, oímos con encanto la vibración de nuestra propia Vida ;

y, escuchamos absortos, las músicas secretas de nuestro propio corazón poblando ese Silencio ;

el valle letárgico de los recuerdos, se puebla entonces de sonidos misteriosos, vagos, como la Inmensidad, y sobre la ruina de las Palabras, la Evocación misteriosa del Pensamiento, despierta las más extrañas armonías que sea dado escuchar a las tristezas íntimas de nuestro corazón, absorto, en presencia de su propia Soledad y de su propio Dolor.

*

La música del Silencio, es la sola música que no se olvida jamás.

*

Nuestra alma, es casi siempre, un mundo ignorado de nosotros mismos;

y, sus sombríos mares de Belleza Interior, no nos son revelados, sino cuando el rayo de un gran dolor los ilumina, antes de pulverizar nuestro corazón;

es entonces que vemos su tenebrosa profundidad, y nos sentimos asordados por el rumor de sus tormentas.

*

Los grandes gestos espirituales, de los sembradores de Ideas, no se pierden nunca, porque siembran con las manos tendidas hacia la Esperanza;

y, la semilla que se arroja en los prados de la Esperanza, florece siempre, en flores de Ilusión;

y, no hay más que la Ilusión sobre la Tierra;

la Realidad, está en el *cielo;*

¿y, el cielo?

en la Ilusión.

*

Las almas que creen en Dios, deben sentir un gran miedo, cuando creen ver reflejarse en el abismo tan triste de su corazón, la Imagen del Eterno;

¡cómo se rompería el débil corazón del Hombre si recibiera alguna vez la visitación de un Dios, en esa entraña miserable!...

si la Ilusión de Dios, basta para hacer temblar al Hombre;

¿qué sería su siniestra Realidad?...

el Hombre y Dios, son incompatibles.

*

¿Hablar?...

¿no sentís que en ciertos momentos, hablar es la forma más insolente de vuestro Desdén?

tenéis necesidad de expeler algo impuro de vuestro corazón, y habláis...

y, por la esclusa de la Palabra, sale el detritus de tantas cosas lamentables, que fermentan en el fondo del Ser;

y, en tanto, adentro, en lo más hondo de vuestro corazón, el río del Silencio corre majestuoso y sonoro, diciéndoos, cosas irreveladas de Armonía y de Belleza, hacia los mares inmóviles de la Eternidad.

*

La Melancolía es el más bello crepúsculo, que puede embellecer con sus celajes, el cielo de nuestro corazón;

la Melancolía, es una suave y divina forma del Dolor, que todo lo ennoblece;

la Melancolía, es el Alfa y el Omega del Amor;

porque el Amor, es un día prisionero, entre esos dos crepúsculos;

¿no sentís, cómo el alba de todo Amor, es una vaga Melancolía, que no os explicáis bastante?

y, el final de todo Amor, ¿no es una honda Melancolía, que os explicáis demasiado?

y, es la Melancolía, con sus suaves manos de Crepúsculo, la que acaricia, el principio y el fin de nuestros días...

¿el principio? con la Melancolía del Amor para el cual vivimos;

¿y, el fin? con este suave y divino Amor de la Melancolía · en el cual morimos ·

como en un crepúsculo.

*

La perpetua renovación de los grandes Espíritus, es lo que hace su perpetuo encanto ;

espíritu que se cristaliza en una actitud, es como un cuerpo, que se inmoviliza en un ataúd ;

es la momia de un Genio, ataviada, como la de un Faraón ; pero, una Momia ;

todo el oro de sus brocados, no alcanza a darle un átomo de Vida ;

la Tradición, es la momificación ;

el Soplo del Pasado, petrifica los espíritus.



La esencia de las Religiones, no es precisamente, la Fe en un Dios, sino la Fe en una Verdad ;

de ahí, que el Hombre, que cree diariamente descubrir nuevas verdades, se da diariamente nuevos dioses, y, creyendo libertarse de las religiones, no logra sin embargo, salir de la Religión ;

y, eso, porque mientras el Hombre crea que existe una Verdad, tendrá Fe en ella ; y, toda Fe, es una Religión ;

y, de profesar la Religión de la Verdad, a creer en la Verdad de una Religión, no hay sino un paso ;

si lo hay...



La creencia en Dios, es sin duda, una disposición a toda religiosidad ;

porque el Hombre que cree en Dios, está maduro para creer en todos los absurdos.

*

Se proclama muy altamente hoy, la Filosofía Científica ;

¿no sería mejor decir : la Ciencia Filosófica?

porque ;

¿es la Ciencia la que ha entrado en la Filosofía?

o,

¿es la Filosofía la que ha entrado en la Ciencia?

juego de palabras, me diréis ; y, ¿qué juego de palabras, no es un juego de ideas?. .

*

Aspirar a desenmascarar o a eliminar las falsas verdades, es ya, tener una Fe en una Verdad ;

y, yo no sé, en qué, el Despotismo Científico que padecemos, sea más libre, que el Despotismo Teológico que le precedió ;

y, eso, porque toda Fe, es una Tiranía ;

y, cambiar de Fe, es cambiar de Servidumbre ;

sólo la Duda es libre.

*

Es verdad que un Hombre de Genio, puede inspirar aún en la edad madura, grandes amores ;

pero, él sabe que el Amor que inspira un Hombre de Genio, es un Amor al Genio, y no al Hombre ;

y, he ahí por qué el Hombre de Genio, daría todas sus victorias como Genio, por una sola de sus victorias como Hombre ;

pero, es ya tarde ;

y, es necesario resignarse, a que se cumpla por nosotros, la Ley de la Naturaleza, esperando que la

Naturaleza acabe de cumplir en nosotros su Inexorable Ley;
y, nos devore.

*

Cuando veo el calor de estas polémicas, que el reciente libro del Doctor Binet, sobre la *Fisiología del Cristo*, ha suscitado, me siento muy triste;
y, me pregunto;
¿qué es, lo que hemos andado en el camino, no ya de la Libertad, sino de la Dignidad del Pensamiento?...
¿cómo es posible que a estas alturas de la Cultura Mental, después de Voltaire, después de Strauss, después de Renán, de este mismo Binet, y de otros tantos, haya quien se detenga ante esa Impostura, de la Divinidad de Jesucristo, y se ocupe de refutarla?
¿cómo es posible que hombres serios se ocupen en discutir seriamente estas groseras supercherías?
es deshonrar la polémica, polemiquear sobre estos absurdos, que no viven ya, sino en las mentes de monjas analfabetas y campesinos intonsos;
perseguir tan abyectas formas de Cretinismo, es la manera más ruin de cretinizarse.

*

En analizar nuestro Placer, hay un secreto Dolor;
y, hay en analizar nuestro Dolor, un gran Placer;
y, eso, porque analizar es destruir;
y, sentimos un gran alivio, haciéndonos la Ilusión de destruir nuestro Dolor.

*

La Fe Religiosa, murió sin haber logrado hacerse una Ciencia;

la Ciencia, más afortunada, ha logrado convertirse en una Fe;

¿son más felices los hombres de hoy, con su Fe Científica, que lo eran ayer, con su Fe Metafísica?

¿saben más de su Destino?

¿no sufren ya el Dolor?

¿murió la Muerte?...

Dios fué incapaz de consolar al Hombre;

la Ciencia, que ha suplantado a Dios, ¿podrá consolarlo?...

¿el Alba del consuelo va a asomar sobre los cielos, y el torrente de las lágrimas va a secarse?...

¿no será ésta una Ilusión, que se abre sobre otra más alta colina de Ilusión?...

¿no será ésta, una Impotencia, que abre sus brazos sobre la Cruz de otra Impotencia?

¿y, sobre la Impotencia de la Cruz?...

*

El Feminismo, no es otra cosa que la Democracia del Hogar,

y, como la Democracia, no ha sido en el mundo sino la revancha de los siervos, toca a los maridos del porvenir, la envidiable suerte de sufrir la más cruel de todas las tiranías: la del esclavo libertado;

eso, si aun hay maridos en lo porvenir.

*

El Feminismo, libertando a la Mujer de su mentida Esclavitud, libertará al Hombre de su Esclavitud verdadera;

y, eso, porque el Triunfo del Feminismo, será la Desaparición del Matrimonio;

la vieja Bastilla del Hogar, será asaltada y será saltada por manos de la Mujer;

vale la pena de vivir, para ver esta gran aurora de la Libertad del Hombre, aparecer sobre la Tierra;

es el fin del Amor.

*

Ese descenso moral de la Mujer, que se llama el Feminismo, es una abdicación de su vieja Soberanía, que los hombres deben apresurarse a aceptar... ;

las mujeres están hastiadas del Respeto que los hombres les tributan, y abdican de él;

no esperan ser destronadas;

bajan voluntariamente del trono; y arrojan su corona al arroyo;

y, entran al arroyo, detrás de su corona;

y, ¿aun hay hombres que se oponen a esta Abdicación?

he ahí una raza de esclavos bien enamorados de su cadena...

*

El Feminismo, es algo más que una forma aguda de histerismo, es un espectáculo de degeneración, altamente consolador para el Filósofo, que veía con amargura, el culto refocilante de la carne, hecha la Soberana del Mundo;

es un suicidio colectivo, delicioso, bello, como debió ser a los ojos hastiados de un Quirite, un combate de fieras en el Circo.

*

La tristeza de ciertos amores ocasionales, viene de que en el momento en que se sienten tan cerca los cuerpos, se sienten tan lejos los espíritus...

y, las almas que se huyen, están a una distancia estelar de los cuerpos que se tocan ;

en esos goces de la epidermis, desesperantes, justamente a causa de ser superficiales, no podemos poner sino la parte más despreciable de nuestro *Yo* anímico, la parte más vil ;

y, sin embargo, ese acto de epilepsia sin grandeza, es el Amor, todo el Amor...

fuera de eso, no hay sino la Comedia del Sentimiento, que no deja en el alma sino el sentimiento de toda Comedia que se acaba ;

el Amor Sentimental, es la careta del Amor carnal ; detrás de él, asoma el rostro poderoso de la Sexualidad, que es el alma toda del Amor...

y, como el alma del Amor es triste, he ahí porqué es tan triste el Amor ocasional de que os hablaba ;

¡ triste como la vida !

¡ oh ! ¡ que la Chair est triste !...

*

Para amar la Vida, es necesario amar el Dolor de la Vida ;

porque ;

¿qué es la Vida sino un Dolor?

*

¿No habéis sentido muchas veces, algo como una pena, en amar con brutalidad ciertas almas de mujer, que os han parecido extremadamente delicadas?

algo así como el escrúpulo de un pájaro que temiese romper una flor al extraer su néctar ;

eso también es un miraje de nuestra Vanidad ;

y, como el Amor Propio, es el alma verdadera de todo amor, cegados por él no queremos comprender, que al embriagarnos con la miel de aquellos labios, no somos siquiera el ave que la hace temblar, sino una abeja prisionera del cáliz de la flor...

y, que muere del néctar que ha bebido.



Tal vez toda la Tragedia del Amor femenino, está encerrada, entre las rosas que caen de las pálidas manos de Ofelia, y la sangre que chorrea de las rojas manos de Lady Macbeth ;

entre el Ensueño y el Crimen ; la Locura y la Muerte...

dejad un lugar también, para el alma de Electra ;

y, el Horror será completo ; como el Amor, del cual es hermano ;

¡ qué cosa tan vil y tan alta, tan radiosa y tan tenebrosa es el Amor !

definirlo es no sentirlo ;

pero ¡ ay ! tal vez es haberlo sentido ;

y, en ese caso, es añadir al horror de la Tormenta, el horror de la Muerte.



Desconfiad de aquellos hombres sin amores ;
ellos, han sido todo el Amor.



De todas las señales de luto en una alma, tal vez no hay una más grave que el odio del Amor ; porque

es el luto del Esclavo que no ha perdido todavía el torpe Amor del Amo.

*

Las almas solitarias, son como una Cruz clavada en el desierto;

llaman con sus brazos abiertos, todas las tempestades del Cielo, y todos los cataclismos de la Tierra;

y, los cielos crueles, permanecen serenos, extendiendo sobre ellas, su pasmosa serenidad, como un reto;

y, ¡ la Tierra no tiembla, como herida de estupefacción, ante tanta grandeza !...

¿qué tempestad podrá herir ese resto de todas las tempestades, y qué cataclismo podrá conmover ese cataclismo abierto en forma de cruz?...

¿qué pueden los hombres contra un Solitario?...

un Solitario, es la cruz donde agoniza un Cristo que no ha mentido;

es la cima de donde baja la Aurora;

el eterno corazón de Prometeo, hecho un Sol.

*

El peor de los mirajes del Amor, es ser el viaje de dos almas, hacia un Paraíso, en el cual ninguna de ellas cree.

*

El Recuerdo, es el ruiseñor de nuestro corazón...

no canta sino cuando ya ha venido la Noche;

he ahí, por qué, cierta edad de la Vida, ya cercana a la vejez, es como una selva poblada de ruiseñores: todos los recuerdos cantan en ella...

cantan las «Aleluyas» del Amor lejano...

y, es como un himno al sol, cantado desde el corazón profundo de la Noche...

cantan los ruiseñores del Recuerdo;

y, su canto es como el *De Profundis* de una Vida, entonado en las selvas de la Muerte.

*

La Vida, es un sueño que se disuelve en la Muerte; y la Muerte es otro sueño que despierta en la Vida...

la serpiente simbólica, que se muerde la cola;

el círculo Inexorable de la Eternidad...

*

La primera parte de nuestra Vida, la alimentamos con el Amor; y es la más bella;

la segunda, la alimentamos con la Ambición; y es la más fuerte;

la tercera, es decir, la última, la alimentamos con el Orgullo; y es la más triste...

¿qué parte de nuestra Vida, no alimentamos con nuestros sueños?

el Amor, la Ambición, y el Orgullo...

sueños son...

y, con ellos alimentamos, este trágico sueño que es la Vida...

*

Tal vez el Dolor no existe sino por lo corto de nuestra Vida;

si la Vida fuese eterna, el Dolor se haría monótono, y, terminaríamos por habituarnos a él;

pero, eso no habría gustado a la maldad ingénita de la Vida;

no habría sido grato a los ojos vorazmente crueles de la Naturaleza;

porque lo que caracteriza la Vida, es eso:
que no tiene entrañas;
que no se conmueve nunca;
que no se apiada jamás...
implorarla; ¿para qué?
quejarse; ¿con cuál objeto?
sufrirla; si se es débil;
o
matarla; si se es fuerte.
To be or not to be;
that is the question.



La ahogante Melancolía de ciertas horas, llenas de un mudo ensueño, tiene no sé qué vibración apacible, qué egoísta Voluptuosidad, semejante a la de oír desde el lecho, caer la lluvia en la Noche;

creemos que es nuestro Pasado que gime, fuera de nosotros... y lejos de nosotros...

mentira...

es nuestro corazón, que llora dentro de nosotros; y llora a causa de nosotros mismos...

pero, tan hondo, tan hondo, que apenas si lo oímos, como el bordoneo de una abeja perdida en la selva, palpitante, como una chispa en la verdura nocturna.



Este movible paisaje de nuestra Vida, proyectado sobre la tela inmóvil de la Eternidad, ¿por qué carece de grandeza?

precisamente porque está entre dos Infinitos: el Tiempo y la Eternidad;

y, ¿qué grandeza puede existir, o puede ser visible, ante esos dos océanos de grandeza, que llenan el Misterio del Mundo?

¿qué somos nosotros, qué es nuestra miseria, ante la Omnipotencia muda del Destino?

¿qué?

algo como un insecto cogido en nuestros dedos;

apenas si sentimos el débil palpitar de sus alas prisioneras;

apenas si sabemos que tiene un corazón...

y, lo matamos;

así el Destino.

*

La Bondad, nace tarde en nosotros, porque es tarde que nos hacemos tolerantes;

la Tolerancia, es una flor de Crepúsculo; la última rosa, que se abre sobre el rosal ya ajado del Desprecio.

*

Por todas partes donde vais, ¿no sentís el tenebroso instinto de la Tierra, que quiere devoraros?

es que nosotros somos su alimento;

el alimento de esa Madre, que vive de devorar sus propios hijos.

*

¿Qué es nuestro Pensamiento?

la Conciencia de nuestro ser;

¿qué es nuestro Ser?

la Conciencia viva de la Tierra;

y, ¿qué es la Tierra?

una Inconsciencia;

el vientre de todas las Inconsciencias, aplastantes y aullantes, del *Supremo Inconsciente*...

¿Dios?

¿Destino?

¿Acaso?
¿qué importa el Vocablo?
lo que falta es el Sujeto...
dadme el Sujeto, y yo os diré entonces cómo se llama el Dolor Supremo de la Vida.

*

Hay una clase de Hombres, que se aman sinceramente a sí mismos, aman a los otros hombres, y aman la Vida;
son los últimos hijos del *Doctor Pangloss;*
ellos, son felices a causa de su ceguedad;
no se han mirado a Sí, ni a los otros, ni a la Vida...
no les abráis los ojos;
morirían con el primer rayo de luz que llegara a su cerebro;
conservad esa raza de acéfalos emotivos;
sin ellos, ¿quién creería sinceramente en Dios?

*

¿Qué es la Vida?...
una caza al Hombre, hecha por los lebreles de la Muerte.

*

¿No es ridículo este sueño de nuestro cerebro, empeñado en crear Obras Inmortales?
¡miserable centro de células, y nervios, encaprichado en engendrar astros!
¡oh! ¡Ensueño!
¡oh! ¡Vida!
¿por qué no dejáis de ser grotescos, sino para haceros tan cruelmente siniestros?...
pero, ¿qué sabéis tampoco vosotros, si sois como el Hombre un interrogante en el Vacío?

*

Es un error de los espíritus superficiales, creer que los escritores de profundidad, son escritores sin encanto;

es la impotencia mental de sumergirse en ellos, la que hace que no se hallen, los tesoros de encanto, que hay en el fondo de su profundidad;

ellos, son como el Océano, toda su flora, y su fauna, están en el fondo;

¿qué culpa tienen ellos, de permanecer sin encantos, ante los ojos de aquellos incapaces de toda Exploración?

la misma que tiene el Mar, de permanecer ignorado por aquellos que no le suponen más vegetación, que la de esas algas marinas, que van eternamente vagabundas sobre la cresta de las olas.

*

El fastidio mortal de ciertos libros, nos viene no propiamente de su aridez, sino de su cortesanía, es decir, de su invencible tendencia a hacerse amables, lo cual los hace insoportablemente insípidos;

rara vez nos interesa vivamente un libro que está en todo de acuerdo con nosotros;

la contradicción, es el más poderoso incentivo a la lectura;

de ahí, que los libros que más leemos, no son siempre aquellos que más amamos;

y, es la distintiva de un Espíritu, verdaderamente superior, el conceder su admiración a aquellos libros a los cuales no ha dado su cariño;

y, les rinde el homenaje de su cerebro, reservando a otros el culto de su corazón.

*

Los hábitos literarios nos preparan a la comprensión de ciertos libros, que sin ellos, no habríamos podido desentrañar ; porque los grandes Pensadores, como los grandes músicos, necesitan de cierta Iniciación, para ser comprendidos ;

sin ese guía espiritual, no podemos aventurarnos en esas grandes selvas ;

Dante, Wagner, Hegel... ¿cómo entrar en ellos, sin el cariñoso Virgilio de la Iniciación?...

y, así en otros...

los jardines pueden recorrerse sin guía ;

pero, ¿cómo hacer sin él, una ascensión a los Alpes?...

hay que tener el miedo y el respeto de las alturas ;

nevado o genio, no las abordéis, sin haber estudiado antes el secreto de sus profundidades ;

os devorarán.

*

Lo que se llama Equidad, en Historia, no es casi siempre, sino una Complicidad del Historiador, cuando no, una homogeneidad de sus pasiones, con los hechos que relata.

*

La Historia, no se alimenta sino de hechos ;

cualesquiera teorías en ella, no son sino un vuelo de hipótesis metafísicas, que ilustran sin explicar, y deslumbran sin alumbrar ;

de esas ruinas acumuladas, que se llaman la Historia, no se levanta sino una Implacable Desolación, más aterradora que la que impera sobre los

escombros de Menfis, o de Palmira; nada, ni los nenúfares que embellecen las soledades de Pæstum, embellecen aquellas ruinas donde imperó el Hombre...

sólo el Genio de la Fatalidad, se sienta meditabundo sobre ellas;

aquél es su Imperio.

*

La eterna y estéril controversia sobre si la Historia es un Arte o una Ciencia, paréceme una hábil Paradoja, y un refugio de ciertos historiadores, que incapaces de ser hombres de Arte, se empeñan en pasar por hombres de Ciencia.

*

La Teoría de Fustel de Coulanges, que hace autoritariamente de la Historia una Ciencia, como la Química, es tan radicalmente absurda, como la de aquellos que se empeñan aún, en hallar en Homero los elementos de la Ciencia Histórica;

yo, no sé dónde hay más candor, si en Hesiodo, o en Homero;

ni en dónde hay más Verdad, si en la *Iliada* o en la *Biblia*;

entre Apolonio, y Moisés, ¿cuál dijo más imposturas?...

y, en el fondo del Pasado, ¿qué es eso que se levanta?

¡la Impostura!

la Historia.

Voilà l'Histoire.

*

La Historia, tiene por igual del Arte y de la Ciencia, según aquel que la escriba, sea un Sabio o un Artista;

con Tácito, será la Elocuencia ;
con Plutarco, la Adulación ;
con Tito Livio, la Belleza ;
con Salustio, la Delación ;
con Plinio, la Cortesanía ;
con Suetonio, la Crónica ;
con Michelet, la Poesía ;
con Lamartine, el Poema ;
con Hugo, la Epopeya ;
con Taine, el Libelo ;
con Thiers, la Charla ;
con Quinet, la Idea ;
con Luis Blanc : Todo.

porque no hay Historia, sino historiadores ;

porque es el Historiador, el que da vida a los hechos de la Historia ;

por la deducción le da la ciencia, y por la expresión le da la Belleza ;

y, bajo su pluma, la Historia es ;

por Criterio y por Estilo ;

es decir, como Ciencia y como Arte.

Creador y Evocador el Historiador, evoca los hechos de la Historia, y con el arte maravilloso de su Estilo, los explica ;

y, por los ríos de las ciencias afines, sube hasta las primitivas fuentes de la Indagación, para explicar los orígenes del Hombre colectivo, la Evolución Histórica, el Sentido de la Vida, y los gestos repetidos y estériles de los hombres, sobre las llanuras ensangrentadas de la Historia, y la agresiva ferocidad de la Tierra.

*

La Historia, es un gran remedio contra la Credulidad de las almas, y contra la Vanidad de los hombres ;

porque ella les enseña, la vanidad de toda Creencia, y la vanidad aún mayor de toda Grandeza...

*

Los profesores, son siempre historiadores pacientes, pero no son nunca historiadores luminosos;

sólo los escritores geniales, son los historiadores inmortales, porque ellos saben dar a las incertidumbres tormentosas de la Historia, todo el violento resplandor de su Genio;

y, son el Sol sobre las ruinas.

*

Los movimientos históricos muy remotos, se presentan a nuestros ojos, en estado extático; como el mar visto a distancia se nos aparece inmóvil;

es necesario subir hasta el hecho descrito, para verlo en su verdadera Vida, en su misterioso hormigueamiento de combinaciones, de pasiones y de hombres...

todos tumultuosos, todos estériles y todos fatales.

*

Todo hecho histórico, es una gran pasión, puesta en movimiento;

y, muchas veces, el sueño de un solo Hombre puesto en acción;

de ahí, que la Psicología y la Sociología, formen un solo y gran río de Certidumbre Histórica;

porque la Historia es una aparición de Hombres, que se convierten en Pueblos; y de Pueblos que se convierten en Fantasmas;

todos devorados por la Nada...

*

Seignobos, entre otros, cree que los acontecimientos históricos influyen o determinan los fenómenos económicos ;

y, Karl Marx, Arturo Labriola, Hunkel, y todos los apóstoles de la Interpretación Materialista de la Historia, tratan al contrario, de explicar los hechos históricos por las influencias económicas ;

¿de cuál la razón en el litigio?

¿cuál criterio histórico más cercano a la Verdad?

si estudiáis la zona histórica, que acaba en la época napoleónica, tal vez la primera escuela tiene apariencias de Razón ;

si estudiáis el estadio histórico que se extiende de esa época acá, sin duda que del criterio de la segunda es la victoria ;

aquélla era aún época de Ideas ;

ésta es la época de los capitales ;

aquélla era la Tiranía Política ;

ésta es la Tiranía Económica ;

el mundo, como siempre, no ha hecho sino cambiar de Amos.

Rothschild, reina ;

¿cómo no queréis que Rothschild tenga razón?



Escribir Historia a lo Taine, es escribir comedias a lo Pratinas ;

una manera indecorosa de enmascarar el Libelo.



El Ritmo, es más que la música de la Poesía ; es su esencia ;

dondequiera que hay Ritmo, hay Poesía, aunque

no haya Verso, y acaso porque no hay Verso, pues muchas veces el verso es antipoético ;

yo, no sé que Chateaubriand sea por nadie considerado como versificador ;

y, sin embargo, ¿cual Poeta más admirable que él?...

sólo Hugo y Lamartine le fueron iguales ;

y, fueron los tres, los más grandes Poetas que el Imperio del Romanticismo contó en su Seno.

*

Donde hay esfuerzo de Estilo, hay Retórica ;

y, donde hay Retórica, no hay Poesía.

*

Todo Poeta, obedece a un ritmo personal, íntimo y solitario, que es como la música individual de sus emociones ;

y, la exteriorización de ese divino estado lírico, es la que se traduce en la forma toda armónica del Verso ;

aquel que no siente en Sí ese íntimo estado musical, ése hará siempre versos ; no hará nunca Poesía ;

ése, no nació Poeta ;

pero, nació Académico.

*

La ley del Verso, debe ser la Libertad, porque todo Ritmo es bello, y todo lo bello es libre.

*

El Problema del Ritmo, es el Problema del Verso ;

¿la Idea?

la Idea no es problema para el Verso, como el águila no es problema para el canto...

no os preocupéis de enjaular las águilas;

enjaulad los jilgueros;

ellos cantan;

¡aprisionad los ritmos!

*

La patria del Ritmo fué la Grecia;

sólo la plasticidad del Genio Helénico, pudo sentir y producir, esa Música Interior, que en el hebreo y en el sánscrito, apenas aparecía como una virtualidad sin forma.

si el Ritmo es bello; ¿cómo no había de venir de Grecia?

*

Cada hora de Silencio, es un Poema de nuestro corazón;

los ojos, hacen fiesta sobre los amplios cielos vírgenes del Pensamiento, donde como pájaros de oro, en un azul de Serenidad, nuestras Ideas vuelan;

florecen rosales de estrofas, como hechos de nieve y de aguas;

y, en la quietud del paisaje interior, el Recuerdo canta; canta sus viejas músicas.

fluyen arroyos rítmicos, en el misterio de nuestro corazón; corren y cantan...;

¿qué cantan?

las canciones del Pasado...

cantan en el Silencio;

y, nuestro Dolor, sin vanos gritos, sin gestos inútiles, sin quejas estériles, bebe el vino del Silencio, en la amplia copa de la Soledad; y se embriaga de él.

*

Los bárbaros se civilizan, es Verdad;
pero, a condición de barbarizar la civilización.

*

Cuando yo veo un Hombre, que cree en Dios, y odia al Sacerdote, no sé si reír de su Ingenuidad, o indignarme de su Perversidad;
¿es un cínico?
tal vez es simplemente ilógico;
la creencia en un Dios, supone un culto;
un culto, supone una Religión;
una Religión, un Templo;
un Templo, un Sacerdote;
el Sacerdote no es, pues, una causa; el Sacerdote es un efecto;
es una resultante de Dios;
¿queréis suprimir al Sacerdote?
suprimid a Dios...;
¡ah! pero, no lo haréis, no lo haréis;
sois demasiado esclavos del Miedo, para hacerlo...
morid de vuestro miedo, pero, no os indignéis con las creaciones de él;
gozad de vuestra Esclavitud, pero, no vengáis a hacer gestos de Libertad, sacudiendo al aire vuestra cadena.

*

Toda Filosofía metafísica, es una Filosofía religiosa, y por ende, supone un Dios, ya sea la Indiferencia de William James, ya el Espiritualismo Científico, de Bergson;
no hay Filosofía de valor, fuera del valor de la Filosofía;

es decir : del Ateísmo ;

sólo cuando se sale de Dios, es que se entra en la Libertad.

*

El Autor de la Imitación, como aquel del Baghwot Ghita, fueron dos formas de budismo, y de fakirismo mental ; dos contemplativos, empeñados en cortar sus propias alas, por temor a los ímpetus del vuelo, y de cuyo esfuerzo de anonadamiento no queda sino un pozo de lágrimas, como al pie de Orígenes, no quedó sino un pozo de sangre, después de su mutilación ;

¡ tal vez Orígenes, fué el único creyente lógico ; porque se castró, para no engendrar esclavos del Dolor !...

he ahí una forma de ser Libertador ;

si el mundo la imitara ;

¿ qué haría Dios ?...

morir, vencido por el Hombre.

*

El Universo, es resignado, sólo el Hombre es rebelde ;

¿ es superioridad del Universo ?

¿ lo es del Hombre ?...

¿ qué saben ellos ?

no interroguéis esas dos Ignorancias, sólo iguales a la Ignorancia agresiva de la Naturaleza.

*

Entre el Héroe y el Asceta, es decir, entre el Tumulto y la Soledad, la Gloria puede estar con el Héroe, pero la Sabiduría está con el Asceta ;

y, ¿ es que hay Gloria fuera de la Sabiduría, es

decir fuera de la Soledad de nuestro propio corazón?

justamente, el Sabio no es glorioso a causa de que sabe lo que es la Gloria;

la Gloria y la Soledad son rivales;

¿qué Hombre consciente de su Grandeza verdadera, y celoso de su escasa Ventura sobre la Tierra, sería capaz de cambiar la Gloria Silenciosa de su Soledad, por la tumultuosa Soledad de la Gloria?...

¡ay de aquel que busca la Gloria fuera del Silencio de su corazón!;

a la hora del Dolor, no hallará, ni su Gloria, ni su corazón;

el mismo rayo los tornó en cenizas;

y, sobre las cenizas de ambos, llorará.

*

La Necedad, que no abdica nunca sus derechos a la Impertinencia;

y, la Piedad Cristiana, que no renuncia jamás a su sagrado derecho a la Crueldad, aparecen siempre unidas, en los vengadores de Dios, cuando se trata de castigar de cualquier modo la Herejía;

¿no oís a Jules Bois, cómo anatematiza a Nietzsche, desde los lomos de su Pegaso Espiritista?... lo insulta porque cayó:

«*cloué sur son fauteuil par la paralysie*»;

y, todo para hacer creer que Dios se había *vengado* del Filósofo, que había:

«*le front dressé contre la loi du Christ*»;

eso, es terriblemente grotesco, aun en un Espiritista profesional, como Jules Bois;

y, ocurre preguntar a éste, como a todos los administradores de la Cólera Divina en altas dosis.

¿Nietzsche estaba loco cuando escribió sus libros?

¿enloqueció a causa de haberlos escrito?

¿no existían en él, las disposiciones atávicas, y el morbus patogénico que desarrollaron el mal?

¿los libros surgieron del morbus, como un castigo del Filósofo contra Dios?

¿el morbus surgió de los libros, como un castigo de Dios contra el Filósofo?

de todos modos es triste la Impotencia de ese Dios, que frente a la Herejía de un Hombre, se encarga de vencerlo y no de convencerlo;

y, en vez de darle un rayo de luz, para entrar en la Razón, le arrebata por completo la luz de la Razón...

y, en vez de prender en los cielos del Milagro, aquel rayo que salvó a esa alma de Verdugo que fué Saulo, desprendió de los cielos del Castigo, aquel rayo que había de pulverizar la mente, de ese gran Pastor de Paradojas, que fué el Creador de *Zaratustra;*

¿por qué será que el Dios de los creyentes, no puede dejar de oscilar, como un péndulo, entre lo Terrible y lo Grotesco?

porque los dos polos en que se apoya son:

el Miedo y la Imbecilidad;

por eso.

*

El Deber, según Kant, «es una Acción, que *necesariamente* debe ejecutarse, por *sumisión* a una Ley»;

es decir: una Esclavitud;

todo Deber, es una Servidumbre;

¿dónde, pues, encontrar la Libertad?

fuera del Deber, es decir, fuera de la Ley;

pero, ¿se puede vivir fuera de la Ley?

sí;

dentro de Sí Mismo, fuera de las fronteras de todo Deber y toda Ley;

libera anima; con el alma libre;
es decir, el Anarquista mental;
el Hombre Libre, en una Sociedad de esclavos.

*

Hame sorprendido siempre, enormemente, que hombres del raro valer mental de Arturo Schopenhauer, hayan escrito grandes libros, con el solo fin de buscar el fundamento de la Moral;

porque paréceme, que éste, se muestra a vuelta de poco esfuerzo, con una transparencia cristalina, y no por modo de Revelación, sino de simple Demostración, al espíritu del menos agudo de los filósofos, en vena de escudriñar;

basta querer ver, para hallar sin esfuerzo, que: *la base de toda Ética, es el Interés;*

el Interés Colectivo, imponiéndose como norma al Interés Individual, para anularlo;

y, esa lucha entre el Interés Social, y el Interés Individual, entre la Sociedad despótica, y el Individuo libre, ha sido la lucha de todos los tiempos y todos los momentos de la Historia, y a través de ella, la Moral, ha sido el Código Social, imponiéndose al Individuo, para limitarlo y anularlo;

de ahí, que toda Moral, es anti-Individualista, y por ende, anti-Natural, y anti-Humana;

es el Sacrificio del Individuo a la Colectividad; la absorción del Yo, por ese Minotauro llamado: TODOS;

toda Moral se disuelve en leyes, como la nube se disuelve en agua;

de ahí, que la Ley, tenga el mismo origen que la Moral: el Interés Colectivo, en guerra con el Interés Individual; la guerra de *Todos*, contra el *Yo*, que debería ser Sagrado e Intangible;

todo Precepto, todo Deber, toda Ley, es un yugo; código de rebaños;

se ayuntan los bueyes ;

no se ayuntan los leones ;

he ahí por qué, los hombres aman los bueyes y no los leones ;

porque no los ayudan a arar sus campos ;

los leones, no son explotables, he ahí por qué los leones son abominables ;

los leones, no quieren ser esclavos ;

he ahí por qué los leones son un peligro ;

como los hombres libres ;

no deben existir ;

he ahí por qué se organizan cacerías contra los leones y contra los hombres libres...

sociedad y Libertad son incompatibles ;

es natural que la Una devore la Otra.

*

Aquel que tiene más deseos vive más, porque el Deseo es una Intensidad :

desear es vivir ;

la Fuerza del Deseo centuplica la Fuerza de la Vida... ;

y, sólo el deseo de lo Imposible, hace posible el Vivir.

*

El *word, word, word*, que dijo Hamlet ;

¿no lo habían dicho Sócrates y Caliclés, cuando dialogaban sobre la Moral del más fuerte?

las Palabras, eran ya Ídolos entre los Sofistas ;

y, hoy, morimos aún de la Ídolatría de las Palabras ;

y, eso, porque vivimos aún de la fascinación de los Sofistas...

*

La Soledad, es el único escenario digno de las nobles actitudes del alma ;

todo gesto puro, todo gesto noble, no se expande en su soberana Belleza, sino en los horizontes sin testigos de la Soledad y del Silencio ;

todo espíritu superior, es anti-teatral, pese a los manes de Goethe y al falso cenobitismo de Tolstoï ;

todo Hombre Teatral, es hombre pintoresco, ya sea el Canciller áulico de *Weimar*, ya el Moujik polígrafo de *Iasnaïa-Poliana ;*

la Soledad, es el decoro y la decoración de los grandes gestos del Espíritu ;

los otros, los del cuerpo, ésos piden el espectáculo policromo y abracadabrante de las multitudes y de los hombres ;

el Pensador, es uno ;

el Actor, es otro.

*

Verse, he ahí el gran placer de una alma en Soledad ;

verse desnuda, en todo el esplendor de su Belleza Mental, extendida sobre la roca de su aislamiento, bajo el pálido sol de la Vida ; sol de tarde ; sol sin rayos ; sol vencido ;

ningunos ojos más que nuestros ojos, fijos sobre el Abismo de nuestro corazón, viéndolo sangrar y palpitar sagradamente... ;

ninguna otra mano, que la mano de nuestra propia compasión, tocando sus heridas, que ya no nos dignamos curar, siquiera sea con el bálsamo del Consuelo ;

¡ curar ! ¡ consolar !...

¿para qué?

¡ palabras que son flores de los jardines de la Vida ! ¡ flores de cobardía !

¡ quién se dignará cultivarlos en los jardines de la Soledad, vecinos al Huerto de la Muerte !...

¡ el Consuelo ! ¡ cómo suena extraña esa palabra, en el fondo de un corazón que ha renunciado a él !

hay una acústica extraña, en esta zona de Renunciaciones que se llama : la Soledad ;

las grandes palabras pierden en ella toda sonoridad ;

el Dolor, el extraño monstruo, que ayer nos hacía temblar, es en estos parajes de la Fortaleza, como un león embalsamado, sobre el cual cabalgamos, y del cual seríamos capaces de reír, si la risa no fuera el gesto más innoble que puede deshonrar el rostro de los hombres ;

¡ cómo son ilimitadas las perspectivas de la Soledad y del Silencio !...

todo lo engrandecen, en un Ideal de Magnificencia ;

nada hay más alto que sus perspectivas estáticas, como cristalizadas, en afonía ; desde ellas se toca el único cielo posible, el de la Nada ;

es de allí, que vamos a emprender el vuelo hacia la Nada ;

la ¡ NADA !...

¿cómo pueden los hombres tener otro sueño que no sea el de volver a esta Madre cariñosa, en cuyo seno no conocieron el Dolor?...

es desde estas alturas insonoras de la Soledad y del Silencio, que se puede mirar tranquilamente la Vida, con cierta especie de sagrada atonía, que es como una Impersonalidad ; sin apasionarnos por ella ; sin amor por sus amores ; sin odio por sus odios ; con la suprema Indiferencia que da la cercanía de la Muerte ; de esa colina luminosa de las Transfiguraciones, que es la Tumba...

ese suave anonadamiento, por el cual, dejamos de

ser el Hombre y nos hacemos, la Tierra; y dejando nuestra vida entramos en la Vida;

¡ah! se puede matar *su* Vida;

pero no se mata *la* Vida;

huimos en *la* Eternidad;

pero no podemos huir *de* la Eternidad;

se está siempre en ella;

y, el morir, no es sino el vivir en ella;

de espaldas a la Tierra, de cara al Sol, nos pudriremos mañana, devorados por la Tierra; cerrados nuestros ojos por el polvo de la Tierra; tapados nuestros oídos por las manos de la Tierra; sellados nuestros labios por los besos de la Tierra...

ciegos ante los cielos de la Vida; sordos a los clamores de la Vida; mudos para las cosas de la Vida;

disuelta nuestra vida; en el seno de la Vida;

la Vida vivirá en nosotros; y nosotros viviremos en la Vida;

muertos, continuaremos en dar la Vida;

los gusanos que nacerán de nosotros, serán nuestros hijos, y de nuestra Muerte, extraerán su Vida;

y, ellos, nacerán, vivirán, amarán, se reproducirán y morirán a su vez, dando la Vida;

¡oh! ¡la Vida!

¡la Eternidad de la Vida!

¡lo Inagotable de la Vida!

¡qué odiosa es la Vida!...

¿cómo escapar a la Vida?...

... ...

... ...

¡Valles del Silencio! ¡Soledades del Silencio! ¡cosas del Silencio!...

vuestro Imperio es el corazón del Hombre;

¡el miserable corazón del Hombre, desnudo y prisionero en los brazos de la Vida!...



No contéis vuestros días venturosos por los placeres de que habéis gozado, sino por los dolores que habéis evitado ;

evitar el Dolor, es la forma posible del Placer.



Haber vivido, es un Consuelo y un Reproche ;

un Consuelo, porque ¡ hemos dejado atrás tantos dolores !...

un Reproche, porque ¡ hemos podido evitarnos tantos dolores !...

¿ cómo ?

destruyendo el nido del Dolor ;

no me digáis que no ;

yo sé todas las razones que alega vuestra Cobardía ;

¿ no he de saberlas, si por ellas vivo?...



El cadáver de la Ventura apesta la Vida, mucho más que el cadáver del Dolor.



Si el Hombre pudiera matar su Deseo, mataría su Ventura ;

porque ; ¿ qué cosa es la Ventura, sino un Deseo?...

*

Hay seres a los cuales damos el título de amigos, a falta de otro que darles, y porque no los des-

preciamos bastante para creerlos nuestros enemigos;

y, tal vez, la sola razón que tenemos para incluirlos en el número de nuestros amigos, es que sabemos que hablan mucho contra nosotros, con un fervor de amigos.

*

¿Por qué culpar a ciertos hombres, de que no hayan amado como otros la paz del Hogar, los tumultos de su Patria, y el suave declinar de su Vida en el Silencio de las montañas nativas, buscando su tumba allí, no lejos de donde la Naturaleza puso su cuna?

hay en esta acusación más bajeza que crueldad;

¿por qué culpar a los marinos y no al viento, de la inconstancia de las olas que los llevan?...

¿por qué culparlos a ellos, y no a la Tempestad que los devora, si no les fué dado dormir el Sueño Eterno, a la sombra de las colinas maternales, y no en el fondo tenebroso del Océano?...

pero, como es sólo a los hombres de Genio, a quienes se hace esa acusación de Inconstancia, no es su Inconstancia la que se acusa, sino su Genio...

y, no es el Honor de albergar sus huesos, el que se disputa su Patria, sino el triste *honor*, de no haber podido aventarlos lejos...

*

Todo el drama de nuestra Vida Intelectual, está encerrado entre dos preguntas de nuestro corazón;

cuando jóvenes nos obsesiona diciéndonos:

¿por qué no trabajas?

y, luego en la tarde de la Vida, nos murmura:

¿por qué trabajas?...

con el primer reclamo, nos lanza hacia la Vida de la Vanidad;

y, con este último, nos muestra toda la Vanidad de la Vida;

la Vida, que se hace estéril, a fuerza de querer hacerla buena;

la Vida, que nos enseña que el más bello gesto es aquel que no se esboza;

que las manos bellas, son las manos inmóviles;

que las manos sagradas, son las manos mutiladas...

y, que todo esfuerzo es insensato, a fuerza de ser Inútil...

*

La Igualdad, es la Esperanza de los débiles y la Amenaza de los fuertes;

ningún Hombre Extraordinario, es un Hombre Igualitario;

la Igualdad, es hecha para cortar las garras a los leones y proteger el vellón de las ovejas;

la Igualdad tiende a desarmar al Hombre Fuerte, a colectivizar esos terribles Hombres Superiores, en los cuales, el pecorismo medroso, que es el alma de las Democracias, cree ver siempre un César larvado, moviendo el germen amenazante de sus alas;

he ahí por qué los espíritus débiles son demócratas, por Necesidad;

los Grandes Espíritus, llegan a serlo, por Generosidad;

en los primeros, la Democracia, es un *Instinto;* el Instinto de la Conservación;

en los segundos, es una *Virtud;* la Virtud de la Abnegación;

en el Genio, la democratización es una Abdicación.

Genio que abdica, es Genio que se sacrifica; estérilmente...

el león entrega sus garras, y las democracias, con las garras le cortan las melenas...

y, lo azotan con ellas...
y, el Martirio del león no es un Martirio, es un Castigo ;
el león amó la Democracia, porque la creyó la Libertad ;
y, la Democracia, lo castigó ; como Dalila ;
justo castigo de un león, enamorado de una estrella.



El corazón que todo lo perdona, es un corazón que lo sabe todo ;
pero, no os engañéis sobre el sentido de la palabra : *Perdón ;*
perdón, quiere decir : desprecio ;
comprender la Vida, es perdonar la Vida, es decir, despreciar la Vida ;
y, este Desprecio, ahogando el corazón, ahoga la Vida misma.

*

El culto de la Voluntad ;
he ahí el gran culto ; el culto del Heroísmo y de la Fuerza...
y, ¿en qué podrá el Hombre, emplear más noblemente su Voluntad que en morir?...
he ahí aquello para lo cual el Hombre no tiene Voluntad ;
y, el Mundo sí la tiene ;
y, la Voluntad del Mundo, estrella al Hombre sin Voluntad, contra los mares de la Vida ;
nacer sin Voluntad ;
vivir sin Voluntad ;
morir sin Voluntad ;
he ahí toda la Voluntad del Hombre.

*

La Vida, no es sino una cabalgata de Derrotas, al fin de la cual, el Destino, para libertarnos, nos empuja brutalmente hacia la Roca Tarpeya del Sepulcro;

y, retrocedemos ante la Muerte; es decir ante el Triunfo, y ante la Libertad;

y, renunciando a vencer, no cesamos de hablar de la Victoria;

y, remachando nuestras cadenas, no renunciamos a hablar de Libertad;

y, he ahí que no se sabe por cuál lado es el Hombre más miserable, si por la esterilidad de las palabras que dice, o por la debilidad aun mayor de los gestos que ensaya;

pobres gritos y pobres gestos, que oscilan sin cesar, entre la mansedumbre estéril de la oveja, y la inquietud inútil del mono.

*

¿A dónde buscaríamos hacer un nido a nuestras esperanzas, que no fuese en el fondo de nuestro propio corazón?

mas, ¿quién levantará el nido de su Ventura, allí donde no deja de caer el rayo?

toda cima es desnuda, y no hay mayor desnudez que la de un corazón en desamparo:

sembrar en ese corazón, es hacer jardines para la Tempestad;

no creáis en la paz de ese corazón: es el Silencio que precede al rayo...

*

Dar su Vida a una Idea, es la única manera de embellecer su Vida y ennoblecer la Idea;

no hay Idea que valga el sacrificio de la Vida, dicen aquellos que creen que la Vida vale ;

¿qué Idea tendrán ellos de la Vida?

y, ¿cuál tendrán de la Idea, aquellos que le dan su Vida?

¡ pobre Vida, tan adulada !

¡ pobre Vida, tan calumniada !

y, ella no es sino un miraje, que la Muerte llena con el estruendo de sus alas...

en vano los hombres, ebrios de palabras, cierran los ojos, se cubren los oídos, y se echan por tierra para no ver y no oír los grandes vuelos de la Muerte...

despertarán en su profundo seno.

*

Los espíritus débiles, hacen esfuerzo por levantarse hasta las Ideas ;

los grandes espíritus, levantan las Ideas hasta ellos ;

los hombres, se refugian en las Ideas, como en un Templo ;

y, las Ideas, se refugian en un Genio, como en un Cielo ;

y, es del Cielo que bajan las auroras ;

sobre los Hombres ;

y, sobre los Templos.

*

Cambia la solemnidad de los paisajes interiores ; cambia y se hace aún más bella, a medida que se avanza en los parajes meditativos de la Vida ;

el Sol, se hace occiduo ;

el horizonte bajo ; la Tierra penumbrosa ;

vaga uno como olor de Eternidad, sobre los huertos mudos del Misterio ;

lento viaje hacia la Noche hacen las nubes ; han perdido el capricho de sus formas ;

el Ocaso, ya sin púrpuras, es un valle de Silencios ;

florece la Idealidad, en las cimas pensativas ;

hay un vuelo de Tinieblas en la calma augusta y grave ;

y, en los cielos, ya sin oros del crepúsculo, una Noche muy amable, va prendiendo luminares, con su mano tersa y grave, mano suave...

es la hora lenta y pálida, en que muere la Esperanza ;

y, el rosal de la Ilusión no tiene rosas...

¡ nada queda en el místico rosal ! ni siquiera la crisálida de Dios...

debe ser bello el Sueño de los que ven a Dios, más allá de los limbos de la Muerte... ¡ flor de Ensueño !...

pero, es más grande y más fuerte, el Sueño nuestro, el Sueño de los que no vemos a Dios, más allá de los cielos sin fronteras, y no vemos sino la Sombra de nosotros mismos, reflejada sobre el Abismo de la Eternidad ;

la Imagen de Dios, hace temblar de Espanto, a los que entran en la Muerte, creyendo en ese Juez Inexorable, desnudo de Piedad ;

en vano para ellos, la palabra Misericordia, hace como la curva de un ala blanca, sobre las negras puertas de la Tumba ;

entran en ella, temblando y sollozando ;

y, nosotros que no creemos ; nosotros no temblamos ;

el Espanto rompe sus alas al querer azotarnos las espaldas.

Dios hace triste la Muerte ;

... ...

y, sólo los que no pensamos encontrarlo en ella, nos avecinamos a la tumba, con suaves lentitudes, enamorados del Sol de su seguridad, de su divina Paz Inmóvil.



Nuestro Pensamiento es luminoso, porque es Sol;
y, es caluroso, porque es Sol;
del Sol y de la Tierra somos hijos;
he ahí, por qué damos calor y damos luz;
iluminamos;
confortamos;
y, morimos;
como el Sol.

*

El Amor de Dios, no es en las almas creyentes, sino una Necesidad de ser amadas por él.

*

En un Escritor, en el cual, la Imagen y la Palabra de la Muerte, no aparezca con persistencia grave, hallaréis tal vez un Escritor, pero, nunca un Pensador...;

porque la fascinación de la Muerte, está en el Pensador;

y, es, que la Muerte, como la luz, nos envuelve por todas partes y viene de todas partes hacia nosotros.

*

Un Error, que es fecundo, no es un Error; es una Verdad, por el solo hecho de dar la Vida;

y, una Verdad, que es estéril, no es una Verdad ; es un Error ;

lleva el vientre repleto de cenizas.

*

Aquellos que radican el Sobrehumano, en un *Mañana Heroico*, al cual deben tender todas nuestras energías, ¿qué nos aconsejan? el Sacrificio ;

el Sacrificio, que es una Inferioridad ;

el Mañana, no nos pertenece ; ¿qué nos importa que sea heroico o servil?...

en cambio, Epicuro, que radica el centro de la Vida, y el objeto de la Vida, en el Hoy, sin preocuparnos de otra cosa que *evitar el Dolor*, ése, nos enseña el Egoísmo, esa Virtud de Dioses que permite al Hombre desarrollar su Vida, en grandes líneas armoniosas, hacia un fin lleno de Dignidad y de Valor, y marchar sin violencias, que todas son engendradoras del Dolor, hacia el Gran Reposo, en la Nada, sin preocuparnos del mañana que pertenece a otros, y como tal a otros, el cuidado de vencerlo...

toda Actividad, es un Sufrimiento ;

la Insensibilidad, es el Ideal.

*

El contacto demasiado violento con el Dolor, hace reaccionar el alma según su naturaleza ;

los corazones débiles se humillan ;

los fuertes se rebelan ;

el Ruego o la Blasfemia ;

he ahí los únicos gestos, que el Hombre, herido y vencido por el Destino, sabe usar ante sus Insólitas Crueldades ;

gestos igualmente absurdos ; igualmente estériles ;

¡ rogar ! ¿a quién?
¡ indignarse ! ¿contra qué? ¿contra quién?...
la misma mudez, la misma soledad, reflejarán el gesto de aquel que dobla la cabeza y se arrodilla, que el de aquel que tiende colérico sus puños al Vacío y escupe al cielo desierto...
el mismo horizonte inerte y despiadado, percibe el gesto de estas dos larvas, ensayando el mismo gesto de Impotencia...
solas, desesperadas y vencidas...

*

Yo sé bien, que el Triunfo del Individualismo, sería la ruina de las sociedades ;
pero ; ¿qué puede importarme a mí, pobre átomo perdido en medio de este torbellino de fuerzas ciegas que me abaten, el que mañana, cuando yo no sea ya, arrecie o se acabe este huracán que me persigue?...
que haya mañana sociedades vencedoras o vencidas, ¿qué puede importarme a mí que dormiré ya, quieto para siempre, lejos del tumulto de toda Sociedad?...
ejercer mi Individualismo *ahora*, en medio de este Colectivismo abrumador que todo lo devora ; ejercerlo en mi Soledad ;
ser libre *ahora*, en medio de esta Esclavitud social y mental que todo lo doblega : libre en mi Soledad ;
ser yo, con mi Yo Intangible y Soberano, en el Imperio de mi corazón, que nadie ha conquistado ; *Yo*, en mi Soledad ;
la Libertad, en la Soledad ;
he ahí el problema del Hombre Libre ;
he ahí la única tendencia, que puede defender y ennoblecer este gesto irrazonado y violento del Absurdo, y que llamamos : Vida ;

porque ; ¿qué soy Yo, sino un gesto que esbozan otras manos, y una palabra que dicen otros labios?

manos de Eternidad y de Fatalidad, que modelan la Vida, y de la cual, *Yo* soy un gesto vago ;

labios de Eternidad y labios de Fatalidad, que dicen las palabras misteriosas del Enigma y de los cuales *Yo* soy un eco vago... ;

roto mañana, contra los escollos de la Muerte ; ¿qué quedará de este gesto y de este grito?

nada ;

ni la sombra de una sombra que pasó ;

ni el eco de un eco que se oyó...

*

¿Quién curará la Melancolía, de aquellos que han vivido mucho y se ven solos sobre la tierra?

sus párpados alzados, sus pupilas altivas, no ven ya sino sobre la Eternidad, porque su Vida les ha pesado mucho, y con sus propias manos sembraron la Soledad ;

¿quién les hace compañía?

su Pasado ;

he ahí una ruina que proyecta su sombra sobre otra ruina...

y, ambas la proyectan sobre una tumba...

sobre una tumba abierta, que como una boca de mujer nos llama ;

la tumba, nos sonríe y nos espera ;

ella sabe que siempre somos suyos...

*

Si la Vida en Sí no tiene sentido ; ¿cómo buscar el Sentido de nuestros gestos en la Vida?

y, ¿debemos por eso odiar la Vida, como el *Pro-*

meteo de Gœthe, porque no nos dió todas sus flores?
¿odiarla?
¿no recordáis, lo que dice Eurípides?

«el enojo volver contra la Vida,
no es Razón, pues de enojo no se cuida.»

*

No es Verdad que «analizar lo más posible, es sentir lo más posible»;
analizar no es sentir, es comprender;
comprender, no es un Placer;
comprender, es un Dolor;
porque comprender, es penetrar la Vida, ir al fondo de la Vida;
y, en el fondo de la Vida, no está sino el Dolor;
y, el contacto con el Dolor, no da Placer;
y, menos con nuestro propio Dolor...

*

Rompemos nuestro corazón, con la Esperanza de arrancarle su secreto;
y, después, no sabemos qué hacer de nuestro corazón;
y, sobre todo; qué hacer de su Secreto...

*

¿Por qué todos los días se abren nuevas heridas en nuestro corazón?
¿nuevas heridas?
no;
son las viejas heridas, que no se cierran nunca, y florecen como rosas a cada primavera;
¡cómo son rojas esas rosas!...
¿aun ha habido sangre para teñir sus pétalos?...

¡ cómo brilla en ellas el rocío !...
¿ aun ha habido lágrimas para regarlas ?...
¡ oh ! corazón ;
¡ oh ! Dolor ;
¡ oh ! fuentes de la Insensatez y de la Vida ;
sois inagotables.

*

La frase de los analistas : «mirarse vivir» ¿ es justa ?

no ;

lo que hacemos cuando nos observamos, es : «mirarnos morir» ;

porque es la Muerte, la que trabaja en nosotros y no la Vida ;

la posesión de nuestra alma no es sino eso : ver el Sol de la Muerte alzarse sobre nuestros paisajes interiores e iluminarlos con la tristeza de sus ojos, constelados de astros.

*

Pascal, que miraba muy hondo en su corazón, sentía : «la amargura y el disgusto de mirarse» ;

sus ojos de asceta, se rebelaban a ver sus propias desnudeces ;

la ruina de su corazón, le daba espanto ;

y, eso que sobre la Tristeza de esa Ruina, brillaba la Ilusión de Dios ;

¿ qué será la tristeza de un corazón sin Dios ?...

una ruina sin Sol ;

y, ¿ para qué sirve el Sol, sino para hacer más palpables las tristezas de las ruinas ?...

una ruina en la Noche, es más solemne ;

sin ruidos, sin flores, y sin Sol ;

así es mi corazón.

*

La Verdadera Sensibilidad no se agota; se educa como un sentido musical;

y, ella es la fuente misteriosa de los placeres más puros, llenando con sus linfas y sus cánticos, la aridez de nuestro corazón.

*

La verdadera Soledad, no existe para las almas superiores;

porque los jardines de la Meditación, están siempre llenos de canciones;

y, todos los pájaros del Ensueño, cantan desde todos los nidos de la Esperanza.

*

Los grandes solitarios, son siempre grandes taciturnos, que consienten en decir a otros, sin énfasis, las graves palabras que les dijo la Soledad, en sus inabarcables confidencias...

pastores de Pensamientos, la Vida no es para ellos sino un espacio límpido, donde se esfuman los pensamientos como nubes...

pedazo de cielo, en donde todo es bello; hasta la Tempestad.

*

Sólo los hombres tiernos, inspiran grandes ternuras;

porque la Ternura, como toda Pasión, es un Contagio.

*

Hay espíritus a los cuales, no puede hacérseles

ninguna Revelación, porque saben todos los secretos de las almas ;

por eso, se desprende de ellos, una tan gran Ternura, hecha de Encanto y de Fuerza, que es como la forma augusta de su Misericordia.

*

Hay palabras de Consuelo, que duran largo tiempo sonando melodiosamente en nuestro corazón, como el eco de una música escuchada en la Noche ;

esa persistencia, viene de su Sinceridad ; y, de que nos las dijeron unos labios armoniosos como una lira, que revelaban toda la pureza de un corazón, desnudo como un niño en la cuna.

*

El Dolor, hace florecer en mis labios, el rosal de las Paradojas, que son las Verdades en botón, que mañana se abrirán sobre mi tumba, cubriéndola con el divino y luminoso candor de su Belleza ;

mi tumba, sobre la cual no abrirá la mentida mansedumbre de sus brazos, ese patíbulo de esclavos que es la Cruz ;

yo, no quiero Cruz sobre mi tumba ;

me basta la que llevé sobre mis hombros durante este rudo trayecto, por la Sombra que fué mi Vida ;

yo, que fuí un crucificado sobre el cual se abatieron todas las cóleras del mundo, yo no quiero perpetuar sobre mi tumba los estigmatas de mi Crucifixión y mi Dolor ;

quiero morir libre, dormir libre para siempre, bajo la desnudez del cielo, y en la divina voracidad de la Tierra ;

libre al fin...

*

¿Por qué el «rosal sufriente y pensante», que es el Hombre, resiste tantas primaveras sin morir?...

¿qué manos lo cuidan y lo hacen florecer?

las manos invisibles de la Crueldad Vital;

la Vida necesita adornarse de nuestros dolores, como una bailarina se adorna de joyas;

y, nos hace florecer para adorno de su Crueldad;

y, nosotros florecemos, embelleciendo y empurpurando el Seno de la Vida asesina que nos devora;

he ahí, cómo los que han dicho, que la Vida es una «Voluntad de Vivir», han dicho una incompleta Verdad, porque han debido decir: «una» Voluntad *Vil*, de Vivir;

y, habrían dicho bien;

he ahí por dónde nuestra Vida, no es sino un Holocausto;

un Holocausto de nuestra Debilidad, a la Crueldad Humillante de la Vida...

*

El indolente Valor de los Estoicos, no es un Valor, es una excusa para su Cobardía.

*

El Amor sería el único reactivo para una Vida que se agota, falta del entusiasmo de vivir;

pero el Amor no se forja;

el Amor se siente;

¿dónde está el Amor?

*

Una de las grandes tristezas, al salir de su sole-

dad, es hallarse Hombre entre los hombres, es decir : un Dolor rodeado de dolores ;

¿a quién puede ser grato ese espectáculo de Miseria que no se agota, y de Debilidad que no se acaba?...

he ahí, cómo se vuelve a su Soledad, angustiado de otra angustia, espantado de otro espanto, y temblando el corazón de haber visto tanto Dolor en otros corazones...

y, cuánto tarda en serenarse nuestra Soledad, llena del clamor de otros dolores...



La tristeza de nuestra Vida, viene acaso de haber dejado extinguir en ella el Poder de la Ilusión ;

de ahí, que cuando atormentados por esa facultad de desgarramiento, que radica en nosotros mismos, nos inclinamos sobre el Abismo tenebroso de la Vida, ella nos devuelve la Visión de nuestro cielo extinto de deseos, y la de nuestro propio rostro demacrado de vigilias, con el rictus amargo de aquel que se ha embriagado de su propia pena...



Las fiebres interiores, esas que suben a nuestro corazón, como el hálito de las lagunas malsanas ; las fiebres mentales que agotan nuestro espíritu, sin alterar nuestro pulso y nos consumen lentamente sin matarnos, ¿de dónde extraen la infinita Melancolía que arrojan sobre nuestra Vida, como un hálito de naufragio?...

¿lo extraen del fondo de los libros?

¿de las entrañas de la Vida?

no ;

lo extraen de nuestra tumba abierta, que cansada de esperarnos, nos manda esos mensajes recor-

datorios de que es preciso ir a ella, que nos ama tanto, y nos espera...

nos espera, calmada y serena, envuelta en su gran manto de tinieblas...



Es bueno leer las palabras de aquellos que han escrito pensando en la Muerte... o que han muerto ya;

los muertos son los únicos hombres que no tienen interés en mentir;

la Verdad, sale de la boca de aquellos que han muerto, más poderosa y más pura que de los labios de aquellos que aun viven; porque la Vida lo profana todo, hasta la Verdad;

y, no hay que olvidar, que hay hombres pretéritos, que escriben en plena Vida, pero hablan desde la Muerte, envueltos en el sudario de su propio Dolor...

y, ellos también dicen la Verdad, pura;

como una fuente limpia de contagio;

porque ellos también, hace mucho, que están asentados en la obscuridad, y muertos de mucho tiempo...



Hic jacet pulvis, cinis, et Nihil;

he ahí el único Epitafio, que habría yo escogido para mi tumba, si la crueldad de mi Destino, me hubiese dejado libre de escoger una tumba y un epitafio;

las borrascas de mi Vida, que siguen mis pasos por todas partes, como mi propia sombra, no me dejan la libertad de esta elección;

las rocas mismas se hacen inconstantes, si aspiro a detenerme sobre ellas;

¿cómo he de saber dónde he de morir, si no sé siquiera dónde he de vivir ahora?...

¿cómo preocuparme de Epitafio, si no sé siquiera si mi tumba tendrá mi nombre?

el viento de la primera noche, borrará las huellas que dejen sobre la tierra removida, los tres o cuatro amigos fortuitos, que acompañen mi cadáver a su última morada, ignorando todo de mi historia atormentada, y pronunciando mal mi nombre en una lengua extranjera;

el Huracán con una punta de sus alas escribirá mi Epitafiio y con las mismas alas lo borrará;

sólo Tú.

Amor de mis amores.

Musa de mis creaciones.

Compañera de mi Vida.

Consoladora de mi Dolor.

¡Augusta y noble Soledad! sólo Tú, te sentarás sobre mi tumba, y reinarás sobre ella.

*

De desprecio en desprecio, va nuestro Ideal por el mar de la Vida, como una alga sobre la cresta de las olas hacia el naufragio final...

y, la serenidad del cielo, no añade sino un sarcasmo al Dolor de su Agonía...

*

La fuerza que impulsa al Individuo a replegarse y concentrarse en Sí Mismo, y en su propia Soledad, para preservar y cultivar su *Yo*, lo impulsa otro día, a expandirse y salir de su *Yo* y de su Soledad, para disolverse y perderse voluntariamente en el éter impalpable de la Muerte...

porque es por la dulce gloria de la Soledad, que se va hacia la Libertad;

aquel que sabe del vivir en Soledad, sabrá del morir en Libertad...

y, así se encadenarán suavemente, la dicha de vivir sin un amigo, a la dicha aún mayor, de morir sin un testigo...

¡ cómo la Soledad, nos preserva de toda profanación !

sólo ella es pura.

*

Algo hay en nosotros, que niega la Muerte de la Esperanza, y es, esta dulce Esperanza de la Muerte.

*

El Hombre de Genio, que no cree que su Genio es una gran desgracia, no es un desgraciado ; o no es un Genio.

*

Enorgullecerse de tener Genio, es como enorgullecerse de tener un cáncer ;

ambas son dos enfermedades que nos aíslan, nos torturan y nos devoran...

y, ¿vale la pena de enorgullecerse de ser devorado por una Enfermedad?...

*

Nuestra alma, es hecha del alma de nuestros antecesores, como nuestro cuerpo, es hecho de su simiente ;

he ahí, por qué sus dolores y sus males y las fuerzas ciegas de sus Psiquis, son las mismas fuerzas ciegas que nos trabajan el obscuro fermento de cosas absurdas y gloriosas que forman nuestra Vida ;

todas nuestras culturas superpuestas, no logran ahogar en nosotros el Alma de la Raza ;

y, si ella ha sido, una Raza de Hombres Libres que han sabido escapar de la Servidumbre de la Vida, por las puertas violentas de la Muerte ;

¿cómo escapar al morbus libertador, que a cada momento despliega en vosotros el cuadro de sus visiones de Libertad, como un estandarte rojo, tinto en la sangre de vuestro propio corazón y del corazón de *los otros*?

no escuchéis a los esclavos de la Vida ;

ellos maldicen a los que vencen por la Muerte...

*

Es dejando ganar nuestro corazón por el ritmo lento del Pasado, del fondo del cual suben hasta nosotros tantas canciones desoladas, que nuestro corazón entra lentamente en las realidades misteriosas de la Vida, llenas de melancolías...

y, es por ese ritmo mecedor, que tiene de la Cuna, que nosotros soñamos en la Tumba ;

y, es bajo el encanto doloroso de ese Pasado, que renunciamos con Orgullo al Porvenir ;

haber vivido, nos cura de la locura de vivir.



Todo gesto hacia la Vida, es una Mentira que esteriliza la Vida misma.



Empeñarnos en vivir, es empeñarnos en destruir la única fuerza noble que hay en nosotros, que es la Muerte ;

la Vida, es un accidente que interrumpe la armonía silenciosa de la Materia, que es Dios...

y, es dejando de vivir que volvemos a la Vida.

*

¿Cómo explicarse que los grandes racionalistas, como Rousseau, hayan sido siempre tan grandes afectivos?

se me dirá, que Rousseau, era un demente tierno, lleno de augustas melancolías, devorado por las invisibles águilas negras que despedazan el corazón de los genios...

no.

Rousseau era un Sensitivo, porque era un Gran Poeta, y las mieles del Himeto balsamizaban su corazón devorado por las águilas;

el Genio, que no tiene un lado de Poeta, no es el Genio;

porque es sólo por ese lado, que se entra en el dominio eterno de la Belleza y del Dolor; de cuyas cimas baja el torrente de la Inspiración que abreva al Genio;

le sentiment est tout, ha dicho Gœthe;

y, ¿no fué Gœthe, el más Grande Poeta lleno de las serenidades absolutas?

dícenlo así;

y, ese divino Olímpico ¿no fué también un Sensitivo?...

sí;

y, también un cortesano;

desde la fábula de Orfeo, nada encanta tanto al oído de las fieras, como el suave sonido de la lira.

*

¿Por qué tienen más fuerza en el corazón del

Hombre, las Verdades que lo conmueven, que las Verdades que lo convencen?

porque la Sensibilidad, es la parte mejor del Entendimiento, y la Emotividad, como dice Comte, nos coloca siempre en el verdadero punto de la Verdad;

he ahí, por qué los Poetas, siendo en general las más falsas de las Inteligencias, dicen, sin embargo, las más grandes de las Verdades;

porque en ellos, la Sensibilidad es el motor de la Revelación; presienten, más que sienten la Verdad;

y, la Emotividad, es el Genio del Poeta.

*

El Instinto es la única Realidad en nosotros;

y, la Inteligencia, no es otra cosa que la Reflexión del Instinto.

*

Espiritualizar el Instinto, es bastardearlo, y debilitar las corrientes más poderosas y más puras de nuestra Fuerza Individual;

es de las canteras vírgenes de la Animalidad, que extraemos el más bello material de nuestras creaciones, como es de las entrañas de la tierra que se extraen los más bellos mármoles.

*

Cada Hombre tiene *su* Verdad particular, o mejor dicho, *su forma de Verdad* que le es peculiar, por estar de acuerdo con su temperamento, es decir, con su Instinto;

sólo los hombres débiles se dejan influenciar por

Escuelas y Sistemas, hasta perder o deformar esa Verdad Integral, que les era propia ;

y, esas impulsiones extrañas, violentando su Sensibilidad, y desvirtuando sus realidades inherentes, borran por completo, en ellos, toda Individualidad, y hacen del ser fuerte y concreto que eran, un ser débil y abstracto, cuasi amorfo y sin lineamientos propios, un producto kantiano, formado por ficciones y por prejuicios que no le son propios ;

un ente desorbitado, hecho para pertenecer a todas las Escuelas, a fuerza de no tener ninguna personalidad ;

el Intelectual Colectivo...

la oveja de Panurgo.

*

Cuando Gœthe, asienta que : «la Inclinación de cada Individuo le da derecho a ciertos principios», no quiso decir sin duda, Inclinación, sino Instinto ; porque son nuestros Instintos los que generan nuestras Ideas, y no podemos hacer nada fuera de nuestra Verdadera Naturaleza, es decir, de nuestro INSTINTO.

*

Toda Doctrina Sociológica, que no emane del más puro Individualismo, y no tienda a la exaltación del Individuo, es una doctrina absorbente y devastadora, nociva a toda Personalidad Superior, y debe contar de hecho con la oposición de los espíritus fuertes, celosos de su autoctonía espiritual, y de la Intangibilidad de su *Yo*, no dispuesto a desaparecer, absorbido o modificado por los caprichos niveladores de la Colectividad ;

sólo los espíritus débiles, son colectivos y colectivizables ;

y, son ellos los que forman el riñón de la canalla mental, niveladora ;

los grandes espíritus, son Individualistas ;

todo Hombre Libre, es un Rebelde ;

todo Intelectual Puro, es un Anarquista ; en el Sentido Intelectual de la Palabra.

*

El Hombre, no puede entrar en el fondo de Sí Mismo, sin ver cuán honda; cuán infinitamente se hunden las raíces de su *Yo*, en capas ancestrales, y siente la Intensidad de la Vida Animal, venida a través de los siglos, por entre las entrañas de la Tierra, subîr hacia él, en ondas cariñosas y materiales, llenándolo de un vértigo de Fuerza que le viene de las profundidades de la Vida misma ;

él ha sido ;

él es,

él será...

mientras la Tierra sea.

*

Chacun est immortel à sa place, dice Gœthe, en el segundo *Fausto ;*

démosle valor real a esa palabra, sin él *Inmortal*, es decir no susceptible de Muerte ;

todo es Inmortal, porque nada en la Vida muere ;

el Hombre es Inmortal, *à sa place ;*

es decir, en el seno de la Materia que ella también es Inmortal ;

como la Tierra...

como la Tierra que se disolverá en átomos, aquel último día fúnebre, en que se escuchará en el Espacio, la voz del último Hombre, cantando en la Soledad el Poema del último Sol.

*

El culto de los muertos es un culto que nos tributamos a nosotros mismos;

porque la Vida de esos muertos, vive en nosotros, ya medio muertos también;

nosotros los honramos, porque los continuamos;

y, otros al continuarnos nos honrarán también;

y, mientras viva esto que se llama Vida, será esta misma procesión de fantasmas vivos, inclinándose ante la sombra de los fantasmas muertos, bajo el lívido sol del Recuerdo, y ante las fauces insaciables de la Tierra, prontas a devorarlos.

*

Asomar la cabeza por encima de la obscuridad, es decir, por encima de la mediocridad, es señalarla al hacha de los de arriba, y al insulto de los de abajo;

si son fuertes, la cortarán;

si son viles, la escupirán;

¡oh! si supierais lo que es mostrar la cabeza por encima de la Obscuridad, tendríais Piedad de vuestra cabeza...

*

Cuando yo veo un Hombre Superior, llamando a Dios en el Silencio de su Soledad, o clamando por él a la orilla de la tumba, me pregunto:

¿cree en Dios?

o ¿se llama a Sí Mismo del fondo de su corazón?

porque creerse Dios, es la única manera decorosa de creer en Dios.

*

Aquellos que pueden ocultar su opinión, es porque no la tienen, o toman fácilmente la de los otros ;

los hombres fuertes que son los que saben tener una opinión, la imponen a los otros o se retiran con ella ;

una opinión es una bandera ;

arriarla es una derrota, cuando no una deserción.

*

Esa benevolencia, que es casi un entusiasmo, de ciertos escritores por otros muy mediocres, no creáis que es un rasgo de bondad, ni aun siquiera de debilidad ;

no ;

es un movimiento de Fraternidad, incontenible, del cual ellos mismos no se dan cuenta ;

tal un hermano, que encontrase otro menor y lo reconociese en vagos gestos de la fisonomía o más que todo, en un marcado acento de familia.

*

Tomar el Ingenio por el Genio, es algo muy fácil para aquellos que están a igual distancia de los dos ;

oiréis decir muchas veces : «ése es un escritor genial» ;

¿reís?

¿calláis?

os limitáis a mirar con curiosidad ;

acaso, ese que habla, ha dicho una genialidad, porque la Ironía, aun siendo burda, puede ser genial ;

¿y la Imbecilidad?
no;
pero ésa, da patentes de Genialidad.

*

Rara vez la Indigencia mental de un Hombre, se muestra por su Insolencia;
ella, tiene un medio más seguro de mostrarse y de triunfar: la Modestia;
la Modestia, es una Indigencia, que se muestra empeñada en hacer creer, que es una Opulencia, que se oculta;
y, ¿hay quien lo cree?
sí;
los otros indigentes.

*

En la vejez, confesamos orgullosamente que hemos agotado los placeres;
y, ocultamos candorosamente, que los placeres nos han agotado.

*

Es un error, creer que los espíritus pequeños no aman nada con grandeza:
ellos aman muy grandemente su Pequeñez.

*

Los hombres de una gran memoria, sirven para hacer brillar el Talento de los otros, haciendo la Ilusión de tener alguno.



Las desgracias de los otros sirven para conmovernos ;
las nuestras no sirven, ni siquiera para eso ;
apenas, si nos encolerizan.



Hay ciertas gentes, ante las cuales debemos ocultar nuestro Talento, para aumentar cerca de ellas nuestro Prestigio.



Todos nuestros grandes triunfos, los debemos a nuestras Pasiones ;
y, nuestras grandes derrotas, han sido ocasionadas y sufridas siempre por nuestras Ideas.



Saber mostrar las virtudes de nuestros amigos, no nos atrae tanto su cariño, como saber ocultarles sus defectos.



Se necesita un gran Valor para decir la Verdad ;
pero hay ocasiones en que se necesita aún más valor para escucharla.

*

Las heridas del Amor Propio, no se perdonan nunca, pero se olvidan siempre.



Nos resignamos, con más facilidad que nos consolamos;

y eso, porque la Necesidad, es más imperiosa que la Razón.



Si alguien nos ama por interés, es necesario apresurarnos a probarle que amándonos traiciona sus intereses;

se apresurará a traicionarnos;

y, eso es todo lo que nos interesa.



Si no amáis a una mujer, ella se apresurará a consolarse, creyendo que no amáis la Mujer;

eso podrá herir vuestra Vanidad;

pero consolará enormemente la de ella...

*

Por dondequiera que vayamos en todas direcciones de la Vida, no encontraremos sino el Dolor;

el Dolor, es como un gran río, que no riega la Vida, sino que la inunda y hace de ella una Soledad llena de gritos siniestros;

no hay sino que sentarnos en el débil esquife de nuestro Infortunio, y dejarnos llevar indolentemente, por este río de la Vida, hacia el sereno mar de la Muerte:

allí acaba el Dolor..

*

Podemos y debemos imponer nuestro Determi-

nismo Individual, al Destino momentáneo de la Especie ;

pero, no podemos escapar al Determinismo de la Especie, que es la Muerte...

¿qué es, pues, lo que llamamos nuestro Destino individual, frente al Destino, a este Secreto formidable que nos devora?

¿qué es este gesto de un minuto, que llamamos nuestra Vida, en esa gestación inagotable y eterna que es la Vida?...

absorbidos por la Eternidad, pasamos en ella, sin perturbar siquiera con nuestros gritos el Silencio eterno del espacio ;

del espacio infinito, que envuelve nuestro Dolor, sin comprenderlo.

*

Le frisson de Hamlet, que no es otra cosa que el presentimiento de la Fatalidad Inexorable, que reina en la Vida y que pesa de una manera tan trágica, sobre la cabeza abatida de los hombres, ¿quién de nosotros no lo ha sentido, centuplicado aún por la sensibilidad enfermiza e intensa de esta época de cultura artificial y mórbida en que vivimos?

no damos nada a la Naturaleza, y el cultivo refinado del Arte y de la Ciencia, absorbe nuestra Vida, incapaces de otro amor que no sea el del Ideal, un Ideal inexpresable, muy alto y muy lejano ; un Ideal que no existe acaso...

por más que digan los hombres y por más que lo nieguen, el mal de *René* nos devora a todos, nos devora aún, ese mal que esteriliza la Vida y la hace triste, triste como los prados babilónicos, huérfanos de las aguas del *Cedrón*...

felizmente, en los hombres de hoy, ese mal es de un momento, un *frisson*, el estremecimiento que precede a la fiebre...

pero, después que esa fiebre ha pasado, ¿no os sentís tristes, fatigados, enfermos, como después de una larga noche de Amor?...

¡el mal de Hamlet!...

*

¿Poseemos nosotros la Existencia?

¿es la Existencia la que nos posee?

¿somos los depositarios de la Vida, y una parte integrante de lo Eterno, como dijo Comte?

ese determinismo enervador y absorbente, anularía nuestra Voluntad y nos haría vivir y morir bajo el peso de una Fatalidad obscura y sin fronteras...

pero, ¡ay! ¿es que con determinismo y sin determinismo, podemos escapar en alguna parte, de manos de la Fatalidad?

¿en dónde?

¿en las manos de Dios?

Dios, si existiera, sería la Fatalidad;

y, tal vez la peor de todas las fatalidades;

la Fatalidad Consciente.

*

Lo imposible del sueño de una Inmortalidad, hace tristes los hombres;

y lo que debería espantarlos sería el horror de verlo realizado;

la Inmortalidad del Dolor;

¿sabéis lo que sería eso?

¿qué haríamos sin la Muerte? ¿quién nos libertaría de la Vida, es decir, del Dolor?...

¿en cuáles fuentes apagaríamos esta sed de morir, que se apodera de nosotros, en ésta inclemente travesía del desierto de la Vida?...

¡ infeliz aquel Hombre que no pueda decir con todo su corazón sobre los labios :

¡ Bendita sea la Muerte !...

*

La lógica pretenciosa — toda de calidad goethiana—, que se empeña en hallar verdades metafísicas más allá de nuestra Sensibilidad, es el recurso de aquellos que, prisioneros de la Vanidad de vivir, renuncian por debilidad, al más noble de los orgullos del Hombre : al Orgullo de morir.

*

Si el alma y el interés del Pensamiento, según dice William James, «no pueden tender sino a producir una convicción» ;

dígome yo ;

y, ¿ la Duda?

¿ existe la Duda?...

¿ en dónde hemos de radicarla?

¿ fuera del Alma y fuera del Pensamiento?

es bueno a veces leer los filósofos ;

ellos suelen hacer la Filosofía amable como una farsa ;

toda alma de Filósofo ha estado en Alejandría.

*

Yo, no niego que un gran Amor salva ; porque un gran Amor es un motivo para vivir ;

pero, si ese gran Amor es el de la Muerte, ¿ negaremos que nos salva, salvándonos del Vivir?

desaparecer en el seno de un Amor, es poseerlo en Absoluto, y ser poseído por él en amplitud creciente ;

eso es Amor.

*

La Vida y la Muerte, no se pueden explicar sino sentir;

ningún interés especulativo puede dar la clave de su Misterio, que sólo nuestra sensibilidad muy aguda puede sentir y presentir.

*

El Desencanto, es una Pasión que no se renueva nunca, pero que no muere jamás, acaso porque es en sí, una forma de la Muerte;

no amar; ¿no es una forma de morir?

*

No se vive sino a condición de abrir sus ojos sobre la Esperanza, y cerrarlos a cualquiera otra sugestión;

y, sobre todo, a la Sugestión de la Verdad...

la Verdad y la Vida son rivales.

*

Se critica a los grandes escritores, porque ponen toda su alma en sus libros;

se les dice egotistas, porque cantan sus tormentas, como las canta el Mar;

se grita contra su Orgullo, porque no ocultan su brillar, como no lo oculta el rayo; y, porque es sonoro su decir, como es sonoro el del trueno;

se les acusa de auto-adoración, porque pliegan las alas tempestuosas de su Genio, sobre el Misterio que hay en su corazón y lo hacen cantar; cantar su propia canción;

¿qué se quiere de ellos?

¿que miren y que canten las miserias de los otros?

¿por qué obligar a una águila, a que sienta y describa las visiones de un topo?

¿cómo obligar a un león a vivir la epopeya de una liebre?...

pretensión de topos y de liebres;

eso hace alegres los leones y las águilas.

*

El fin del Arte no es convencer sino conmover;

toda Obra o tendencia artística, que no penetre y conmueva lo más profundo de nuestro ser, no es el Arte, es el Didactismo;

algo que ha salido de la Ciencia, sin lograr entrar en el Arte: la Pedagogía del Pedantismo.

*

Se cambia fácilmente de Ideas, pero no se cambia de Pasiones; porque la Pasión es algo muy fuerte que radica en lo más profundo de nuestro ser y forma parte de nuestro Instinto;

y, el Instinto, llega hasta modificarse, pero no se destruye jamás.

*

El Ensueño, que es lo más bello que hay en la Vida, es lo más falso;

y, su Belleza le viene precisamente de que sabemos que es un Ensueño;

si le diéramos el rostro de una Certidumbre, se convertiría súbitamente en un Dolor;

el Hombre, ser efímero por excelencia, no busca sino la caricia de las cosas fugitivas... como él;

es de polvo y de aire que se alimentan las libélulas;

y, de eso es hecho el brillo de sus alas.

*

Que la Imaginación y la Ficción, sean elementos constitutivos y embellecientes del Arte, no quiere decir que el Arte sea un simple juego de Imaginación y de Ficción, como lo han sostenido Schiller y Spencer;

no;

el Arte tiene una Realidad, una Alma que viene de muy lejos, a través de todas las edades, y se perpetúa en la serie de los siglos: el Alma de la Belleza;

desde que el alma del Arte es la Belleza, el alma del Arte está en lo Eterno;

la Belleza, no es, pues, una Ficción; la Belleza es una Realidad; la vemos y la palpamos; y su contemplación, llena el alma de voces misteriosas y el corazón de un sagrado vértigo...

no hablaremos de los mil archipiélagos líricos, que el albo y diáfano crepúsculo de la Poesía, revela a nuestros ojos extasiados; ni de las vastas sinfonías musicales que la floración vocalizada de los versos, canta en los altos silencios de nuestro corazón, llenándolo de una Voluptuosidad fastuosa y conmovida que es como una armonía en los lejanos azules...

nada de la frase musical y el verbo lírico de los grandes prosistas, padres de la Evocación y de la Ensoñación; su magnífico rumor de ríos ideológicos llena las soledades de la Vida...

pero, ¿las Artes plásticas?

canta el color;

la piedra canta;

y, toda la espiritual voluptuosidad de la Materia en ellos canta : cantos de Gloria ;

y, el alma esparcida del Universo canta en ellos ; con Unidad de Vida ;

la voz de la piedra, con las ideas rutilantes que se desprenden de sus vastas líneas sinuosas ;

el ritmo lírico del color, que tiene comentarios de orquesta...

la sugestión de Infinito que emana de la Belleza ; nos muestran la *Realidad* profunda y sagrada que hay en ella, ya emane de un mármol trunco del Parthenon, ya de un Fidias, hospitalizado bajo cielos latinos, ya de un latino, ebrio de vino ático, bebido en copas de Tradición ;

que sea un sarcófago egipcio, con su simbolismo arcaico lleno de reminiscencias ; o ya la tumba de un Papa, dormido sobre cojines de pórfiro, con dalmáticas de púrpura : belleza es ; tipo de «Incomprensibilidad divina», que dijo el otro ;

ya sea la paz lúcida de los cielos del Bellini, ya la sombra mala, de las tinieblas de Rembrand ; ora los cálices enfoliados del Ticiano, ora las margaritas del Tintoreto, tan queridas a los primitivos ; ya las alas empurpuradas en un azul de gloria, de un coro de Fray Angélico ; ya la arcaica gravedad de un Filósofo del Sanzio o el pensamiento profundo de una figura de Holman Hunt, todos son ritmos espiritualizados y energías misteriosas y tangibles del divino Poder de la Belleza, visible a los ojos de cada quien, capaz de comprenderla y adorarla ;

porque la Belleza es : la REALIDAD profunda y sagrada de la Vida.

*

Los artistas de naturaleza íntima y personal, extraen su lírica de su propia emoción ;

aquellos que son elementales y escolásticos, la

toman fuera de su propia conciencia, en la objetivación inmediata de las cosas ambientes, sin poder especular sobre su propia Inspiración, ni acertar a simbolizarla en ritmos e imágenes de esa musicalidad espontánea, atributo de los poetas, que no poseen los afásicos cultivadores de la Sintaxis, como ley única de Belleza ;

de ahí la angulosidad lógica y la sequedad silogística, de esa versografía, que no carece a veces de elegancia, pero, que carece siempre de Belleza, y tiene la perfección de líneas de una estatua, sin tener nunca la cálida emoción y la armonía serena de una Vida ;

y, es esa rigidez de la forma, sin el alma divina y conmovida del Verso, la que priva de todo encanto la versificación de ciertos clásicos modernos, a los cuales no falta, para triunfar en Poesía, sino el divino privilegio de ser Poetas.



La Poesía, consiste en la Emoción que ella contiene y que suscita en el ánimo de aquel que la contempla y la escucha... el contagio lírico ;

las formas esquemáticas del Verso, privadas de esa Emoción, pueden ser la Poética, pero no son la Poesía.



La conciencia constructiva y artificial del Verso, es el culto y la inquietud de los versificadores ;

la belleza íntima del concepto, y la melodía innata del Ritmo, son la propiedad de los poetas ;

y, ellos no se inquietan de otra Perfección, porque su Perfección nace de su propia Inquietud.

*

La Espontaneidad Melódica, es un atributo del Poeta y no del Verso;

la Ingeniosidad del Verso, no acusa el Poeta, antes lo niega; y, si se prolonga como en muchos, hasta hacerse fatigante, acusa la aparición del anti-Poeta, es decir del Retórico;

y, el Retórico, no es una abeja de las colmenas líricas: es el zángano de ellas;

consume la miel, no la produce.



El Artista, ama su Obra, porque ha vivido su Obra: se ama en ella;

por eso toda Obra de Arte es una Obra de Amor;

el Arte todo es un Poema, hecho por los Genios;

y, es en esa Obra que han alzado su corazón magnífico hacia el Sol.



El Arte, es la más poderosa de las voluptuosidades cerebrales, donde se combinan extrañamente, las fiebres de la Belleza y de la Muerte, fundiéndose en una sola.



¡De la Muerte!

sí; la Muerte es también el fin de la Belleza, y es eso lo que la hace aún más bella;

la Eternidad del Arte, impediría la Renovación del Arte;

¿escucháis el vértigo de intuiciones metafísicas que es la Música de Wagner?...

¿el encanto religioso y las olas armoniosas de Mozart os seducen, tal una errante lamentación profética sobre una agua nocturna y solitaria?

¿sobreexcitan vuestras neurosis, los lirismos apasionados de Regnier o las sonoridades grandiosas del itálico Arte de Gabriel d'Annunzio?...

¿veis esas floraciones de piedra que la primavera del Cincel, hizo florecer sobre la tierra?

¿y, esos campanarios, como mástiles náufragos, alzados hacia los cielos sin Dios, de las entrañas de una tierra ya sin Fe?

¿y, esas rosas y esos lises, de pórfiro y de alabastro, que decoran muros y capiteles y hacen broches policromos sobre las negras ojivas?...

¿y, esas tardes empurpuradas de los ponientes del Luini?

¿alta espiritualidad del Verones?

¿albas rubescentes?

¿espantos depravadores de Salvator Rosa?

¿brumas flamencas de Van Dyck?

¿cielos de azul y de cristal de Memling?

¿esmaltes lúcidos y diluciones tenues del Van Ostade?

apresuraos a gozarlos, a absorberlos, porque la Sublime Visión va a morir; muerta por la incoherencia de la Vida...

¿Arte? lo tuvo Asiria; y Tiro, y Babilonia lo tuvieron... ¿qué queda de él?

¡silencio de los valles mesopotámicos! ¡silencio!

¡Menfis Imperial! ¿qué fué de tus Poetas?

lirio de Eternidad te llamaron;

y, ellos... ¿cómo se llamaron?...

un movimiento de la Tierra; una avalancha de Siglos; ¿qué quedará de nuestro Arte actual?

¡polvo, como nuestros ojos que lo vieron y nuestros oídos que lo oyeron y nuestro corazón que lo amó!

de más alto nos viene la Muerte...
¿de más alto?
está en nosotros.

*

En aquel que *siente* el Arte hay elementos constitutivos de un Artista;

en aquel que *sabe expresar* lo que siente de Arte, hay ya un Artista;

pero sólo en aquel que *sabe comunicar* a los otros su propia emoción, hay un gran Artista;

generalizar la Emoción Estética, es la prueba definitiva del Arte.

*

¿Qué entendería Bacon, por Arte, cuando dijo que: «el *Arte es el Hombre añadido a la Naturaleza?* ars homo addictus Natura...

verdaderamente, el saber de ciertos sabios, es bastante para hacer dudar de la Sabiduría.

*

¿El Arte?

sí;

el Arte es un lenguaje, que traduce las emociones del Artista, porque todo en las revelaciones del Arte os dice una palabra de Belleza; aun aquello que no tiene voz, os habla;

las hojas otoñales, que ruedan por la avenida silenciosa sus diálogos de muerte;

y, el tremor de las que quedan aún prendidas a la rama hospitalaria, oscilantes en el oro espiritualizado de la tarde;

el alma de un jardín de Turner, que os habla por las bocas de sus rosas, una rosas pensativas, a cu-

yo blanco esplendor hacen sombras las alas del Misterio;

un árbol de Claudio Lorena, destacando su ramaje en el nácar evanescente y las blondas nebulosidades de una campiña inerte;

la serenidad brumosa de algunos paisajes del Primaticcio, en los cuales la vaguedad de los colores, añade un tan grande atractivo a su Melancolía y todo colabora a su extraña Sentimentalidad; todo hasta la ausencia del color en ciertas líneas, que es como una ausencia de alma en lo Infinito;

los gestos rurales de ciertos cuadros bretones, con su plenitud de vida agraria y la mansa actitud de sus almas sin Orgullo, incrustadas en el fondo de una Naturaleza amable y sencilla como ellas;

la calma vivificadora, rosa y azul, de las telas de Millet o de Meunier, llenas del sentido profundo de la hora, que envuelve los campos en una armonía de oro;

la sublimidad simbólica del color, a veces atormentada y negatriz, de los paisajes de Vanvitelli, tan estridente en su coloración desapiadada;

la visión netamente latina, de un estudio del *vero*, de Campagnola, tan sugestivo, tan decidor de melancolías, a pesar de su estilo veneciano y ticianesco;

una agua fuerte de Dürer;

un estudio de Bartolozzi;

o una de aquellas colinas coronadas de ruinas en que el Poussin, resucitó el alma del Agro, toda el alma trágica de la campiña romana...

¿no bastan para sumiros en hondas ensoñaciones?...

el paisaje tiene una alma, y ¡qué de cosas dice en sus inefables silencios llenos de perpetuidad!...

su vida interior respira, llena de misteriosas analogías;

para mí, todo paisaje, es un *Haschisch*, me hace extraña y sentimentalmente soñador...

¡ a su vista, la bruma del recuerdo desciende a todos los senderos de mi corazón, y puebla su soledad !

de vagas formas divinas... ;

y, de sueños encantados...

¡ oh !

los paisajistas ;

los sinfonistas ;

los Poetas...

¡ cómo son necesarios a nuestra Vida, estos grandes evocadores del Ensueño !...

viéndolos ;

oyéndolos ;

leyéndolos ;

se cierran maquinalmente los ojos, y se deja errar el alma con una voluptuosidad sin pesares, a través de esas selvas del color, de ese mundo de la Música, de la sugestión del verso melodioso ;

y, no quisiéramos abrir de nuevo los ojos, por no dejar escapar ese Ensueño, que quisiéramos tener eternamente prisionero, de nuestras pupilas cerradas...

la Ventura, no nos entrega una parte de su secreto, sino en la complicidad luminosa y taciturna del Ensueño ;

y, nunca se vuelve tan triste a la Vida, como después de haber vivido la divina mentira del Ensueño.

*

La Ciencia, es un producto de la Idea ;

el Arte, es un productor de la Sensación ;

la misión de la Ciencia es indagar ;

la misión del Arte es encantar ;

la Ciencia, obra sobre el Pensamiento, dejando en reposo el Sentimiento ;

el Arte, obra sobre ambos ; y, tan profundamente, que muchas veces no se serenan jamás...

la Ciencia, se llama Indagación ;

el Arte : Evocación.

*

El Arte no prueba nada más, y no demuestra nada más, que él Arte ;

no hay Arte refutable, ni Arte irrefutable, Arte comprensible, ni Arte incomprensible, porque el Razonamiento y la Retórica, no entran para nada en el mundo de la Sensación, es decir, en el mundo del Arte ;

el Arte, es simplemente sensible ; y, nada puede buscarse fuera de la Sensibilidad y la Emotividad, que son las razones del Arte ;

nada vive fuera de ellas, y nada permanece contra ellas ;

el Arte, es más que la Idea figurada ,

el Arte, es la Emoción expresada.

*

Un sabio, aspira a explicar la Vida ;

el Poeta, no aspira sino a cantarla ;

el Sabio, ensaya responder a las interrogaciones del Misterio ;

el Poeta, lo interroga ;

el Sabio, explica el Cielo ;

el Poeta, lo contempla ;

la Ciencia, envejece ;

la Poesía, es eternamente joven ;

la Ciencia, tiene un Crepúsculo ;

la Poesía, es la Eterna Aurora...

y, cuando sobre los misterios agotados de la tierra haya muerto el último sabio ;

la voz del último Poeta, se escuchará en esa última Noche, cantando la Epopeya de los Astros ;

y, será el Ruiseñor de la Eternidad.

*

¿Qué es la pequeña lámpara de nuestro Pensamiento, junto al Infinito de los cielos, a esa Selva de Astros de que habla Janssen?

cuando mañana, esa pequeña lámpara con la cual quisimos estudiarlos, se haya extinguido, con el loco afán de nuestro Existir, ellos, en su Eterna Evolución, alumbrarán nuestro último sueño, como alumbraron nuestra Vida, sin saber que vivimos y que morimos, y que un día sentimos el resplandor de su alma llegar hasta la nuestra, por las ventanas de nuestros ojos abiertas sobre el Infinito;

ellos, nos turbaron a nosotros;

nosotros no alcanzamos a turbar la serena enormidad de su Noche sin fronteras;

que ella nos sea piadosa.

*

Allí donde los Poetas comienzan a olvidar la esencia de la Poesía, para preocuparse únicamente de la forma que dar a sus canciones, y hacedores de ánforas bizantinas, olvidan la vid de los divinos racimos, que exprimieron en ellas, decid que la Poesía ha muerto, y que la Retórica ha comenzado su Imperio;

los Poetas, han dejado de cantar y trabajan Orfebrería;

los Retóricos, balbucean la lengua de los dioses y ensayan la Poesía;

temed a los Retóricos que hablan en Verso;

ellos no harán nunca Versos, y habrán olvidado el lenguaje de la Retórica...

no acertarán a hablar.

*

La Emoción Artística, no es, como se empeñan en decir Spieggel y otros : una *Emoción Social ;*

no ;

es, una Emoción Personal, despierta y engrandecida al contacto de una Visión o de una Emoción extraña, pero análoga a la nuestra ;

y, a ese respecto, el Arte es una Imantación ;

no hay un Arte Social, como ha dicho Guyau, en su vano empeño de socializar el Arte ;

toda colectividad es anti-artística, porque es anti-individual, y queriendo absorber el Individuo, absorbe y seca las fuentes puras del Arte ;

y, si el Arte se conserva en las Sociedades, no es por ellas, sino *a pesar* de ellas, y por el Poder Indestructible del Genio ;

no hay Genio colectivo ;

toda agrupación mata el Genio ;

hay Hombres Geniales ;

no hay Escuelas Geniales ;

el Genio es Uno ;

como el Arte.



Reímos muchas veces de las lágrimas inmotivadas de los otros, pero es para burlarnos de las que hemos vertido tantas veces sin querer...

porque las lágrimas son la más amarga fuente de dulzura, oculta en las soledades del Espíritu ;

y, bellas y voluptuosas, como todas las ignominias extrañas de nuestro corazón.



La rabia de la Destrucción, es una Fuerza que

poseen sólo las almas superiores, aquellas que no tienen temor a las ruinas que acumulan;

nada hay más bello que el Sol de la Gloria, alzándose detrás de una montaña de ruinas acumuladas por nuestras manos...

ruinas de dioses, ruinas de amores, ruinas de ensueños...

y, las ruinas de nuestro corazón...

sobre las ruinas de nosotros mismos.

*

En todo gran Pensador, hay un gran Conquistador;

su Pensamiento, es como el corcel de Atila; devasta las florestas de la Fe;

ni un solo prejuicio crece bajo el azote de sus cascos victoriosos...

y, hace la Soledad, y reina en ella...

la Soledad de su corazón, que es un campo de batallas en donde no se ven en todas direcciones, sino cadáveres de Idolos, vencidos y muertos por sus manos...

él, sabe bien, que la Sombra de un solo Ídolo, basta para entenebrecer un corazón...

y, que no es Hombre Libre, sino aquel que ha matado el último dios, sobre la colina de último Ensueño.

*

La debilidad fisiológica, produce en el Pensador, una como transparencia y eterización de las Ideas, una rara y momentánea plasticidad del corazón, una fineza auditiva, que nos permite oír más claro, más penetrante, más desgarrador, el grito de los dolores ajenos, semejante a un gran clamor de noche en la montaña;

es cuando hemos estado muy enfermos, y el morbus mortal, vencido a medias, trabaja aún nuestro organismo, y convalecemos llenos de vagos sueños, los ojos aún abiertos sobre la Eternidad, que producimos nuestros grandes libros de Piedad;

porque la Piedad es eso: una Debilidad orgánica, un desfallecimiento...

siempre fatal a aquel que siente la Piedad.

*

La Crueldad de Nerón; la Caridad del Poeta de Asís; la Cólera de Carlyle; la Piedad Social de Ruskin, ¿qué fueron, sino Ídolos que reinaron sobre los corazones de esos Grandes Poetas, de esos Grandes Ensoñadores, y consumieron sus Vidas y sus corazones?

todo Ídolo devora el corazón sobre el cual reina;

son extraños dioses, que roen su propio pedestal y su Santuario;

todo creyente es carne de Holocausto;

nadie que permite a un Ídolo alzarse en su corazón, puede llamarse un Hombre Libre;

toda Adoración es una Esclavitud...

... ...

¡Ay! de aquel que hace de su corazón un altar y adora en él un dios;

morirá devorado por su dios;

sólo aquel que hace de su corazón un Patíbulo, y decapita en él todos los dioses, sólo ése será Soberano sobre su corazón, y reinará sobre él;

sólo ése será libre;

la carne de los Ídolos, es un gran alimento al Pensador;

he ahí por dónde, todo pensador, es un antropófago... de Divinidades...

*

Ningún Gran Pensador, logra modelar su época ;
pero deja el alma de su época modelada en sus libros ;
el Pensador no ama su época, y es a causa de esta falta de Amor, que la Ilumina ;
sólo aquel que no ama, dice la Verdad ;
el Pensador, desprecia el reinar sobre su época ;
y, es ese Desprecio, el que le conquista el Reinado de las épocas futuras... que desprecia también ;
porque todo Reinado, es una Comprensión, y toda Comprensión es una Profanación...

*

No se es la Gloria de su Época, sino *retrospectivamente ;*
la verdadera Gloria, necesita esa perspectiva ;
¿veis en el horizonte ya lejano de un siglo, la Imagen de un Hombre, de pie sobre un montón de guijarros y coronado de rayos rojos que destilan sangre?...
es el Genio, perseguido ayer...
el Vencedor, de hoy...
el Vencedor, de mañana...
entre la genuflexión de los Siglos avanza...
¿quiénes lo persiguieron?
eso no debe saberlo la Historia ;
los instrumentos de un martirio no son nada ; el Martirio es todo ;
el Juez, es el culpable ;
el Verdugo, no ;
el Verdugo, es inocente, como el hacha ;
¿quién lapidó ese Genio?
lo lapidó su Epoca ;
y, ése no fué un Crimen ; fué una Misión ;

como la del Verdugo;
toda Tragedia del Genio, necesita un Judas, como la de Jesús.
Judas, es Inocente;
tan inocente como el Cristo, y más desventurado que él;
toda época en la cual nace un Cristo, tiene el Deber Inexorable de ser un Judas;
hay algo superior a los hombres, que no perdona a los Hombres Superiores, y ordena lapidarlos;
no maldigáis las manos de esas épocas;
son lapidadoras, pero son lapidarias;
martirizan, pero inmortalizan;
¡benditas sean esas manos!
es bello besar esos guijarros...
¿por qué no besar las rosas de su corona?
rosas Inmortales.

*

Triunfar en su época, es tener la talla de su época...
los Hombres Transcendentales, ésos tienen la talla de las Épocas;
es decir, la talla de los Siglos;
su época, los oye, no los ve...
son una tempestad muy alta... muy alta... que pasa por los cielos...
apenas si las águilas despiertan a su paso...
y, les hacen cortejo en la Soledad de los cielos incendiados.

*

Sólo el Adulador, triunfa en el corazón de los Hombres y de los Siglos culpables...
he ahí por qué, toda Victoria sobre su Actualidad, es una Complicidad;

es el corruptor, que aplaude a su Adulador; y, lo deifica...

los Hombres, aman ser adulados; no aman ser juzgados...

he ahí por qué, todo Hombre que juzga su Época, debe vivir fuera de ella, lejos de ella, sobre ella...

en la Soledad...

únicamente en las Cimas de la Soledad, se siente y se dice la Verdad;

sólo así, se puede juzgar su Época;

viviendo fuera de ella, para juzgarla a pesar de ella;

entrar en ella, es exponerse a ser corrompido por ella;

hay que permanecer fuera de ella, insultado por los lacayos, burlado por los bufones que son el ornamento, y a veces, el alma de ella;

juzgar su Época, sin adularla, es la manera más noble de servirla;

el Veredicto del Genio, es siempre absolutorio;

el Genio, da su Misericordia a los otros, precisamente porque no la necesita para él;

y, para el Genio, no hay épocas culpables;

la culpable es la Vida;

y, la Vida es Irresponsable.



El período más angustioso y más torturante de nuestra Vida, es aquel en el cual vemos entrar en disolución las Ideas a las cuales hemos consagrado la Vida toda;

en ese período de orfandad ideológica, los espíritus débiles, vuelven con amor hacia las creencias de la Infancia;

es una hora crepuscular, en que el viajero de la Vida, se desconcierta ante esta huída rápida del Sol...

y, queda un momento vacilante, frente a la selva inexplorada, y bajo el cielo sin astros...

es la hora de la Conversión en los espíritus débiles...

los espíritus fuertes, quedan serenos, en esta nueva obscuridad...

¡ graves, como en esa hora más grave y ya remota, en que perdieron a su Madre !...

los fantasmas de la Noche cercana, no los turban ;

ninguna fe ensaya renacer en sus corazones desiertos...

ningún cántico perturba la Soledad de sus almas sin Dios ;

miran sin conmoverse aquel punto del horizonte donde se extinguió el foco luminoso de su último Ideal ;

¡ triste como el lugar donde ha muerto un Sol !

y, avanzan serenos, en sus tinieblas sin amores, en cuyo horizonte ilimitado despunta un sol que no tiene rayos : el Sol engrandeciente de la Muerte ;

y, tienden hacia él los brazos ;

y, ése es su último Amor ;

el Amor que nunca miente.

*

El duelo último, el duelo definitivo en la Conciencia de un Hombre honrado, está entre perdonar la Vida que lo tortura o abandonarla ;

cuando un amor nos ha engañado, se le perdona o se le mata ,

¿qué hacer con la Vida que nos engaña?...

los hombres todos la perdonan... ; y a eso lo llaman : Valor ;

y, no perdonan a aquel que la mata : a eso lo llaman Locura ;

sin esa inversión de las palabras ; ¿cómo justificar la Cobardía?

*

¿Por qué llega una edad de la Vida, en que ningún libro nos causa angustia?

porque todos ellos son inferiores a la angustia acumulada por la Vida en nuestro corazón ;

en esa edad devoramos los libros deseosos de hallar en ellos algo nuevo...

una Revelación, una Sensación, una Emoción...

algo que explique, embellezca o justifique la Vida...

y, dejamos caer los libros de las manos inertes, desalentados, tristes, de ver que no hay nada en ellos, que no haya sido o que no sea en el fondo de nosotros...

todo lo hemos vivido...

o todo nos lo ha dicho la Vida ;

lo que los libros nos dicen, ya fué en nosotros ; y ya vimos la Nada de todo eso...

lo que ellos saben, ya pasó en nosotros ; y ya vimos la Muerte de todo eso ;

la Vida, es decir, el Dolor, no guarda ya secretos para un alma que la ha vivido ;

el cielo no guarda ya misterios para un sol vencido en el Ocaso ;

el Peripleo de la Vida, es limitado ;

y, resulta inferior al perímetro de nuestras alas... ;

lo recorremos de un vuelo ;

... ...

de ahí que en la tarde agonizante de la Vida, no nos circunden sino cosas inertes y sin vida ;

y, muramos bajo una lluvia de cenizas ;

¡ ideas vencidas !

¡ pasiones muertas !

¡ ensueños petrificados !
¡ ruinas inmóviles !...
¡ qué horizonte !
¡ qué horizonte !...
¡ un Entusiasmo, y viviríamos para él !...
¡ un Amor ! siquiera un Amor, para morir por él...
¡ pobre Alma vencida ! ¡ pobre corazón exhausto ! ¿ no te queda el Amor de la Muerte?
ama la Muerte ;
la Muerte, es el supremo Amor.

*

A pesar de su Melancolía, y sin duda por ella misma ; ¡ Cómo es bella, la tarde de la Vida !...

su belleza iluescente, llena de una blanca serenidad, como de una luz de estrellas, le viene de que todo en ella es crepuscular, grave con la tranquila gravedad de las cosas gloriosas ya vencidas ;

a esa luz ambarina, como de horizontes muy remotos, podemos contemplarlo todo, sin deslumbramientos ;

en la mórbida y encantadora lucidez de esta hora, nuestra alma vuela en cielos familiares y lejanos, largos vuelos retrospectivos ; nuestro poder visual y auditivo, adquiere una enorme intensidad pretérita, vemos y oímos el Pasado, con una inenarrable pureza ; vivimos en él ; sus sombras toman consistencia ; las vemos moverse, gesticular y dialogamos largamente con ellas ;

indudablemente, la plenitud intelectual, y aun más, cierta tranquila exuberancia mental, no llega sino en esta admirable y amable edad madura, nido de todas las serenidades y de todas las fortalezas espirituales, en la cual, todas las pasiones pierden su brutalidad y se desarman al llegar a la vejez,

entrando en ella con la mansedumbre triste de bestias cansadas, que vuelven al establo ;

vivir es un Dolor ;

haber vivido es haber sufrido ; es decir, haber vencido muchos dolores...

y es, desde las alturas de tanta ruina dolorosa, que la Vida tiene una extraña y bella perspectiva...

¡ bella, porque es tan corta !

¡ tan corta, que podemos con nuestra mano acariciar el rosal de nuestra tumba !...

y, es esta vecindad, la que la hace bella, y da esa serenidad extática a sus paisajes ;

es la cercanía de la Muerte, lo que embellece la Vida ;

pero, tal vez en la divina incertidumbre de este miraje, lo bello no es la Vida que ya fué... lo bello es la Muerte que va a ser ;

y, lo que sentimos, no es la suave y grave tristeza del crepúsculo...

es la Alegría de la Aurora...

la Aurora del No Ser...

*

Hay quien se ocupa en buscar bases científicas a la Crítica ;

yo, estoy de acuerdo en cuanto eso pertenezca a los alienistas y a los veterinarios ;

pero, no estoy de acuerdo en buscarle base artística a la Crítica profesional, que se estila en lengua hispana ;

yo, no sé por dónde, la hidrofobia y la secreción de la bilis, puedan entrar en el Arte ;

y, nadie me convencerá, de que puede ser Arte, el esfuerzo desesperado de los mediocres, por dar una base científica a su Hipocondría.

*

Escribir, teniendo los ojos horizontalmente fijos sobre el *mañana*, por una supresión sistemática y voluntaria del *hoy*, en nuestra inspiración y en nuestra aspiración a la vez, es la única manera de escribir algo transcendental, es decir algo libre de lâs contingencias envilecedoras, y los contagios enervantes de la Vida ambiente, del hálito de rebaño enfermo que nos circunda por todas partes; algo puro, algo bello, algo eterno, algo muy alto, como el rayo de las estrellas que cae sobre el cáliz de las rosas...

*

Basta hacer un buen libro, para perder cuando menos, un buen *amigo:*

—No deberíais prodigaros tanto; eso perjudica vuestra salud; ya habéis conquistado bastante gloria; tenéis derecho al reposo...

y, la palabra *eterno*, queda prisionera de los labios, aleteando en el corazón;

os aseguro que nada se parece tanto a la Envidia, como *ciertas formas de la admiración;*

cuando a la aparición de un libro, los discípulos fervorosos y lejanos gritan con sus voces sanas y juveniles:

—¡Maestro, Maestro, Salve!...

no faltan voces cariñosas que digan:

—Chit... no interrumpáis el Silencio amado del Maestro;

¿cuánto darían porque el Silencio del Maestro fuera eterno?...

los más peligrosos de vuestros enemigos no están nunca frente de vosotros, ni lejos de vosotros;

no extendáis los brazos, porque podéis tocarlos;

y, si los habéis abierto, no los cerréis, porque podéis abrazar los más peligrosos de vuestros enemigos;

¡tan cerca así, están de vuestro corazón!

*

Es tan insaciable la sed de la Envidia, que con poco que perdure vuestra Gloria, no se envidiarán sólo vuestros triunfos, a los cuales renunciaríais voluntariamente, sino que se envidiarán vuestras derrotas...

y, habrá manos tendidas, para arrancaros de la Cruz en que sufrís el Escarnio y el Martirio;

¿por Compasión?

no;

por Envidia;

por Envidia del rayo de Sol, que cae sobre la Cruz...

*

La frase de «predicar en desierto», cuando se aplica a un Gran Pensador, no significa que haya predicado en una *ausencia de almas*, sino entre la *incomprensión de las almas;*

y, ésa es la Soledad definitiva, porque es la Soledad inconquistable;

imaginaos una lluvia inconmensurable, cayendo sobre una tierra petrificada, impermeable, incapaz de absorberla y de beberla sitibunda;

sería el estancamiento, el pantano, la putrefacción y la Muerte...

y, eso es el Desierto de las almas, ése ante el cual habla el Pensador Incomprendido...

sus palabras se pudren en aquel pantano, donde bullen en fermentación todos los contagios de la Muerte;

huíd de él;
sería capaz de contagiar al Sol;
al Sol que lo purifica todo;
todo, menos el corazón del Hombre.

*

¡Ay! del Pensador, si llegase algún día a sentir la amargura de su Soledad;

el Secreto de su Fortaleza habría muerto; y vencido sería por la Vida, porque de nuevo amaría la Vida;

más le valdría que nunca las cimas ríspidas de la Soledad, se hubiesen engalanado para hospedarlo, si flechado por la Vida, había de caer de nuevo entre sus brazos...

el más grande duelo del Pensamiento, habría pasado ante tu pupila de llamas ¡oh Sol!...

¡y, tú serías cómplice!

porque no calcinaste las alas del águila, antes de que se hiciera otra vez larva.

*

La Desesperación, germina y se engrandece como una flor fatal, en el cerebro de aquellos que aman la Vida y ven su corazón sacrificado por ella, como un sol crucificado sobre lejanos Ponientes...

el Genio, no conoce la Desesperación;

él no espera nada de la Absurdidad creciente de la Vida;

¿de qué puede desesperar?

la Desesperación, es el gesto loco de un Orgullo que se hace estéril...

y, el Genio Solitario, no conoce ya el Orgullo;

fué la última cima humana, que quedó bajo sus pies, cuando entró en la Soledad.

*

La luna, es como un lirio que se prende a los labios de la Noche ;

la Noche solitaria es una ofrenda ; hay algo de Inocencia en sus tinieblas ;

¿no es como una tiniebla la Inocencia?

la Noche tiene inquietudes de Holocausto ;

se diría que quiere ofrecerse en Sacrificio por los pecados tormentosos del Día ;

la Noche, es una Expiación ;

así la Noche de la Vida ;

en ella, sentimos el horror de haber vivido ;

es un lirio marchito, cuyo cáliz repleto de lágrimas, se alza ya sin perfumes, hasta los labios mudos de la Muerte...

y, ante el gran Pórtico de la Nada, blasonado de estrellas hieráticas, solloza, cual si quisiese purificarse del pecado de haber vivido...

tras de la última estrella de los cielos ella adivina el torrente lustral que purifica ;

morir, es redimirse ;

la Muerte, es un Jordán.

*

La Vida, es una pena, es Verdad ;

pero, cuando es una grande alma, quien la soporta, es como una montaña, que lleva el peso de una Esfinge ;

que la montaña fatigada se mueva, y la Esfinge, sin base, rodará en los mudos ámbitos de la sombra cobarde y sin fronteras ;

es la resignación de la montaña, la que hace la grandeza de la Esfinge.

*

En el Silencio claro de las noches bajo la calma elegiaca de los cielos, ¿no sentís vuestra vaga Esperanza, alzarse como un monumento de oro en el Azul?

¿hacia qué?

¿hacia quién?...

¡oh, vaguedad del Ensueño en las tinieblas!...

¡oh, Mito, que abres tus largas alas quiméricas en las ondas mudas de la Sombra, insultada por tu Misterio.

Emperador inmóvil entre la majestad de las antorchas y los lampadarios de la Noche Insaciable;

tú.

Dios.

Enigma...

Arcano-adivinado.

Cifra-vencida...

yo sé tu Secreto; porque yo sé mi propio Ensueño;

ya, río del Secreto de tus labios;

¿verdad?...

con las gotas de la tarde tú formas un paisaje;

y, yo también, en mis tinieblas interiores, iluminadas por un desplegamiento de oráculos;

la voz profunda que sale de mi corazón, me dice bien, ante qué hacha se doblegaron los hombres de mi Raza;

y, ése es mi Ensueño;

la Aurora del Ensueño que no acaba jamás...

*

Lo que en los espíritus fuertes es Benevolencia, en los débiles es Complacencia;

y, quien dice Complacencia, dice casi siempre : Complicidad

*

La Inconsciencia alegre de los decidores y escribidores de gracejos ; ¿es verdaderamente alegre?...

yo no lo creo ;

si os fijáis bien, ellos son tristes ;

tristes, acaso, de no tener bastante talento para ser serios.

*

La Poesía, extrañamente atormentada de ciertos poetas, como Baudelaire y Verlaine — y con ellos se dice todos los poetas, más o menos afines de su Poética—, viene de la obsesión casi inhumana de la Idea religiosa en pugna con su amarga Filosofía de rebeldes intermitentes (1) ;

en cambio, ved los Grandes Poetas de la Negación : Leconte de Lisle y Mallarmé ;

¡ qué enorme y lúcida Serenidad !

que armonía de Fuerza y de Orgullo, en esos Poemas como palacios diáfanos alzados en lo Infinito hasta los cielos sin Dios ;

el Ateísmo es un cielo sin tormentas, porque es un cielo sin Fe ;

esos Poetas, acercaron sus labios a los labios de la Verdad, y le arrancaron su Secreto...

---

(1) Acepto que Verlaine no fué nunca un rebelde, sino un católico simplista, un hermano de Francisco de Asís, amante del ajenjo y los lugares de mal vivir, pero se ve en la musa mórbida de este mendigo lírico, no momentos de rebeldía, de los cuales su alma de niño no era capaz, sino momentos de debilidad, que equivalen más que a una Duda, a una Negación.

destronaron el Ídolo que miente;
y, se sentaron Silenciosos sobre las ruinas de Dios.

*

La Razón, ese otro Ídolo de los Hombres, ¿también ha muerto?
¿es de su Imperio sin Amo, que se escapan estos sofismas espirituales, que hoy nos empestan?
¿es su cadáver en putrefacción, y coronado de rosas dialécticas, el que envenena la atmósfera mental y la hace irrespirable?
algo hay podrido en el corazón de los hombres, después de la muerte de los dioses, y es el cadáver de los dioses mismos...
y, ¿por qué los hombres no los sepultan?
porque están empeñados en hacer con aquella podredumbre nuevos dioses;
y los harán;
y, poblarán de nuevo con ellos, el cobarde Dominio de sus almas, y el absurdo y brutal Imperio de los cielos;
porque escrito está, que el Hombre no se libertará jamás de la Tiranía de los Ídolos;
y, puesto ha sido sobre la Tierra, para ser la conquista y el trofeo de la Mentira Vencedora.

*

Los hombres, desorientados por la Fe, han caído en la Demencia, y agotan su Vida en inventar actitudes y símbolos con los cuales desarmar al Dios-Enigma, que han coronado de rayos y de tinieblas, y de cuyas manos de Esfinge, fluyen los castigos como ríos...
y, creyendo haber escapado al Erebo del Dolor, han caído en el Gran Terror de sus propias creacio-

nes, que reinan sobre el oro acre de los firmamentos, en un Infinito desnudo de toda Misericordia;

¡ pobre criatura miserable que es el Hombre, hecha a forjarse los Ídolos ante los cuales tiembla!...

no le toquéis los Ídolos;

cortará la mano con que queréis desenmascarar el Miedo;

el Hombre, no será nunca libre;

dejadlo sollozar sobre su estercolero sin Sol...

él ama su lepra...

y, ama ver cómo nacen de ella por igual, los gusanos y los dioses.

*

Si os detenéis un momento en el umbral de esa casa de las maravillas que es el corazón de un Poeta, veréis que cada Poema que construye, bajo la dulce fantasía de sus cielos, y en las blancuras de sus jardines ideológicos ornados de divinos mármoles, no es sino la personificación de una actitud genial suya, que le hemos visto vivir, o que ha guardado para su propia delicia, en la sombra tímida y siempre infantil de sus intimidades;

así he pensado, viendo las orientaciones socialistas y los aires de fronda anarquista, de ciertos bardos que yo me sé, mansos como una paloma, y con menos hiel, que el pico de un tominejo, prendido al cáliz de una flor;

pero, aun sabiendo lo precario de esta actitud bélica, de un comicismo encantador, no puedo librarme del contagio de admiración, ante estos cantos límpidos, como una diana tocada en una flauta de cristal;

y, por una asociación de recuerdos y de sonidos, pienso en Ruskin y en Meredith, aquellos dos grandes Profetas líricos, cuyas manos tentaculares, supieron acariciar tan tiernamente el corazón del pue-

blo, envolviéndolo en los acentos de su lira, como en un gran cordameñ melódico ;

¿hemos de creer que nuestras multitudes, han encontrado su Bardo-Profeta, enamorado de Ensueños Sociales, especie de Tubalcain, hecho a forjar las armas para las conquistas futuras?

no os alarméis de esa actitud, vosotros, los apellidados filisteos, no moriréis ahogados por esas rosas...

y, vosotros, que reís maliciosamente ante las actitudes combatientes de estos cantores del futuro Ideal, que estamos habituados a ver, como paladines del Pasado, desgranar su rosario de rimas ante el altar de todas las Madonas ; no riáis ;

es un Poeta, el que canta ;

¿por qué os empeñáis en pedir a un Poeta, algo más que la Belleza?

no os preguntéis cuánto durará ese canto, lanzado como una lluvia de estrellas hacia el seno de la Futura Aurora...

oídlo encantados, como yo ;

y, fingíos graves, ante la actitud de esos divinos canarios, empeñados en ser un clarín sonando bajo el Sol ;

bendigamos la ardiente ingenuidad de esas estrofas, vibrantes, en su diáfana sonoridad de alas abiertas en el Silencio ;

y, admirémosla, no como un gran gesto de Fuerza, sino como un gran gesto de Belleza...

no por fugitivos, pierden su sello de Belleza Eterna esos cantos, que vuelan hacia el sagrado esplendor de los Problemas, que despuntan en los cielos futuros como un rosal de soles indomados ;

todo gesto de Belleza debe esculpirse en el muro de mármol de los siglos ;

la Belleza, no hace gestos estériles.

*

Es un Error, de los hombres poco versados en crisis de la Ideología, creer que el Pesimismo viene del Dolor ;

no ;

todo Pesimismo viene del Amor ;

de un grande Amor, engañado o muerto ; o simplemente de uno de esos amores irrealizables, que sangran siempre, sin entregarse y sin morir, como el horizonte de una tarde de Estío, degollada sobre el poste de oro del Crepúsculo.

Amor de Mujer.

Amor de Gloria.

Amor de Humanidad ;

de ahí, de venir del Amor, es que tiene el Pesimismo de ciertos Genios como Leopardi, esos grandes vuelos líricos, que estremecen la Tiniebla, como si volara un Sol, y ese elemento estético que embellece, como en Byron o como en Heine, el horror de su propia tragedia, tal un Jardín de Encantamientos, abierto sobre las landas embrumadas del Dolor ;



Entre los grandes lapidarios del Pensamiento Humano, son, sin duda, los Orfebres del Silencio, los que tallan las mejores piedras y las engarzan en mejores oros ; porque las entrañas de las canteras ideológicas, son silenciosas como las de la Tierra ; y el oro de la Meditación, es más puro que el que vive en la paz ardiente de las minas intocadas ;

el gesto decorativo de esos artistas hieráticos y crepusculares, cuyo Cristo del Silencio, fué ese Artífice de vagos gestos rituarios, que se llamó Ste-

phane Mallarmé, que supo coronar la frente sonámbula de la Vida, con los más fabulosos camafeos del Genio, laborados en el taller sin ruidos de la Contemplación ; ese gesto, digo, es el gran forjador de esos milagros que se llaman Símbolos, que esculpidos en el frontón de la Noche devoradora, sirven para mostrar a los hombres futuros, por dónde pasó una procesión taciturna de astros.



El Simbolismo, impresionante y magnífico, de ciertos poetas, como Max Elskamp, y Charles Van-Lerberghe, es el único que puede llevarnos al paroxismo de la Meditación, porque el Misterio de sus Símbolos, nos absorbe como una Noche Intensa, en el fondo de cuyos crepúsculos inagotables, se forjan y se deshacen los más bellos mirajes, que las manos tenues del Ensueño, puedan bordar en el horizonte de oro, de nuestro lejano Canaán, siempre invisible bajo la Idealidad azul de las alas de los astros.

*

Todo es conmovido y profundo en la Vida de los Símbolos, que son los laureles tejidos sobre la frente Impenetrable del Enigma...

toda el Alma Suprema del Mundo, reside en ellos, reflejada en los ojos inmóviles de la Eternidad.



Los dilemas imperiosos de la Vida, nos hacen huir de los brazos de la Ilusión, que nos enerva como una querida voluptuosa, y nos empujan hacia la acción, sobre los agrios senderos, como lobos hambrientos que buscan su alimento :

«¡ Triunfante Necesidad, Reina del Mundo !» tú afilas los dientes de los lobatones, que ayer se amamantaban, en ese lirio jugoso, que es el seno de la Ilusión ;

tú eres el alma de la Vida ;

tú haces al Hombre ;

bajo, astuto, malo y cruel.

«¡ Triunfante Necesidad, Reina del Mundo !»

¡ madre de lobos !

¡ loba voraz !...

tú, haces que el encuentro con un Hombre, sea el más peligroso encuentro en los desiertos de la Vida...

¿cómo evitar al Hombre?

el Hombre, no se evita ; se vence :

vivir es destruir ;

vivamos...

*

¿No veis cómo ciertos gestos rastreros de la Vida, gestos de la más baja animalidad, se transforman a veces, hasta hacerse desconocibles y aparecen casi heroicos?...

fué el determinismo infalible de la Necesidad, quien los hizo así ;

suprimid esta Reina de los Apetitos, en el Hombre, y habréis hecho negros, insondablemente negros y sin astros, los cielos de la Historia y los de la Religión...

los Héroes, los Santos y los Mártires, se habrán borrado del horizonte...

¡ oh ! «Triunfante Necesidad, Reina del Mundo» ;

madre de los Instintos ;

tú, no te conformas con despoblar el Mundo, sino que te encargas de poblar el cielo...

y, de cada lobo vencedor, haces un Astro ;

por Ti, viven los Cielos y la Tierra :

«Triunfante Necesidad, Reina del Mundo» ;
tuya es el Alma de Dios.

*

Las certidumbres, no se forjan ; las que se forjan son las hipótesis, y a la chispa de cada hipótesis, que surge en nosotros, creemos entrar en posesión de una certidumbre, que huye luego, dejándonos en las manos las alas de la Esperanza, que un momento aprisionamos.

*

Cuando yo veo a ciertos escritores franceses, quejarse contra la mediocridad de ciertos vencedores, como Edmond Rostand, veo hasta en eso el pecado incurable de la Vanidad nacional ;

cualquier criterio, que no esté enfermo de ese pecado, discierne bien, que cuando triunfa una mediocridad como Edmond Rostand, la mediocridad no está en él, sino en la época que le discierne el Triunfo ;

el triunfo de un Escritor, es la síntesis de una época ;

y, la pequeñez del Ídolo, indica la mayor pequeñez del Idólatra ;

cada zona y cada estación tiene sus flores ;

¿por qué extrañar que una tierra cansada de dar rosas, las produzca pálidas y enfermas? ;

si la Francia actual, no tiene un verdadero Gran Poeta ; ¿por qué extrañar que triunfen los Poetas mediocres?...

la Decadencia, no es una cuestión de razas, ni de países ; es una cuestión de épocas ;

las épocas no coronan ; se coronan ;

y, la Francia actual, se ha coronado en Edmond Rostand.

*

El último grado de la Servidumbre, es el amor a ella.

*

El sentido misterioso y superior de la Soledad, está precisamente, en que toda alma solitaria es una alma esotérica ;

pero, cuando dije «alma solitaria» dije mal ;

«alma de Solitario», he querido decir, porque ninguna alma de genialidad, está nunca en Soledad ;

todo Solitario, tiene la voluptuosidad de los Enigmas ; se los propone todos ; se rodea de ellos con un Orgullo Triunfal ;

y, él mismo, es un Enigma.

*

La Sociedad de los hombres, exaspera el Orgullo, esa triste pasión que nos acompaña en la Vida, hasta el día en que el Desdén brota en nuestro corazón, se apodera de él y lo cubre todo, como una enredadera voraz, que lo primero que devora es nuestro Orgullo ;

en cambio, en la soledad muere el Orgullo ;

¿muere?

acaso no es sino que se transforma en el Desdén ; y, en ese caso, el Desdén no es sino la Sublimidad del Orgullo ;

pasión de Solitarios ;

y, de águilas.

*

El Aislamiento, el replegamiento de alas hacia la Soledad, es un gesto de Orgullo tan violento, que los hombres no lo perdonan jamás ;

y, eso, porque comprenden que no es el Amor a sus Semejantes, lo que hace a un Hombre huir de ellos;

y, que no es a causa de la Admiración que le inspiran, que el hombre trata de *admirarlos* lo más lejos posible...

no;

no es ciertamente para admirar la Sociedad, que el Solitario entra en su Soledad.

*

Es una pena, que Dios no sea una Realidad en la Vida; porque Dios, sería la única Justificación de la Vida.

*

Florecer, es un deber tan imperioso al Hombre, como a las plantas;

florecer en símbolos y en palabras superiores a su época enfermiza, prisionera de su alma esclava, matizada de todas las decadencias;

la flor de las Exaltaciones, será mañana el rosal transfigurado en parábolas, a la Sombra de cuyas ramas, el pájaro de la Revelación dirá a los Hombres, las verdades del Mañana, es decir, la primavera de ficciones que debe perfumar la vida de un núcleo de hombres, en un paraje dado de la Historia.

*

¡Volar, volar, volar!...

¡poema de las alas!

subir y subir en lo Infinito, alejándose del punto inmóvil y miserable que es la Vida;

sobrepasarse a Sí Mismo;

sentir la sorpresa divina de su propia Revelación ;
ascender, hasta tener los polos, inmóviles y mudos, por único apoyo de sus alas ;
sentir que sobre la frente hecha de acero, se rompe el torbellino de todos los huracanes ;
embriagarse de las vides del Sol ;
y ser superior a esa embriaguez ;

... ...
... ...y, abrir los ojos, sobre la Nada ;

la Nada del vuelo ;
la Nada del Esfuerzo ;
la Nada, vista en los ojos extintos, de esa Pitonisa atormentada que es la Vida :
sentir el Naufragio en el Seno de la Nada ;
romper sus alas contra el muro negro de la Nada ;
rodar envuelto en el sudario de la Nada ;
frente a la Nada ;
absorbido por la Nada ;
sin gritos, sin blasfemias, que no oiría la Nada... ;
he ahí el Poema del Pensador.

*

¿Los dioses han desertado de los cielos?
¿no han bajado a refugiarse en el corazón cobarde de los hombres?
¡ ah ! miserable corazón humano, él será eternamente el lago en la selva, en el fondo del cual se reflejarán los cielos...
mientras haya hombres, habrá dioses, porque el Miedo es inextinguible en el corazón cobarde de los hombres...
¿cuándo se convencerá el Hombre, que él es la única divinidad, digna de ser adorada sobre la Tierra? ¿cuándo?
tal vez cuando el abanico formidable de los cie-

los, se haya cerrado estrepitosamente sobre los ojos del último mortal;

tal vez entonces;

tal vez...

¡en tanto, alma mía! llena con el milagro de tu Libertad los horizontes amargos;

y, ya que eres tan sola porque eres libre, abre tus alas de llamas y vuela siempre hacia el Sol...

*

La Naturaleza, tan cruel y tan desdeñosa, con esta apariencia llamada el Hombre, ha tenido un gesto de Misericordia, que no es sino un gesto de Lógica, no dejándole conocer de todo, sino la Ilusión;

lo espantoso de la Verdad, habría sido: encontrarla;

porque la Verdad, habría sido el Dolor Verdadero, y no esta apariencia del Dolor que hoy sufrimos;

¿habría soportado el Hombre, esta confrontación con la Realidad, es decir, esta *posesión absoluta del Dolor?*

la Naturaleza, que se la ahorró, sabía que no era hecho para ella;

y, la Naturaleza, cuida al Hombre, como los niños cuidan los pájaros: para martirizarlos.

*

El consejo de Gœthe: «Emplissez votre esprit et votre cœur, si larges qu'ils soient, des idées et des sentiments de votre siècle, et l'œuvre viendra»;

es bien el Consejo del Olímpico, en cuyo panteísmo imperioso y sereno, el alma de las cosas cantó la más bella Sinfonía;

pero, hasta dónde ese consejo de motivos socio-

lógicos, para adornar con ellos los cantos de los poetas, sobrecargando de las imágenes inarmónicas de la Multitud, los Símbolos impresionantes, y los ritmos líricos de los bellos poemas, sería útil a la Poesía y aun a la creencia, eso sería de discutirse aún con el mismo Consejero Áulico de Weimar, y Autor de *Fausto* redivivo...

la idea de un Poeta-Sociólogo, me espeluzna ;

pero un Sociólogo-Poeta, me da vértigo...

ese hibridismo funambulesco, haría reír la Momia de Sesostris, en nombre de la Historia, y todos los pájaros embalsamados de los Museos, en nombre de la Poesía.

*

Los hombres, no se embriagan sino del licor azul de la Ilusión ;

el vino de la Realidad, les es vedado ;

si llegaran a apurar una gota, siquiera, de él, su cerebro, ebrio del Dolor Absoluto, ardería en la locura, y su corazón calcinado caería en cenizas...

y, sin embargo, los hombres consumen su Vida, en buscar esta vid envenenadora y destructora, por todos los caminos de la Vida, con sus ojos indagadores que quieren ser adivinos, y sus manos febricitantes, que se empeñan en ser reveladoras...

¿qué es esta caza a la Verdad Absoluta, es decir, al Dolor Absoluto, sino un Herror loco de la Muerte?...

y, el rostro de la Muerte está en todo, hasta en el gesto mismo que da la Vida...

porque aquel que engendra, siembra la Muerte ;

¿qué es un niño que nace?

una flor que se abre para morir ;

todo vientre de mujer, es el jardín de la Muerte ;

como el vientre de la Vida ;

la Muerte es nuestro Imán ;

nacemos orientados hacia ella, y vamos a ella, a *vivir* en ella ;

todo lo Absoluto de la Vida está en la Muerte ;

la Muerte es Todo.

*

Cuando el Cristo dijo : «Amaos los unos a los otros», dejó caer de ese cesto florecido de mansedumbres, que fueron sus labios, un nuevo lirio de Utopía ;

el Amor y la Guerra son rivales ;

la Vida, es la Guerra : la Guerra Implacable :

¿dónde, pues, el lugar para el Amor?

lo que llamamos el Amor, es decir, el gesto brutal, que el Genio de la Especie esboza sobre el vientre de una Mujer para perpetuarse, no es sino un momento de Epilepsia, sufrido en las fronteras de la Muerte ;

el grito de la Naturaleza es «destruíos los unos a los otros», «devoraos» ; y los hombres obedecen a la Naturaleza y no a los labios de Jesús ;

porque Jesús, al predicar ese Amor, habló contra la Naturaleza...

si el pobre Nazareno, tuviese los ojos abiertos sobre el mundo, ¿qué diría al ver el jardín de sus parábolas, talado perpetuamente por la espada de la Guerra?

¿qué diría al escuchar que en su nombre se grita : «Mataos los unos a los otros?...»

¿y los hombres mueren degollados por sus palabras?...

tal vez se abriría el divino candor de sus ojos sin pasiones, y ante la Acre Realidad de la Vida, vería que no hay otra Verdad que la Muerte, otra prédica que la Muerte ; ni otro gesto Imperativo, que aquel que ordena morir... o aquel que ordena Matar...

porque ése es el código de la Naturaleza...

y, la Naturaleza, no perdona a aquellos que hablan contra ella... es decir, a aquellos que predican la *Ley del Amor*...

por eso sella sus labios con el beso de Judas, y atraviesa su corazón, con la lanza del Sicario...

¡ ay ! de los labios de miel y de los corazones de luz...

la Naturaleza Implacable, aventará lejos la divina colmena, y apagará con sus manos el divino Sol...

no Piedad ;

no Fraternidad ;

eso es la Vida.

*

Toda hora del Mundo, es patética, porque en totoda hora del Mundo, vive el Dolor, como soberano...

pero, toda hora del Mundo, es consoladora, porque en toda hora del Mundo, la Muerte, abre sus brazos sobre él para consolarlo...

y, la Naturaleza con sus dos brazos, abiertos en cruz, deja caer perpetuamente ; del uno, el Dolor ; del otro, la Muerte...

y, los hombres perseguidos por el uno, no encuentran Paz, sino en los brazos cariñosos de la otra...

el Dolor es la Esclavitud ;

la Muerte es la Libertad :

¡ bendita sea la Muerte !

*

¿Qué es el Amor de la Vida, sino un sueño loco de aprisionar la Eternidad?

¿cómo aspirar a contener en las cuencas de nues-

tras manos miserables, el gran río sin rumores, que va por las praderas de los siglos, bajo las arboledas del Silencio; inabordable, inabarcable, inagotable?...

¿somos una gota en su corriente y aspiramos a contenerlo?

sólo hay una cosa comparable a nuestra Debilidad, y es nuestra Locura;

acaso, ¿nuestra Locura misma, no viene de nuestra Debilidad?

¿qué somos, sino un insecto enloquecido sobre las soledades de la Tierra?...

*

¿Qué es la Vida, sino un combate por la existencia con la seguridad de la Derrota?

¿qué es la Esperanza, sino el camino bordeado de Quimeras, que nos lleva soñando hacia la Muerte?

¿qué es la Muerte, sino la Victoria sobre la Vida, es decir sobre el Dolor?...

y, he ahí cómo el Hombre, es talmente un ser nacido para el Vencimiento, que renuncia a conquistar la Muerte, y espera temblando ser devorado por ella...

y, la Humanidad es eso: una marcha de vencidos, que retrocede ante la Victoria.

*

Yo, no creo en el Entusiasmo lírico, *como fuente de Inspiración*, de todos los Poetas;

creo en el temperamento lírico, es decir, en las fuentes de pura Emotividad, que hay en el corazón de los Poetas, y las cuales, no siempre generan el Entusiasmo, sino antes bien, muchas veces, atravesando los parajes gélidos de la Tristeza, se disuelven en una lenta y vaga apatía...;

y, el lirismo que viene de esos manantiales glaucos y helados, no es por cierto un Entusiasmo ;

¿quién puede sentir el Entusiasmo de las lágrimas?

pero, si hay un Entusiasmo lírico, algo que llamaríamos, la Emoción Pindárica, a la cual debemos acaso, las más bellas páginas de la Lírica Helénica, esa Lírica Mítica, cantante y flameante, que Horacio llamaba «os Magna Sonatorum» ;

la misma que a través de los siglos, se encarnó en Ricardo Wagner, ese Hombre que fué como un momento armónico y plástico de la Humanidad ;

ese huracán sinfónico, que empuja una alma hacia el Ideal, y envuelve en la misma balumba el Arte y el Artífice, eso sí es el Entusiasmo Lírico ;

embriaguez de Titanes ;

mar en furia, en donde suelen naufragar los astros.

*

La gran Serenidad, la limpidez inmaculada de aquellas almas tranquilas que se han como diluído en su propio Dolor, y se han consubstancializado con él, florece en el rosal de Amiel, ese rosal de flores de ámbar y de ópalo, en cada uno de cuyos cálices, el encanto de un gran Pesar, dobla la frente pensativa...

he ahí un suave lirismo, transfigurado en Melancolía... ;

¿lirismo sin tempestades?

yo no sabría decirlo ;

los mares muy profundos y las cimas muy altas, tienen esa engañosa Serenidad.

*

Los suaves caminos del Olvido, que nos llevan poco a poco, lejos de los tumultos y de las fiebres

de la Vida, tienen el privilegio de conducirnos suavemente hacia los parajes encantados y los jardines abandonados de la Antigüedad ;

¡ cómo las almas y las cosas antiguas nos son piadosas !...

a su contacto, nuestra alma se purifica, se clarifica, se hace diáfana como un cristal, y armónica como un laúd ;

mil renacimientos luminosos hay en ella, al resurgir de las fábulas, de los mitos, y de los símbolos, que vienen a nosotros, en grave familiaridad, ofreciéndonos el tesoro de sus secretos, que un día fueron la Ciencia, el Orgullo, y la Gloria del Hombre ;

y, nuestra alma, entra con ellos, en el calmado y cálido panteísmo de la Naturaleza ;

y, vagando por los senderos de las meditaciones y de las visiones, sentimos el Alma Antigua, el Alma de la Tierra, entrar en nosotros y absorbernos ;

y, una fuerza mineral, una voluptuosidad vegetal, nos invaden, como si ya hubiésemos sido devorados por la Tierra ;

y, al libertarnos de su abrazo, volvemos tristes a la Vida, a esta miserable Vida animal, tan agitada, tan dolorosa y tan vil...

*

Los arqueólogos del Vocablo, es decir, los Filólogos, ¿confinan por alguna parte con el Arte?

tal vez, sí ;

por el culto de la Antigüedad ;

pero, ¿este culto es en ellos sincero, o siquiera es consciente?

lo menos del mundo ;

es una apariencia, como todo respeto religioso ;

el Filólogo, es un petrificado : por temperamento y por estudio : es un anti-Poeta ;

¿cómo, pues, escoge por misión juzgar a los Poetas?
como los cazadores, sin ser pájaros, cazan a los jilgueros;
por un horror inconfesado a la Armonía.

*

La Poesía Creatriz, la Fantasía Evocatriz, llenas de tan divino Misterio, son y permanecen inaccesibles a toda Ciencia, aun a la Psicología, que tan cerca está de sus dominios, y que se esfuerza en vano por desviscerar el espíritu de los Poetas, sobre el mármol de sus disquisiciones;
la Interpretación Estética, no conviene sino a los Estetas;
el Sacerdocio de la Belleza, requiere Iniciación.

*

Lo que todos los hombres, en plena Vida, no pueden hacer desde el campo de batalla de sus ambiciones y de sus cóleras, puede hacerlo un Hombre muerto desde el fondo de su tumba, siempre que ese muerto, haya sido uno de esos predestinados del Dolor y de la Gloria, que se llama: un Genio;
y, es hacer volver la mirada de los hombres, hacia un punto ya extinto de la Historia, donde se hundió un gran Pensamiento, que es como señalar en un cielo monótono de desastres, el punto donde murió un Astro;
sólo la Muerte, da esta gran Autoridad, porque la Muerte no tiene ya ambiciones;
la Muerte, que es la gran sombra, no hace sombra sino a los muertos, y por eso los vivos los perdonan;

... ...

el libro de un Genio muerto, es una urna donde se guardan las cenizas de un Sol ;

de un Sol vencido, que no puede ya dar celos a aquellos que van a la Conquista del Triunfo ;

¿de cuál Triunfo?

del rayo, que ha de convertirlos también en un puñado de cenizas.

*

El Panteísmo, es el Deísmo de la Naturaleza ; esa imperiosa necesidad de creer en Dios, que tienen todas las almas, porque el Alma del Hombre, es decir, su Instinto, es de constitución parasitaria y trepadora, y como hecha de Miedo y de Orgullo, tiene necesidad de la encina de la Divinidad, para prenderse a ella, elevarse con ella, y florecer para ella ;

ese maravillamiento ante las cosas inexplicables de la Naturaleza ;

esa necesidad de Adoración animal que viene de las capas profundas de las viejas Sabidurías, que son las Ignorancias ancestrales de la selva, y de los soles ponientes de todas las religiones que iluminan con la occiduidad de sus crepúsculos, el débil y miserable corazón humano, tan intoxicado de tal modo, de plácida abyección superticiosa, todas las inteligencias, que el rebaño humano ha perdido su orientación, y ebrio de mentiras, no se cree ya rebaño, sino un tropel de dioses perdidos, y despreciando las praderas de la Vida, aspira a pacer en las estrellas de la Eternidad ;

y, eso, porque la vasta y vana Esperanza Humana, no se agota jamás en el inquieto corazón del Hombre, y, cuando ha expulsado los dioses de los cielos desiertos, se vuelve al Seno de la Naturaleza, para adorar en ella la misma hacha con que decapitó los dioses ;

y, hace de ella otro dios ;
y, aspira a fijarlo en la Eternidad ;
y, hace el gesto de esculpirlo, en el muro vertiginoso de los horizontes en marcha.

*

¿Qué importa a los ojos de un Pensador, este momento efímero que se llama *su* Vida?... tan efímero, que sentado al umbral de ella, no alcanza a contar cien veces, los años que pasan por delante de sus ojos...

minuto de Eternidad, en que abrió sus alas a la luz, este Insecto prisionero de las tempestades, que es el Hombre, y abrió sus pétalos instantáneos la Vida, esta flor de pesadumbres, que prisionera en los cristales de un *Iceberg*, navega en la Soledad, hacia la Muerte...

¿qué valen, qué pueden, el gemido del insecto y el perfume de la flor, ante el tropel de ondas que los arrebatan en el seno de esa Inmensidad sin corazón?...

¡ nada ! ¡ nada ! ¡ nada !...

¡ oh ! Nada...

¡ oh ! Madre de los Hombres y de la Vida ;

tú misma te interrogas ;

y, tú misma te respondes, en la extática quietud de tus cielos sin eco y sin fulgores.

*

El Desprecio, cuando es sincero, no iguala las fuerzas ; sobrepasa todas las fuerzas conocidas ;

el Desprecio de la Vida, ahoga la Vida ;

y, es el único camino de la Ventura ; porque la Ventura no está en la Vida ;

¿está más allá?

en la Vida, no hay más allá, porque no salimos nunca de la Vida...

*

Las siete soledades del Espíritu, los siete ciclos solares de la Meditación, he ahí el camino de la Fuerza, de la única Fuerza que no agota ni se agota, la gran Fuerza Mental, esa extraña presciencia del Porvenir, que enseña a Odiar la Vida ;

porque la Única Sabiduría del Hombre contra el Destino es : *destruir la Vida ;*

romper y anonadar, esa obra de la Fatalidad que es la Vida ;

el día que el Hombre se rebele a dar la Vida y a sufrirla : ese día morirá la Vida ;

y, tú, Malthus, tú habrás matado a Dios.

*

El Respeto de Sí Mismo, es el camino que lleva a la Soledad ;

apagar todos los gritos, hasta los de su propio corazón ;

huir de todos los ojos, que no sean los ojos de su Espíritu, fijos como dos soles de paz, sobre la belleza de nuestros jardines interiores ;

esquivar todas las manos, que no sean las manos de la Misericordia oculta, que está en el fondo de nosotros mismos, y que es la única que sabe *por qué* lloramos...

ser en la montaña altísima, el torrente sin aguas y sin ecos... ; sin ecos y sin aguas audibles ni visibles, sino de hondo sonar y lenta filtración, yendo hacia adentro, en una maravilla de Sinfonías hímnicas y venazones hidrográficas inagotables ;

¡ oh ! Música de las cosas interiores y sagrada armonía de la Profundidad... ;

ser el árbol sin nidos, con las ramas mudas, pero con las raíces musicales, extendiendo hacia adentro la armonía estelar de su raigambre sinfónico y sonoro ;

¡ la *armonía de los Silencios* profundos, y de las cosas *verdaderamente* musicales !

porque la *verdadera* música, es aquella que no se oye sino en nuestros cielos interiores ;

la que canta en el fondo de nuestra alma ;

y, es como el eco de nosotros mismos ;

¡ oh ! el corazón, lírico y enorme ;

la gran arpa sonora, en que un David adolescente, toca sus extrañas sinfonías, en el dintel de todos los silencios...

suyo es el Imperio de la Soledad y la Armonía ;

y, solo él sabe el Salmo de la Muerte ;

¡ oh ! ¡ corazón !...

*

¿Quién llega sin temblar, hasta la soledad de su propio corazón?...

entrar en él, es entrar en la cámara de un *clown ;* de un *clown* vencido por el esfuerzo de su risa, cristalizada en lágrimas ;

desvestido, sin cascabeles, sin pinturas, aquel que ha reído de todos y con todo, Emperador de la Carcajada, y Rey alacre de la Mueca, ahora, vencido de su falsa alegría, solloza solo...

solo, porque la Alegría, no es en el fondo sino el remordimiento de haber gozado, o mejor... de haber reído ;

porque ;

¿existe la Alegría ?

no, lo que existe es el Olvido momentáneo del Dolor ;

¡ y, cómo el Dolor se venga de ese Olvido, que es una Infidelidad !...

¿y nosotros? ¿nosotros, no podemos vengarnos del Dolor?

sí:

matándolo;

el corazón es el nido del Dolor;

hagamos polvo el nido de la víbora.

*

Los hombres que no encuentran su camino, es porque no saben mirar hacia la Muerte;

y, caminan a tientas en la Vida, perdidos en las tinieblas...

¿qué nube hay entre sus ojos y el Sol, que los hace tan incurablemente ciegos?...

el alma triste de la Bestia: el Miedo;

suprimid en el corazón incierto del Hombre, el Miedo a la Muerte, y la Humanidad desaparecería como por encanto, de este horizonte virgen, que mancilla con su presencia...

*

Nada hay tan miserable, porque nada hay tan inconmensurablemente estéril, como todo gesto de Victoria sobre la Tierra...

vencer, es vencerse;

triunfar, es decapitar su propio Ensueño...

toda Victoria, es la muerte de un Ideal;

y, todo Ideal, es un astro;

¡ ay de aquel que ha vencido! ése ha visto morir los astros en su cielo y los Ideales en su corazón...;

sentado sobre los escombros de sus victorias, ve espesarse la Sombra sobre las soledades de un cielo que él mismo hizo negro, con las manos de su Ambición;

vencer, es la más triste manera de ser vencido...

*

Perezcan los fracasados de la Vida, «perezcan los débiles», gritan los esclavos de la Fuerza, que se creen fuertes, porque son esclavos...

he ahí un miraje de la Debilidad victoriosa, una embriaguez de siervos;

¿cuál Hombre, con el hecho de ser un Hombre, no es un fracasado del Destino, sobre la Tierra?

si la Vida es un fracaso, ¿cómo no fracasar los que la viven?

la Vida, es el fracaso de la Naturaleza;

en ella, ha fracasado todo: los Hombres y los dioses.

Dios mismo, *fué* un fracaso;

por no decir que: un fracasado.

*

Se aplaude la Piedad como una Virtud, o se le critica como un Vicio...

no hay Piedad;

no hay sino Egoísmo conmovido;

ésa es otra miseria del Hombre sobre la Tierra;

no saber ni definir sus propias sensaciones.

*

Yo convengo en que el Cristianismo, es una Religión de esclavos; un culto de parásitos;

pero, dígome a la vez: y, ¿qué Religión no es una Esclavitud?...

¿qué han sido y qué son, esos charlatanes, más o menos lúcidos, inventores y predicadores de religiones, empeñados en libertar al Hombre de una creencia, para uncirlo a otra, sino sacamuelas metafísicos, locos forjadores de cadenas, que disputan

sus esclavos a los otros, pero, no saben libertar ninguno?

*

La sola Religión posible es no tener ninguna;
cambiar de Religión, es cambiar de Esclavitud;
trocar una Mentira por otra, es agravar la Mentira misma;
el Hombre, que cambia de Religión, es un esclavo histérico, que no puede vivir sin Amo; y siente sobre su cuello, la Incurable Voluptuosidad del yugo.

*

Yo no comprendo la transcendencia de los sistemas que se empeñan en probar la *falsedad* de las religiones;
y, tengo para mí, que lo único transcendental, lo único definitivo, es probar la *Inutilidad* de todas ellas;
y, he ahí lo que los *utilitaristas* no hacen; probar lo *inútil* de toda Religión;
pero, ¿qué queréis? los espiritualistas, los racionalistas, los positivistas, son gentes que creen en el Espíritu, en la Razón, y en lo Positivo...
¿qué queréis hacer con gente así? es decir, ¿con gente que cree?...
todas esas son mentalidades esclavas de un Prejuicio;
toda Filosofía, es un Sistema; todo Sistema, es un dogal que estrangula a aquel que lo profesa;
de ahí que los filósofos, no sean, sino ahorcados de su propio Sistema...
de ahí, que la Humanidad, se esté dando a pensar que hay algo tan inútil como las Religiones, y es: las Filosofías...

*

Los que hemos escrito libros, no cerraremos los ojos ni aun después de muertos ; porque nuestros libros serán como nuestras pupilas abiertas sobre la Eternidad ;

y, los que hemos escrito libros, no cesaremos de hablar, porque aun cerrados nuestros labios para siempre, de dialogar habremos con los hombres a través de los siglos, y los oídos de los hombres continuarán en oír nuestros discursos...

así razona la Vanidad, de los que hemos escrito libros ;

pero, la Vida dice ;

un día moriré Yo ;

y, los ojos de los hombres para siempre se cerrarán sobre la Tierra ; sobre la Tierra, que será un cadáver de Astro ;

y, los labios del Mundo, enmudecerán para siempre ; que el Mundo también sufrirá la Muerte ;

y, un Silencio sin ecos, ocupará el lugar que ocuparon la Tierra y el Mundo ;

y, nada quedará de aquellos que hablaron, ni de aquellos que escucharon, de aquellos que escribieron, ni de aquellos que leyeron ; todo desaparecerá con la huella del último hombre, muerto sobre la tierra moribunda...

que ésa ha de ser toda la Gloria y toda la Inmortalidad del Hombre sobre la Tierra... ; y de la Tierra misma...

Morir.

*

El Ardor divino, *œra opum*, del cual habla Platón, en *Parménide*, ¿qué otra cosa es que la Inspiración, el Subconsciente, hablando a nuestras al-

mas, en las vastitudes estupefactas del Silencio?...

ese *ardor divino*, es el pájaro de la Aurora que canta en nuestro corazón, el clarín que toca diana, llamándonos a la batalla, en aquellos días felices en que aun amamos el Triunfo y creemos en la Vida ;

¿después?...

las cenizas luminosas de ese *ardor divino*, no alcanzan a dar calor ni luz, en las tinieblas gélidas de la noche moral que nos envuelve ;

¿por qué la Vida es como una Mujer, que hastiados de ella, no queremos sin embargo dejarla, y morimos prendidos a su seno, empeñados en arrancarle un Secreto, que ella no tiene, o que lo ignora como nosotros?

¿por qué vive la Vida?

*

Ser Solitario, es la sola manera de no ser Solidario, en los dolores y en los errores de los otros ;

suframos solos nuestro injusto dolor, este vil dolor de animales castigados por el Destino, penetrables a la influencia del Dolor ambiente, desarmados ante la Vida hostil y mala, que ella misma no sabe el *por qué* de su Crueldad, y por eso nos hiere con tanta brutalidad como inconsciencia ;

aquel que busca la Soledad, no teme la Hostilidad de la Vida ; la desprecia ;

¿cómo puede ser herido un Solitario?

él, no teme el Dolor, porque puede darse la Muerte ;

y, no teme la Muerte, porque es el fin de su Dolor.

¿Dios?

no hagáis reír al Solitario ;

el Solitario y Dios, se vuelven mutuamente la espalda...

*

La penetrabilidad de las conciencias, permeables al contagio del Miedo y del Dolor, es la que desarrolla en los Hombres el Instinto Gregario, que los hace agruparse arremolinándose pávidos, como un rebaño al anochecer, buscando esos grandes establos de animalidad sentimental y fatal llamados la Familia, el Estado, la Sociedad ;

sólo los grandes Solitarios, aislados en su Fuerza, permanecen libres, y fuera de ese contagio, ajenos a esa Epizootia del Aprisco, llamada la Solidaridad Humana ;

y, desde la cima ríspida, ven el rebaño pavoroso, agruparse, loco de espanto, ante la noche y ante el rayo...

y, fuertes en su Soledad ; ellos sienten infinita Misericordia...

ya que ellos están por sobre el rebaño, por sobre el rayo y por sobre la tempestad...

*

«Amarlo todo para comprenderlo todo», he ahí una fórmula sofística, de aquellos que ni aman ni comprenden ;

aquel que ama, no comprende su Amor, porque comprender es analizar, y aquel que lo analiza mató su Amor...

«comprenderlo todo, para despreciarlo todo», he ahí la fórmula de la Vida ;

y, ¿quién que desprecia su Vida, querrá vivirla?



No es la Imposibilidad de la Victoria, lo que desarma ;

es la Inutilidad de la Victoria, lo que anonada ;
es que nada vale en el mundo, el dolor del gesto, que se esboza para lograrlo ;
todo Esfuerzo, es una prostitución del Ánimo.

*

Una Sensibilidad Serena, que en el fondo es una Serenidad Estoica, es la característica de ciertos espíritus, que bajo las apariencias de un serio pensar, ocultan el más superficial y encantador dilettantismo de Ideas ;
¿mediocres ellos?
verdad ;
pero siempre extrañamente atractivos y amables ;
nada tienen propio, ni su mediocridad ;
¿pasiones?
ellos se apresuran a condenarlas, siendo incapaces de sentirlas...
el Imperturbable Equilibrio, de que habla Aristóteles reside todo en ellos ;
y, en su estilo límpido, transparente, como de linfas inazoadas...
estilo sin tempestades ;
¿qué tempestades pueden caber en el agua de un Acuario, o en la del vaso de cristal, donde agoniza un ramo de nardos?
escritores sin Genio, me diréis ; es Verdad, pero escritores llenos de un Talento encantador ;
y, sin los talentos, ¿qué harían los genios para brillar?
las estrellas, sirven de corte al Sol, y lo ennoblecen...
¡ qué triste sería el Sol en un cielo sin estrellas !...
tal el Genio, en una época sin talentos...
faltaría a ambos la gloria de los satélites.

*

Dar la faz a la Certidumbre, empeñándose en levantar en su nombre un Sistema de creencias, cualesquiera que ellas sean, pedantería es de sabios ofuscados, o cosa de gente malpensante, ocupada en fabricar prisiones para el Entendimiento, porque ¿qué otra cosa es un Sistema filosófico, sino una cárcel para las Ideas?

toda Ortodoxia, aun la de la Libertad, es un Despotismo;

toda limitación de espacio, es un aminoramiento de Libertad;

sólo la Duda es libre;

dudar, no es un Sistema, dudar es un Instinto; y por ende es un Deber...

el único Deber del Pensamiento, frente a la Dictadura del Misterio.

*

Los Hombres se hacen tristes, buscando el Misterio de la Vida;

no hallar la Verdad, es un aliciente al interrogante; un ímpetu del vuelo...

las vastas perspectivas son prestigios...

sólo el corazón que muere, es aquel que se ha avecindado a la Verdad...

porque la Verdad se venga revelándose...

y, el que ha visto la Verdad muere de verla;

su rayo calcinó su corazón.

*

¿No encontráis que a Platón le falta Emoción, a causa sin duda de que le sobra Subtilidad?...

y, es, porque todos los filósofos griegos, no eran sino Sofistas, o mejor dicho, retóricos...

y, quien dice Retórico, dice Decadente, en el sentido *verdadero* de la palabra, o mejor aún, Disolvente, de las grandes fuerzas y de los grandes instintos de la Vida;

el Retórico, es el Enervador; la anti-Energía, delicuescente y morbosa, matando en el corazón del Hombre, todo germen de Fuerza, todo latente Entusiasmo, extinguiendo en él: el «Heroísmo Trágico»;

¡huid del Enervador!...



¿No fué el Genio de Sócrates, el que asesinó la Tragedia griega?

Sócrates, mató a Dionisios;

la Belleza, murió a manos de la Razón;

la árida Razón, halló ilógica la Belleza, porque era demasiado «musical»;

la Música, no prueba nada...

y, el venerable Padre de los Sofistas, proscribió a Esquilo, que había hecho hablar los dioses;

¿en nombre de quién?

en nombre de Esopo, que hizo hablar las bestias...

¿por qué?

tal vez porque Esopo, fué el que hizo dialogar mejor a los Sofistas.



Sócrates, fué fatal a la Cultura Helénica, y por consiguiente al Mundo;

él fué la Razón, que no tenía *razón* de ser, frente al Instinto, que era toda la Razón de la Cultura Helénica;

él, mató la Belleza, en nombre de la Lógica ;
¡ qué absurdo !...
los griegos, querían la Vida bella ; él, la quería *moral ;*
¡ y, la Moral aparece ya aquí al lado de Sócrates !... y ¿cómo no, si la Moral es un Sofisma?
he ahí, por dónde Sócrates, es un predecesor del Cristo, un Predicador de Mentiras y de Tristezas sobre la Tierra ; sembradores de virtudes sin grandeza, y de vicios sin elegancia ;
ambos fueron enemigos brutales de la Belleza, y ambos, ayudaron a destruir una Civilización, de cuyas ruinas no se consuela el mundo todavía...

*

Entrar en la Obra de un Pensador, es entrar en su Vida ;
un verdadero Pensador, no tiene otra Vida que la de su Pensamiento ;
los demás gestos de su Vida, son los de la inexcusable animalidad ; el automatismo de su vida inferior inacabable ;
he ahí, por dónde, los seres inferiores, de una animalidad rudimentaria, no alcanzando a elevarse hasta los gestos mentales del Pensador, se encariñan en la crítica de sus gestos animales, únicos a los cuales pueden llegar ;
y, siendo incapaces de juzgar sus creaciones, se conforman con olfatear sus deyecciones...

*

En cualquiera hora de la Vida, que quisiéramos llorar, no tendríamos sino que volver los ojos hacia nuestro corazón...
todos nuestros dolores, relegados allí por un falso

Orgullo, que quiere ser Olvido, nos piden a diario el homenaje de las lágrimas;

y, no se lo damos...

y, ellos se vengan, asordándonos con sus gritos, como niños abandonados, y hacen irrupción en nuestra Vida, haciéndola naufragar...

¡ nuestra pobre Vida, que coronamos de rosas queriendo desarmarla!... y no logramos sino envilecerla...

pero, ella también nos envilece;

¿qué mayor envilecimiento que vivir?...

*

Hablar de la *Moralidad* de la Verdad; como lo hace Guyau; ¿no equivale a hablar de la *Veracidad* de la Moral?

¿hay, pues, una Moral *verdadera?*

esas cosas dichas, por los profesores entogados de la Filosofía, que dicen no tener prejuicios, tienen toda la bufonería de una farsa, sin el encanto de ella;

los filósofos,, hacen con las Ideas, lo que los jugadores con las cartas; las ensucian por el vicio de manejarlas y las hacen inservibles;

los sofistas, son los tahures del Pensamiento.

*

Yo oigo, que se critica a algunos el Orgullo que tienen de su Saber;

y, no oigo criticar nunca, la Impudencia con que otros ostentan su Ignorancia;

pero, ¿quién podría criticar esta Impudencia, si los que ostentan la Ignorancia están ocupados en criticar el Orgullo de los Sabios?

*

Aquellos que creen en la originalidad de las Ideas, es porque no tienen ninguna idea de la Originalidad.

*

¿Qué cosa es la Metafísica? : la Explicación de lo Inexplicable ;

¿y, Dios?... la concepción de lo Inconcebible ;
¿y, la Religión? la Revelación de lo Irrevelable...
¿y, todo eso junto?
charlatanismo luminoso y pueril ;
juegos de Artificio verbales ;
vocalizaciones del Enojo...
flores de Pedantería ;
vagabundaje mental.

*

Hay escritores que se leen difícilmente ; y ésos se critican muy fácilmente ;

hay otros, que se leen, muy fácilmente ;
y, esos... no se critican ;
¿para qué?...

*

I, see of men the less I, like them if I could say so of women too all, would well;

«mientras más veo los hombres, menos los amo ; si pudiera decir lo mismo de las mujeres, sería lo mejor para mí» ;

¿recordáis esa *boutade* de Byron, en Venecia?

¡vano empeño!

en esos genios, locos de mujer, suprimida la nujer, no serían ya genios ;

beben la Inspiración en la copa de Lesbos ;
y, si rompéis la copa, ¿dónde beberán la Inspiración?
no podréis suprimir a Venus, sin suprimirlos a ellos ;
son un insecto nacido en el pubis de Afrodita.

*

Cada Poeta, es un fragmento representativo de Humanidad ;

por eso, es necesario, que los haya de todas clases y en todas actitudes : altos y bajos, tristes y alegres, solemnes y triviales, vulgares y aun groseros ; que sean Sófocles o Pratinas, Píndaro o Anacreonte, Arquiloquio o Lucrecio, el Dante o Metastasio, Hugo o Rabelais...

puede ser una águila en la cima : Esquilo ;
un jirón de tiniebla heraclítea : Lucrecio ;
una cuba lírica : Horacio ;
un zagal enamorado : Terencio ;
una oveja melodiosa : Virgilio ;
un canario de lenocinio : Ovidio ;
o, un cisne entre las piernas de Leda : Musset...
todos son el «alma de la Belleza», cualquiera el canto que entonen, y dondequiera que residan...
Hégésippe Moreau, en los andrajos de su miseria.
Murger, en el Hospital.
Verlaine, en el arroyo.
Oscar Wilde, en la cárcel.
Gerardo de Nerval, en su guardilla.
Edgard Poe, en la taberna...
son la Poesía que pasa...
toda la Belleza del Mundo...
¡ descubríos !
ha pasado la Aurora.

*

Las almas de esencia rara, las almas épicas, se prestan más fácilmente que otras, a la crítica, ya por el resplandor de su genio, ya por el exceso de su Valor, ya por la enorme transparencia de su Sinceridad ;

su Energía, desbordante y despreciadora, intimida a los débiles, que las saludan, con grandes gritos de espanto, tal un corral de grajos, a la aparición de una águila bajo el cielo ;

y, los gansos mentales, llenan su estanque plácido de gritos contra aquel cormorán enorme, que les hace sombra con el abanico rojo de sus alas ;

los débiles, llaman Soberbia, la Fuerza exuberante de Mentalidad, exteriorizada en gestos dominadores y transcendentales ;

y, critican a esas almas, porque saben dar un «estilo a su Vida», encauzar sus corrientes caudalosas, dirigiéndolas tenazmente hacia un porvenir de estrepitosas victorias...

ese Poema de Energía, que es la Vida de un Hombre Superior, exaspera hasta la epilepsia, la debilidad rumiante de aquellos en quienes toda actitud fuerte es imposible, y toda orientación sería inútil, porque no tienen nada que encauzar, ni nada que orientar ;

y, ellos bostezan ante la Epopeya Moral del Genio, y no pudiendo vivirla, la calumnian ;

las Grandes Vidas, son un reto contra las suyas, tan pequeñas y tan miserables...

¿qué hacer contra aquéllas?

¿imitarlas?

no es posible ;

denigrarlas ;

¡ eso es tan fácil !...

los grandes falansterios de la Envidia, están

abiertos para eso, a todos los fracasados de la Inteligencia;

allí se refugian los «benedictinos de la Envidia»: los críticos;

sin la crítica; ¿dónde se refugiarían los fracasados?...

*

El Aburrimiento, no es pasión de almas superiores: es una digestión de cerdos;

¿cómo podrá aburrirse un Hombre que tiene al alcance de su mano un libro; que puede contemplar las perspectivas de un bello cuadro; escuchar una sinfonía musical; admirar el encanto de líneas de una estatua, o mirar una puesta de sol, cuando la apoteosis del crepúsculo se disuelve en colores feéricos, cayendo sobre la tierra como una lluvia de oro sobre un altar derruído?...

¿cómo caer en aburrimiento aquel que tiene las maravillas de su mente, y, los senderos de su propio corazón, para vagar por ellos y vivir en ellos?...

¿Melancolía? sí;

divina y suave Melancolía, la que se escapa de entre las páginas del libro, de las perpectivas del cuadro, del alma de la Música, de las entrañas luminosas del Poniente, de la sugestión de nuestras visiones cerebrales, del abismo tormentoso de nuestro propio corazón...

¿pero Aburrimiento?

¡jamás!...

el Hombre que hace de su Vida una Emoción Estética;

aquel que por el principio de su Individuación, vive en el mundo luminoso de los fenómenos mentales, que su Imaginación Creatriz produce, en serie interminable, ya como Creador, ya como Contemplador, ya como Evocador de la Belleza, y siem-

pre dentro del goce y el entusiasmo ilimitados de sus visiones superiores ;

el Hombre, que tiene el don esencial de la Estética ; es decir, la facultad productriz de Imágenes Interiores, y por consiguiente de la Visión y del Ensueño, o sea, el Alma Apolínea, ¿cómo puede caer en el Aburrimiento, esa enfermedad de seres inferiores, bostezo de animalidad, que es como la melancolía de los vientres?

¿en el Dolor?

sí ;

en el Dolor Insondable, en la Tristeza y en la Muerte...

el Apolíneo, haciendo de su Vida un sueño de Belleza, se abraza a él gritándole : — «Yo te amo, porque eres bello» ;

y, en ese abrazo, no ama la Vida, ama la Belleza ;

el Amor de la Belleza, explica el Amor de la Vida, pero no lo disculpa ;

el Amor de la Vida no lo disculpa nada, porque es el amor del fango ;

sólo la Muerte es pura ;

como una estrella.

*

¿Qué cosa en la Vida, no es un objeto de tristezas, si la Vida en Sí, es tan triste y entenebrece con sus alas todo cuanto toca?...

la Alegría, es el más falso y el más violento gesto del ánimo...

hay almas perpetuamente tristes, como un cielo enervado por la lluvia, y son bellas y son profundas ;

no hay almas perpetuamente alegres ; ni la de los niños, que aun no han sufrido, ¡ ay ! pero que ya han llorado ;

la única Alegría posible está en el fondo del Dolor;

es cuando ebrios de él, nos revolcamos en el estercolero de la Vida, que tenemos un rayo de *tétrica* Alegría;

muchas veces, cuando os halláis luchando cuerpo a cuerpo con el Dolor, la batalla de Jacob en la Noche negra, y lo tenéis casi vencido a vuestros pies, ¿no sentís la risa del Orgullo que os sube convulsiva a la garganta?

y, si es que el Dolor Vencedor, no os suelta, ¡qué mueca tan espantosa es vuestra risa!

risa de condenado ante la horca;

pero, reís...

hay una alegría radiosa y mala en nuestra propia Agonía;

una alegría cobarde, que nos viene de la triste victoria, de ver que el Dolor puede herirnos, pero no puede matarnos;

alegría insolente del esclavo a quien perdonan la Vida...

esa risa, es toda la amargura del Vencido, puesta en la comisura de los labios.

Satán, precipitado del cielo, debió reír así;

y, de esa risa, nació el Sol...



En luchar solos, desamparados, como un buque vencido en la Noche, hay un fúnebre esplendor...

es la lucha sin halagos, sin gloria, sin testigos...

la estrella taciturna del Orgullo, os envía rayos perdidos; una sarcástica Misericordia...

¿quién ve, quién oye, quién sabe, las luchas desesperadas, las victorias y las derrotas de vuestro propio corazón?

actor y espectador único en el drama íntimo y silencioso de su propia conciencia, el Hombre lu-

cha en las tinieblas sin un sol comprensivo y cariñoso que ilumine sus gestos desesperados en lucha con el Destino...

sentirnos solos en el Dolor·

eso exalta hasta el delirio la embriaguez de la Soledad ;

y, en el seno de ella ;

lloramos ;

y, nos amamos ;

y, nos admiramos ;

en plenitud.

*

¿El Hombre, es pues, una Cariátide de pura ornamentación arquitectural, embelleciendo y sosteniendo el sombrío Pórtico de la Vida?

¿es la figura central, el Arcángel fundamental, sosteniendo con sus alas, la cúpula de un templo consagrado a un Dios, en el cual creían sus antecesores, y él ya no cree?...

¿sin el aliento de la Fe, persiste en sostener esa cúpula, por no perecer bajo las ruinas que lo envolverían a un solo plegamiento de sus alas?

y ¿no sabría volar sobre los escombros?

¡ ah ! miserable Arcángel de la Mentira ;

¡ pájaro prisionero de la Sombra !...

tú, no tienes alas ;

el Miedo las cortó...

sufre tu peso ; cariátide sin gloria...

el huracán de los siglos te aventará un día lejos, con tu templo, tus alas, y tu Dios...

*

Hay hombres, que no han tenido en la Vida, otro *honor* que haber traficado siempre con él ;

no han sido nunca hombres honrados, y por eso, han sido siempre, honrados por los hombres ;

y, es a causa de no haber tenido nunca Honor, que han tenido todos los honores;

y, eso es muy consolador para un Hombre honrado, porque adquiere la certidumbre, de que no será confundido con aquéllos y no será honrado jamás...

y, en presencia de aquellos a quienes el mundo honra, siente un gran placer, en despreciar la honra del mundo.

*

Ningún Hombre, ha vendido nunca su Honor; porque aquel que está dispuesto a venderlo, es porque no es ya un Hombre de Honor;

y, el que cree comprar el Honor de un Hombre, no hace sino renunciar miserablemente al suyo;

ni el que vende, ni el que compra Honor, lo han tenido jamás.

*

Las ambiciones nobles, no hacen sino gestos nobles;

las ambiciones bastardas, hacen todos los gestos, aun aquellos que parecen nobles;

porque un ambicioso sin Virtud, es capaz de todo; hasta de ser virtuoso;

lo cual no es difícil, porque lo que se llama Virtud, no es sino una forma baja de la Ambición;

¡tan baja, que ya nadie la ambiciona, ni aun aquellos que son virtuosos!

*

¿No os ha sucedido que en presencia de ciertos triunfos literarios, habéis sentido la necesidad de ocultar vuestro talento, temerosos de que se os crea un literato?

*

Yo no sé lo que sea la Prosperidad ;

pero, sí sé, que para una Ambición Ilimitada, como debe ser toda Ambición, la Prosperidad no existe ; porque la Prosperidad supone límites a la Ambición ;

y, la Ambición, como el Infinito, no tienen límites ;

y, si tienen límites, no son ya la Ambición, ni el Infinito.



El Valor, triunfa siempre, donde la Razón fracasa ;

y, eso, porque la Razón ve el peligro, y el Valor lo ignora ;

e, ignorar el peligro, es casi siempre, la mejor manera de vencerlo ;

y, de esos triunfos írritos, está llena nuestra Vida ;

de haber vencido peligros que ignorábamos.

*

Cuando veáis a un Hombre, muy contento de su suerte, no averigüéis más :

ese Hombre, es un Filósofo, o un tonto...

y, no os digo un Filósofo tonto, para que no me critiquéis por el pleonasmo.

*

La Prosperidad de los malos, no existe nunca sin la Complicidad de los buenos ;

pero queda por averiguar, si son buenos aquellos

que hacen la Prosperidad de los malos ; o si es que pasan por malos, aquellos que tienen Prosperidad ;

porque como sucede, que los buenos son casi siempre, aquellos que por incapacidad no pueden ser malos, terminan por declarar malo, todo lo que es Capacidad ;

de ahí, que ese viejo litigio, quede en suspenso hasta que los Hombres, lleguen a saber algún día, lo que son : el Bien y el Mal, y dónde principian las fronteras de ese nuevo Reino de Beocia.

*

La Adulación, es un vino muy ligero, que no puede desvanecer, sino la cabeza de los débiles ;

para un Hombre Superior, no existe la Adulación, porque todo Elogio está por debajo de su Orgullo.

*

Mostrar demasiado la riqueza espiritual de nuestros Jardines Interiores, puede hacernos mal, porque despierta en torno de ellos, las envidias desesperadas que toda riqueza inspira ;

pero, envolvernos en el Silencio Absoluto, nos sería mortal, porque el perfume de tantas flores mentales, abiertas dentro de nosotros mismos, llegarían a ahogarnos y moriríamos envenenados por nuestras propias riquezas ;

he ahí, por dónde, todo Genio es comunicativo : por Higiene Mental.

*

Es una cosa bien triste de esa Apariencia que llamamos la Verdad, el no poder verla, sino a condición de estar fuera de ella ;

y, es sólo saliendo de la Verdad, que podemos mirar la Verdad ;

dentro de ella, nos sería imposible, como un niño dentro del vientre materno no podría ver el rostro de su madre ;

es desde las lejanías de ese bello país que llamamos el Error, que podemos contemplar las quiméricas fronteras, de ese país de la Ilusión, que se llama : la Verdad ;

y, tan pronto como entramos en la Verdad, ya no vemos la Verdad ;

se dirá que ése es un círculo *vicioso ;*

lo cual prueba una vez más, que en el Hombre todo es vicioso, hasta el Razonamiento, y que ni aun entrando en el Imperio de la Razón, logra salir del Imperio del Vicio ;

y, que la Razón Pura, de Kant, no es más que el Vicio Puro, que aspira a la Razón ;

¿fué Kant un Impostor?

lo menos del mundo ;

la Impostura fué la Razón, que engañó a Kant, mostrándosele bajo las facciones de la Verdad ;

¡ de la Verdad, que es también una Impostura !...

porque el Hombre, no saldrá del Imperio de la Impostura, sino el día que salga del Imperio de la Vida.

*

La Razón, sirve para iluminar todos los Instintos, pero no sirve para destruir ninguno ;

felizmente, porque los Instintos, son la fuente del Placer ;

y, sin esa fuente misteriosa que riega los prados de nuestra animalidad, ¿qué sería la Vida del Hombre?

el día que la Razón, destruyera el Instinto, no le quedaría al Hombre otro recurso que renunciar a la Razón ;

la Locura sería preferible a la Virtud ;

suponiendo que la Virtud, no fuera siempre la peor de las locuras.

*

La lectura asidua de los Filósofos, llega a disgustarnos de toda Filosofía, como el contacto con la gente virtuosa, llega a hacernos insoportable la Virtud ;

y, eso, porque la Mentira y el Vicio, no dejan de ser amables, sino en aquellos que los deshonran a fuerza de exagerarlos.



Yo compadezco mucho a los hombres parcos de entusiasmo ;

ellos están privados de la más noble pasión, de aquella que proporciona los más altos goces al Espíritu, porque es la única que tiene fuerza bastante para levantarnos un momento por sobre la fangosa tristeza de la Vida ;

el Entusiasmo, es la única pasión que tiene alas y nos las presta ;

bien es cierto, que ella no escoge para dárselas, sino a aquellos que son dignos de volar.



Nunca somos demasiado injustos con nuestros enemigos ;

la única Injusticia que podríamos cometer con ellos, sería olvidarlos ;

pero ellos se apresuran a redimirse de esa Injusticia, protestando contra ella ;

y, haciéndose presentes por sus diatribas, prefie-

ren la Justicia de nuestro Desprecio, a la Injusticia de nuestro Olvido ;

y, escogen lo que merecen.

*

Es muy raro que lleguemos a amar a alguien por sus virtudes, porque la Hipocresía es siempre algo repugnante, que impide a todo amor ampararse en ella ;

podemos amar a alguien *a pesar* de sus virtudes ; pero sólo porque sabemos, que ellas son la forma amable de sus vicios ;

por eso amamos a las mujeres por su Pureza, a los hombres por su Honradez, y a todos por su Virtud ;

sin la máscara de la Virtud, la Vida sería insoportable de monotonía, como un Carnaval sin caretas ;

suprimid la Virtud, y habréis quitado a la Farsa de la Vida, su único encanto : lo grotesco.

*

Pascal, habría sido el más grande de los solitarios, si los vicios solitarios no hubiesen sido más grandes que él...

¿fué pensando en su castidad incompleta, o en la dolorosa castidad del Eremita, que escribió su terrible Anatema contra la Castidad : «*qui veut faire l'ange, fait la bête?...*»

¡ pobre Arcángel de la Teología, hecho por eso un cerdo de la piara de Onán !

¡ qué bien definió la Castidad, con un gemido de bestia !

*

Es leuchet mir ein; «yo veo una luz» es el grito que sale del fondo de toda alma joven, que ve claramente su Destino...

esa luz es el Misterio del Tiempo, revelado en un momento de Fortaleza;

¡ay! de aquel que pierde de vista los rayos de esa luz;

habrá perdido la Orientación de su Vida;

y, ya no la hallará más;

será un Vencido.

*

El más glorioso y más lamentable ejemplo del naufragio inevitable, de los Genios Enciclopédicos, ha sido el de aquel luminoso, portentoso, y tormentoso: Leonardo de Vinci;

tal vez un ejemplar más completo de Hombre, y una más radiosa flor de Humanidad, no han aparecido jamás bajo la mirada cariñosa del Sol, estupefacto de ver tanta grandeza;

genio múltiple y sonoro, como los rayos de una Tempestad;

río enorme, de cosas sabias y profundas, corriendo por entre una selva obscura de revelaciones;

cada una de las facetas de ese astro, sería bastante para hacer un Sol;

y, cada uno de los afluentes de ese río, sería bastante caudaloso para formar un mar;

¿por qué ni hizo un firmamento de su Genio, ni hizo profunda su Ciencia como un Océano?

por su Enciclopedismo;

la funesta manía, que hace la Esterilidad y el fracaso de ciertos Genios:

complejo y estupefaciente, su Esterilidad se me aparece en razón directa de su Enormidad.

Ingeniero ; ¿dónde están sus construcciones?...
calculador de la Aviación, ¿dónde están sus dirigibles?
escritor de balística, ¿quién lo toma hoy en cuenta?
inventor de cañones, hoy sonreiría ante su Ciencia, el último fundidor de Krupp ;
constructor de Fortalezas, ¿cuáles han subsistido? ¿dónde están?... ni el polvo de una ruina atestigua su existencia ;
modelador de estatuas, ¿cuál nos deja? el peso de la mediocridad aplastó el esfuerzo estéril de sus manos ;
¿dónde, pues, la raíz y la fuerza y el esplendor de su Genio?
en la Pintura ;
es el autor de la «Cena» y el de «Mona Lisa» el que entra en la Inmortalidad por todas las condiciones que hacen excelso su Arte : la delicadeza, unida a la Fuerza, la Sugestión y el Ensueño y aquel enorme soplo de Verismo, encadenado por las manos suaves de la más deliciosa Idealidad ;
¿se me hablará de otros cuadros?
nadie moriría sobre la fe de su autenticidad ;
¿la «Anunciación? figura entre los suyos, pero es obra del Verrocchio, que fué su Maestro ;
¿la «Virgen de las Rocas? pintado bajo su dirección, pero es obra de Ambrogio de Predio, su discípulo ;
la «Bella Ferroniere», de dudosa autenticidad ; tanto, que ni el Vasari, quiere catalogarla entre las suyas ;
pero, ¿tiene necesidad de disputar cuadro alguno a las riquezas de ninguna pictórica, ni a las contingencias precarias del tiempo, aquel Artista Unico, que inmortalizó el alma hipotética de la Mujer, en las facciones de la «Gioconda»?

¿y, grabó todo el Enigma, en aquellos labios de Silencio Pérfido?

¡qué cuadro!

¡qué armonía del paisaje psíquico y el medio pictórico!

aquel horizonte de aguas y de nubes, movible, como el alma femenina;

aquellas montañas caóticas y volcánicas, como un cerebro de mujer en celo;

y, la figura central de «Mona Lisa» emergiendo del cuadro, llena de tinieblas interiores, tinieblas engañosas de placidez, como toda profundidad; ideal y sensual, soñadora y turbadora, el más extraño y enigmático rostro humano, que haya surgido del cerebro de un Hombre, a la caricia de un pincel;

y, aquellas manos largas, diáfanas, de un blanco azuloso de lirios, sin venazones aparentes, cual si no sangre, sino un licor de Inmortalidad circulara por ellas; cruzadas, no sobre el pecho, como los santos extáticos de Palma o Ghirlandaio, sino sobre el vientre como si acariciara en él, su propia Lujuria, aprisionándola;

el seno combado, y el cuello de una gracilidad azucénica, formando entre los dos una armonía de ánfora;

¡qué rayo de Pureza, y que tiniebla de Voluptuosidad, qué misticismo de Ensueño, y qué hálito de calmado Deseo bestial, en el terciopelo felino de los ojos abismales, y, sin embargo, serenos... lagos de oro, que el Sol del Misterio baña de irradiaciones indescifrables!

y, los labios sinuosos, como una serpiente en marcha, y sobre ellos la flor pálida de esa Sonrisa, que es como el Salterio del Enigma.

¿el retrato de una mujer?

no;

el Alma de la Mujer, prisionera en un retrato;

haber aprisionado el Alma de la Mujer, bajo su garra de león, y habérnosla revelado: he ahí la Gloria de Vinci;

y, ésa, su Inmortalidad es;

cuando se ha producido una Obra así, se tiene el derecho de pedir el Olvido para las otras;

las obras disminuyen *la Obra;*

¿qué importan a Vinci sus otros cuadros?

al Hombre que hubiese hecho el Sol, ¿qué le importaría haber creado las estrellas?...

*

Cuando Bergson, dice: «la tendencia a *individualizarse* es combatida por todas partes por la tendencia a *subsistir*», plantea, aun sin pretenderlo, los términos imperiosos del conflicto entre la Especie y el Individuo, que ha sido la palpitación del Drama Social, en el corazón de todos los siglos...

el conflicto de la Hora actual;

la Especie, es decir, la Sociedad, tendiendo a destruir el Individuo, devorándolo o eliminándolo...

los débiles, pereciendo; alimento al gran Vientre Social;

los fuertes, resistiendo;

máquinas de Rebelión;

unos, contra *Todo.*

Sociedad y Rebelión.

Estado y Anarquía;

la Eterna Lucha...

¡Roma y Espartaco!

¡el Mundo antiguo y Jesús!...

¿quién vencerá?

¿qué importó ayer, qué importará mañana, esta lucha estéril, al Tiempo y al Espacio?

¿qué queda de Roma Cesárea?

un montón de ruinas;

¿y de Espartaco?... un Nombre...

¿del Paganismo? un puñado de polvo;

¿de Jesús? una fábula prendida como un harapo a un madero sin prestigio...

fantasmas desaparecidos, apenas recordados por otros fantasmas, prontos a desaparecer...

caprichos de las nubes sobre un lago;

sombras sobre la Sombra de la Vida.

*

Eso de hablar de las «ruinas de la Estética,» como lo hacen algunos, no pasa de ser un juego de palabras, con el cual, se ha querido hablar, sin duda, de la ruina de los «Sistemas Estéticos», puestos en boga por todos los estetógrafos, desde Platón, a Brandés y de Kralik hasta Guyau;

¿que Baumgarten y Kant, Fichte y Hégel, Winckelmann y Lessing, Hégel y Ruskin, hayan fracasado en sus pretensiones de alzar Sistemas Estéticos y barricadas de Doctrinas en torno a la Belleza y al Arte, no significa nunca que el Arte y la Belleza, es decir, la Estética, haya sido vencida con esas derrotas, ni muerta al lado de esos sectarios;

la Estética, ha quedado pura del humo de esas batallas, lidiadas bajo sus muros, como el Sol no ha tenido nunca que sufrir de las batallas que la barbarie de los hombres ha lidiado bajo la égida de sus rayos;

el Arte, es Inmortal;

y, el Sectarismo estrecho de los Hombres puede discutirlo, pero no matarlo.

*

Los fracasados, no perdonan a los que triunfan, porque les hacen sombra;

y, no perdonan a los que fracasan, porque les hacen competencia ;

huíd de los fracasados, no por su Odio, que nada puede, sino por su admiración, que es un fracaso ;

y, eso porque el fracaso es un contagio y el Ridículo es el peor de los fracasos ;

exasperad el Odio de los fracasados ;

eso os asegura el no fracasar jamás.

*

Hay ocasiones, en que para huir, se necesita de un gran Valor, y para vencer, es necesaria una gran Cobardía ;

y, eso, refiérese a los combates del Amor, en los cuales, huir es salvarse, y vencer es ser vencido.

*

A los Hombres de Fortuna, se les perdona fácilmente no tener Talento ;

y, a los Hombres de Talento, no se les perdona el no tener Fortuna ;

y, eso, porque siendo la Fortuna una casualidad, y el Talento un Mérito, la mayoría de los hombres espera en esa Casualidad y no puede aspirar a ese Mérito ;

de ahí que a sus ojos, la Fortuna lo explica todo ; y el Talento no disculpa nada.

*

Las mujeres y los Poetas, no tienen amigos, ni enemigos ;

no admiten sino Admiradores o Rivales...

*

En sociedad, hablamos siempre de la Virtud, por miedo a que llegue a hablarse de nuestros vicios;

y, porque aplaudir la Virtud, nos da cierto aire de poseerla;

y, parecer virtuoso, nos priva del fastidio de serlo.

*

La diferencia entre la Razón y la Pasión, está, en que la Razón conoce sus Errores y no puede destruirlos;

y, la Pasión los ignora, y por eso los destruye.

*

Una pequeña Pasión, basta para hacernos ciegos;

y, mil pequeñas virtudes, no alcanzan a iluminarnos.

*

Son más, las veces que quisiéramos no pensar, que aquellas en que deseáramos hacerlo, porque casi siempre, el Recuerdo es un tormento, y nunca tiene el encanto de aquel suave lenitivo que llamamos: el Olvido.

*

Hay tanta nobleza, en la actitud de ciertas mujeres, que tememos insultarlas con nuestros deseos;

y, hay tantos deseos, en la actitud de otras, que tememos ofenderlas con nuestra nobleza;

y, eso, porque la Mujer ama el Respeto, a condición que éste no mate el deseo;

y, en Amor, el Respeto exagerado, se confunde fácilmente con el Desprecio.,

*

Nos es siempre más sensible, el fracaso de un Ensueño, que el fracaso de una Realidad ;

y: eso, porque las Realidades son siempre dolorosas, y en nuestros Ensueños, ponemos todo el encanto de la Ilusión, y a veces toda la Ilusión de nuestra Vida.

*

Casi nunca, un Gran Sabio, es un Gran Genio, porque el Sabio tiene límites, y el Genio no ;

el Sabio, sabe ; y el Genio, crea ;

el Sabio, se ha enriquecido con el Pensamiento de los otros ;

y, el Genio, enriquece a los otros, con su propio Pensamiento.

*

Con un oído atento hacia el Pasado, escuchamos la voz de los Oráculos ;

y, con el otro atento al Porvenir, creemos escuchar la voz de los Enigmas ;

y, así llegamos a la tumba, sin que los unos nos hayan dicho la Verdad, ni los otros nos hayan revelado sus secretos ;

y, vamos a reposarnos en el seno de la Muerte, donde los Oráculos y los Enigmas hacen reír el rostro de los muertos.

*

Dos sentimientos se disputan por igual, el Im-

perio de nuestro corazón en la edad madura : la vergüenza de haber adorado algo ; y la tristeza de no adorar ya nada.

*

Nuestra Vida es hecha de bajezas, es decir, de adoraciones ;

y, así, cuando ya hemos quemado todos los Ídolos, y de sus cenizas no queremos saber nada, llegamos a la cima de la Adoración, y nos adoramos a nosotros mismos ;

y, ¿qué adoramos en nosotros?

el fantasma de todas nuestras adoraciones.

*

Dios, se nos aparece como perfecto, porque le damos todas nuestras *perfecciones*, es decir, todas nuestras miserias ;

si él existiese realmente, ¿qué pensaría, al verse adornado así, con todos nuestros harapos?

tal vez nos los devolvería, en un vestido de Absoluta Misericordia ;

a veces, es una tristeza que Dios no exista ;

su existencia, iluminaría acaso la nuestra, de un resplandor de felicidad... ;

el Bien y el Mal, no coexistirían entonces en la Vida.

Dios, ¿sería el Bien?

Dios, ¿sería el Mal?

pero ;

¿qué cosa es el Bien?

¿qué cosa es el Mal?

¡palabras sin sentido, como Dios!...

*

Hay pocos seres en la Vida, que merezcan nuestro Amor Absoluto ;

pero, hay menos aún, que merezcan nuestro Odio ;

el Amor Absoluto, no se da siempre ; pero el Odio, si no es Absoluto, no se da ;

nosotros, podemos descender hasta el Amor de otro ; pero, en Odio, es necesario que los otros asciendan hasta él ;

el Odio, es una pasión muy alta, mil veces más alta que el Amor ; está más allá de las cimas de la Adoración ;

el Odio, es una Pasión ardiente y solitaria, como el Sol ;

tal vez, no hay sino uno, en una Vida, y llena todos sus horizontes...

y, al declinar esa Vida, fatigada de Amores, no se encuentra, inmóvil, en las cimas de su soledad, sino el cadáver petrificado de una águila : el Odio ;

¿a quién?

tal vez al Único ser a quien hubiéramos amado ;

tal vez el Único que amamos ;

porque el Odio es el Amor, no ciego, sino cegado por un deslumbramiento ;

el Odio, es el Amor Maldito.

Dios, odió a Satán...

y, al proscribirlo del Cielo, proscribió su corazón...

todo el corazón del Odio, palpita en este drama de la Mitología Celeste ;

porque sólo el corazón de un Dios, sería capaz de contener todo el Odio sin romperse...

sólo por el Odio puede concebirse a Dios...

*

El Valor Brutal, oculta la Visión de la Muerte;
el Heroísmo, la embellece sin ocultarla;
el bruto valeroso, cae en la Muerte, como en una emboscada;
el Héroe, va a ella, como a una Victoria;
nada hay menos heroico que el Valor Brutal;
y, la cima del Valor, es ser Heroico;
el Valor Brutal, es un Ímpetu;
el Heroísmo, es una Reflexión;
por eso, el Heroísmo, es una Virtud;
el Valor Brutal, es un Instinto;
el Hombre, es Heroico;
el bruto, es valeroso...
no comparéis a Catón, con un tigre del desierto.

*

Toda la vida de un espectáculo, está en los ojos del espectador;
toda la Belleza de una Obra, está en la Belleza interior de aquel que la contempla;
toda sugestión de Arte, es una auto-sugestión de nuestro sentido artístico;
cada quien, tiene, el Arte de su propio temperamento;
y, ama el Arte con él;
y, lo siente según él;
pero hay Obras, que comunican el Entusiasmo, aun a los inertes;
y, dan el contagio del Horror y de la admiración a un corazón de mármol...
de todas las sensaciones de la Vida, inclusive la del Amor, ninguna es comparable al divino estremecimiento que os produce la contemplación de una Obra Maestra;

¿cómo las Artes plásticas, las Artes inertes, pueden hablar con voces mudas a nuestro corazón, y ejercer sobre él, sugestiones tan extrañas?

que la Música os venza, os arrebate, os haga suyos y prisioneros de ella, sintáis vuestro corazón diluirse en sonidos y en lágrimas...

que la Elocuencia os cautive, y deslumbrados, sigáis tras su estruendosa trayectoria, como prendidos a la cauda de un cometa...

se concibe : son artes expresivas...

pero, que la piedra muda y sin entrañas, conmueva las vuestras, y os diga cosas desconocidas, hasta haceros sollozar...

que, la *Victoria* de Samotracia, con sus alas abiertas bajo el azul sereno, despierte todos los heroísmos ancestrales de vuestro corazón, hecho enorme, como si fuese el de otro Leónidas, y grandes golpes bélicos sintáis, venidos de esas alas inmóviles, y clarines guerreros os asorden, como tocados por esos labios de piedra...

¡ cómo el esplendor impoluto del mármol, radioso en su prístina densidad ; cómo el ritmo suave o violento de las líneas, que corren por la materia soberana, como un estremecimiento de alma ; cómo las proporciones, que se dirían sinfónicas — tal es la euritmia que guardan entre sí— ; cómo la Obra, divinizada en su tipo supremo de Belleza, se apodera de todas las fuentes sensitivas y emotivas de la Vida y os posee, os sojuzga, os absorbe y os suma en sí, con tal poder de compenetración, que para dejar de admirar y dejar de sufrir, sería preciso perecer ! ;

cuando os halláis frente al grupo de Laocoon, en el Museo Vaticano, ¿no sentís la sensación del Horror, subiros en ondas mudas hasta el corazón, y la angustia oprimiros la garganta, hasta llegar a sentir la impresión fría y bascosa, de ser estrangula-

dos por las mismas víperas de piedra, que trituran al sumo sacerdote y a sus hijos?...

y, oís, oís el ronco gemir que parece escaparse de aquellos labios entreabiertos...

y, abandonado el grupo trágico, tardáis en serenaros;

tan poderosa es así la sugestión de la piedra...

¿sois susceptibles al encanto de la grandeza profética?

¿amáis el caporalato mental y los grandes conductores del Rebaño Humano?

contemplad con mirada serena, si es posible, esa alta figura de Profeta, que es el *Moisés*, de Miguel Ángel;

toda la Belleza Bestial y Magnífica, de un Pastor de Hombres, está allí;

viendo esa barba de río y esa frente de cabro, y esos ojos de dios, ¿no creéis ver salir por esos labios imperiosos, con un rumor de tempestad, todas las filacterias del Deuteronomio, y brillar en esos ojos sin pupilas, los rayos inmisericordes del Sinaí?...

en esos ojos vela el incendio, y en esos labios duerme el trueno;

¿amáis la Belleza que reside en las subtiles curvas de la Vida, en esa ánfora de penumbras y de llamas, de sensualidades espiritualizadas, en ese divino paisaje hecho de perla y sol, que se llama el cuerpo de una Mujer?

os hago gracia de la *Venus de Milo*, que en su desnudo camarín del Louvre, despierta la satiriasis de los *yankees* contemplativos, y parece con sus ojos ausentes llorar sus brazos perdidos, porque quisiera estrangular con ellos, a los que así la contemplan, con ojos de cerdo amante;

la de Gnido, la silencio;

¿la de Médicis? también;

¿pero, la de Canovas? ¿cómo silenciar, esa alta

e inefable flor del mármol, en que Canovas evocó e hizo palpitar desnuda, la Belleza radiosa de Paulina Bonaparte?

tal esplendor de Belleza, os ciega ; y os hace como abstemios de Deseos ;

comprendéis el ascetismo del Arte ;

el fakirismo estético entra en vosotros ;

y, aspiráis a disolveros en la Belleza, como en un río de Eternidad...

el mármol, os ha hecho dioses.



Todo, en un Espíritu Superior, debe tener un nivel muy alto : todo, hasta el Desprecio ;

debajo de nuestro Desprecio, debe haber mucha gente : pero, entonces, principia para nosotros un nuevo deber : el de ignorarla ;

ciertos grados de bajeza, imponen límites a todo : hasta al Castigo ;

podemos herir a nuestros adversarios, mientras están a la altura de nuestras manos ;

podemos castigar a nuestros enemigos, cuando llegan siquiera a la altura de nuestros pies ;

más abajo, no ;

más abajo, está ya : la Impunidad.

*

Sólo los hombres que se olvidan de la Muerte, hacen grandes cosas en la Vida ;

porque es pensando en lo inevitable del Morir, que se nos revela lo estéril del Vivir ;

¿quién, que tiene la certidumbre de ser vencido, ensaya dar un paso en la batalla?

*

No basta amar la Gloria, es preciso merecerla; es a causa de esta Indignidad, que muchos vencedores, fracasaron en pleno Triunfo;

la Victoria, no es la Gloria.

*

El verdadero Amo de Hombres, no mata sus vicios, sino que los educa;

y, una vez dominados los suyos, puede ya dominar los de los otros;

porque;

¿qué otra cosa es un Dominador de Hombres, sino un Explotador de vicios humanos?

toda Tiranía, es un lenocinio.

*

El secreto del verdadero Solitario, es no estar nunca solo en su Soledad, aun cuando no haya nadie en torno de él;

y, permanecer absolutamente solo en Sociedad, cuando hay todo un mundo en torno de él;

y, eso, porque su Imperio Espiritual, sólo está abierto al halago y al poder de sus creaciones.

*

¿Queréis, no pasar por Decadente, en el sentido que el rencor de la Ignorancia da a esa palabra?

no os preocupéis siquiera de estudiar la significación de ella, ni lo que en la Literatura del momento, decir pudiera;

ignorarla es la ciencia de todos los que la aplican;

ése, es el maxnordismo de los monos ;

hablad contra los decadentes, englobando en el ultraje de esa palabra, a todos los hombres de Genio de vuestra época ;

eso os hará pasar por hombre de talento, ante aquellos que no tienen ninguno, y os darán patente de cultura, aquellos que más la necesitan ;

siendo enemigos de los hombres de Genio, se os puede conceder alguno ;

en esa legión de vencidos, que la Envidia recluta en los bajos fondos del literaturaje impotente, si queréis ser algo, denigrad de los que son alguien ;

entre aquéllos, insultar la Gloria es la sola manera de ser glorioso...

insultadla ;

en ese estadio de fámulos, denigrar los Triunfadores, es el único triunfo posible ;

triunfad ;

llamadlos decadentes ;

así seréis un enemigo de todo Genio ;

es decir : un Decaído.

*

Yo he visto, hombres, apaleados por su mujer, que hacen ostentación de amar a su mujer ;

y, he visto, hombres, atropellados por la Vida, que hacen ostentación de amar la Vida ;

ambos tienen lo que merecen ;

en amar a una mujer, que es cruel, puede haber la disculpa de la Sexualidad ;

pero, para amar la vida, que es hostil ; ¿será bastante disculpa la Debilidad?

¿qué forma de decoro posible, subsiste en este loco amor?...

¿no habéis visto los cerdos, felices en la piara, orgullosos del fango que los cubre, sobre cuya capa nauseabunda, hace el sol, resplandores de librea?

¿no recordáis el esclavo de que habla Apuleyo, que puesto en libertad, no quiso abandonar su ergástula, y prefirió ser devorado en ella por las ratas, antes que dejar el encanto de su cadena?

así la Naturaleza para no despoblar su piara, dió a la mayoría de los Hombres, los instintos del cerdo, y los de aquel esclavo;

¿por qué extrañar que esas dos miserias reunidas, den ese producto, netamente humano: un Hombre que ama la Vida?

*

Yo he leído últimamente, autores lombrosianos, que prediciendo el triunfo absoluto de la Democracia, anuncian en su nombre, la futura extinción del Genio;

desde luego, ellos son demócratas;

y, por su predicción, se ve claramente, que no están amenazados de esa extinción;

pero, sonriendo de estos extraños aduladores de la Plebe mental, pienso que su Profecía, es semejante a la de un Astrónomo, que en nombre de la multiplicación de las estrellas, predijera la próxima extinción del Sol;

siempre habrá firmamento, y en el firmamento habrá astros;

y, sobre ellos, el Sol;

siempre habrá Intelectualidad, y en ella se centuplicarán los talentos, y brillarán los talentos;

y, sobre ellos:

el Genio...

el Genio no morirá;

he ahí lo que engendra la raza vindicativa de esos Profetas, que eclipsados y vencidos por el Genio, se conforman con anunciar su muerte;

y, gozan, como si realmente se la dieran;

verdugos por sugestión.

*

Este vivir mal y en la zozobra, ¿a qué ha de conducirnos, sino a morir mal y en el Miedo?

esto de no contar la Vida entre las cosas serviles, causa es de que caigamos bajo su Servidumbre, y la amemos hasta temer dejarla ;

si talmente adoramos la cadena, ¿cómo no temblar ante la idea de que algo nos la rompa?

y, he ahí cómo la Vida, de aquel que ama la Vida, es un temblor continuo ;

tiembla de vivir ;

y, tiembla de morir ;

y, no deja de temblar sino para caer bajo el golpe del hacha que lo hipnotiza ;

¡ triste vivir el de aquel que ama el vivir !

porque eso es, morir todas las horas.

*

¿Qué pueden contra él, los enemigos de un Genio, mientras no le roben el genio?

todos tienen necesidad de otros para combatir ;

el Genio, no ;

he ahí el único Conquistador que no necesita soldados para vencer ;

combate solo y vence solo ;

y, todos, aun aquellos que lo niegan, son esclavos de su Victoria.

*

Esto de vivir en Soledad, nos aleja del comercio de los necios ;

pero ¡ ay ! no logra librarnos de las necedades del comercio ;

¿dónde huir de las tarjetas postales, los álbumes, los gramófonos y los reporteros?

ellos atacarán vuestra Soledad, y no pudiendo violarla, terminarán por calumniarla...

y, huyendo hacia el desierto, terminaréis por veros reproducidos en un Cinematógrafo : como Tolstoï...

*

Muchas gentes, llegan hasta la Soledad de un Genio, seguras de encontrar simplemente un Genio ;

eso, las divierte ;

pero, si sucede, que en el Genio, encuentran además un Hombre Honrado... ;

eso, no las divierte ;

ser un Genio, es ya una cosa Intolerable ;

¿pero, ser un Genio Honrado?...

eso es dos veces : Abominable ;

he ahí por qué, un Genio, que no es un charlatán, debe alzar otra soledad por sobre su soledad y refugiarse en ella con su Honradez, lejos de todo vestigio de la Admiración.



En la primera parte de nuestra vida, seducimos a las mujeres ;

en la segunda época, las corrompemos ;

y, es sin duda a causa de eso, que en la tarde de la Vida, se inspiran las más violentas pasiones...

porque lo que se quiere agotar en nosotros, no es ya nuestro Amor, que vale poco, sino nuestra experiencia, que vale mucho ;

es la hora de las Insatisfechas.

*

El que tiene una querida le paga el lujo ;

y, el que va a una casa de citas, se paga un lujo ;

y, se da el caso, de que en la casa de citas, se pueda darse el lujo, de tener aquellas, a quienes otros pagan el lujo ;

resueltamente, en un solterón de edad, esta cuestión del Amor, es una cuestión de lujo ;

y, a veces, no es sino eso : un lujo.



En la juventud, nos desvivimos por interesar a las mujeres ;

y, en la edad madura, las quisiéramos menos interesadas ;...

pero, no es posible.

*

Todas las ironías son posibles contra el Matrimonio ; menos contra el Matrimonio por Amor ;

y, eso, porque hacer chistes contra la Locura, no es ya Ironía, es una Impiedad.

*

Casi siempre, hacer una visita, es una preferencia de nuestro Aburrimiento ;

fatigados de aburrirnos, vamos a que otros nos aburran ;

y, terminamos por aburrirlos a ellos ;

porque el Verbo Aburrir, es un Verbo Social ;

la Sociedad, no sería sino la conjugación del Verbo : aburrir, si para divertirse, no hubiera inventado la Conjugación del verbo, murmurar ;

eso, no es más divertido;
pero, es más humano;
y, hay un gran encanto en ver la ferocidad de las mujeres, exasperada hasta el orgasmo, devorar con lentitudes felinas, la reputación de las otras...
los antiguos, tenían el Circo;
los modernos, tienen los salones;
y, éstos, son más discretos...
todo se ha refinado, hasta la Crueldad;
pero, ¿no es verdad que hoy las fieras son más bellas?
y, tal vez más inteligentes;
tal vez...

*

Hay gente, que acumula veneno en un Salón, y va a inocularlo en otro;
y, no se apercibe, que ese veneno, lo ha extraído del Desprecio que ha inspirado en ambos salones;
el Hombre, es la única víbora que tiene los cascabeles en la lengua.

*

El Hombre, es siempre injusto con la Mujer que ha dejado de amarlo;
le perdona todo el tiempo de comicidad en que le ha profesado, o le ha fingido el Amor;
y, no le perdona el momento de Sinceridad, en que por primera vez, le revela su corazón, haciéndole comprender que ya no lo ama...
he ahí, el momento en que el Hombre debería caer de rodillas ante esa alma, que se revela y lo liberta de la Mentira...
pero, el Hombre no quiere ser libertado;
la Mentira, es su atmósfera;
y, por eso ama siempre ser engañado, es decir: ser amado.



A veces, creo que a los millonarios, les faltan muchas cosas y tal vez no les sobran sino los millones;

una gran fortuna, vista *desde adentro*, tal vez es algo muy triste;

como todas las victorias;

y, sin embargo; ¿quién no ha deseado esa tristeza?

quizá los millonarios.



Lo propio del Amor, es no ser sino un juego de Amor propio.

*

Un favor que se os hace como protección, pierde todos los derechos de la Amistad, y por ende los de la Gratitud;

la Mendicidad, no tiene corazón.

*

Podemos estimar a una persona sin darle nuestra Amistad;

pero, no podemos retirar a una persona nuestra Amistad, dejándole nuestra estimación;

a no ser que nos declaremos indignos de poseer esa Amistad.

*

Con las mujeres, la Urbanidad es poco, la Complacencia es todo;

porque en Admiración, como en Amor, la Mujer no los admite sino Absolutos;
de ahí, que su aproximación sea siempre una Servidumbre;
huirla o sufrirla: he ahí el dilema;
pero, ¿huirla, no es una manera de sufrirla?
sí;
sin el beneficio de gozarla.

*

Ciertas personas, deberían comprender, que si no las contamos entre nuestros enemigos, es por respeto a nosotros mismos;
que es la única forma de respeto que ellas pueden inspirar.

*

Un Poeta, podrá perdonaros el no haberlo elogiado;
pero, no os perdonará nunca, haber elogiado a otro.

*

El espectáculo de un Hombre Honrado, es bastante — en nuestros días—, a apartar a cualquiera del camino de la Honradez;
los gobiernos, deberían retirar de la publicidad, los pocos hombres honrados de su tiempo, para que a la vista de su miseria, la juventud no llegue a apercebirse de que la Honradez y la Lepra, se diferencian únicamente, en que la Lepra inspira Piedad, y la Honradez no inspira sino risa, pero ambas tienen de común, que todos huyen de ellas.

*

Se critica a ciertos escritores, la preciosidad de los vocablos y el culto al epíteto raro;

porque odian los lugares comunes, se hacen todos los lugares comunes contra ellos;

y, los que hacen los diccionarios, no perdonan a aquellos que los agotan;

porque el talento de un Académico, está en odiar todo lo raro;

sin duda porque nada hay más raro, que el talento en un Académico.



No escupáis al rostro de ciertos hombres; tendríais que limpiar vuestra saliva con el pie;

y, ellos lo aprovecharían para besároslo;

respetad vuestras secreciones.

*

Hay maridos, que si perdieran su mujer, morirían;

¿de Dolor?

no;

de Vida Sedentaria; porque perdiendo su mujer perderían el único motivo que los hacía escapar de casa.

*

La Penitencia, es la última Voluptuosidad del Pecado;

y, la más fuerte.

*

Las mujeres, no tienen de bueno sino lo que ocultan;
y, cuando ya no lo ocultan, deja de ser bueno.

*

Todos sostienen, que el matrimonio es un estado;
sí: un estado de desesperación.

*

Hay muchas Almas que llevan la Virtud hasta el Amor;
pero hay bien pocas que lleven el Amor, hasta la Virtud.

*

¡Cuántas almas se embarcarían para la Felicidad, seguras de llegar a ella, si pudiesen hacer la travesía, por el mar silencioso del Olvido!

*

Cuando oigo decir, que a un Héroe, le saltaron el cerebro en un combate, estoy tentado a negarlo, diciendo: «Si hubiese tenido cerebro, no habría ido al combate»;
pero, pienso que en mi juventud, yo mismo, fuí a los combates, y que vi morir en ellos a hombres de gran cerebro;
y, me explico estos sombríos y heroicos dramas de acerebración;
y, he terminado por tener una gran Piedad, por

estos combates del cerebro, en que el cerebro está ya herido, antes de que lo rompan en el combate.

*

No sentir el amor de Padre, es un gran ahorro de cuidados y de tristezas;

lo que debe ser cruel, es no haber bebido en esa fuente de todas las dulzuras, que es el amor de hijo;

porque cuando se ha visto el gesto del Amor, en el rostro de su Madre, ya en los demás rostros no se ve sino la mueca del Amor;

sólo la Madre es el Amor;

los demás... son los Amores.

*

Aunque no se haya sufrido el Amor, es necesario decir que se ha sentido, porque la sociedad perdona que se le engañe, pero no perdona a un Hombre que no haya sido engañado jamás.

*

Oiréis decir con frecuencia, que ciertos hombres, han descendido del Poder;

ésa es la última mentira, de sus últimos aduladores;

esos hombres, no subieron nunca al Poder; fué el Poder, el que descendió hasta ellos.

*

El Amor, es una gran tristeza, para las almas delicadas; y un gran placer, para aquellas que no lo son.

*

Hay gentes tan pertinazmente honradas, que no sólo practican la Honradez, sino que creen en ella.

*

Si una mujer, vacila mucho, antes de conceder su mano a un hombre, estad seguros de que no lo desprecia aún bastante para hacerlo su marido.

*

Si después de cierto tiempo de matrimonio, oís decir que un Hombre está aún enamorado de su Mujer, estad seguros de que es, porque ha logrado hacer de ella su querida ;

eso tiene el aire de una Paradoja, y es una diaria Verdad ;

es más fácil, llegar a hacer de una querida su Mujer, que lograr hacer de su Mujer, una querida ;

ese alto grado de encanto en el Amor, sólo lo saben poseer ciertas mujeres, que habrían sido queridas adorables.

*

El Silencio ocasional de ciertos hombres, no proviene de que no tengan nada que decir, sino de que no tienen pretexto para mentir ;

y, hablar para no mentir, les parece una Abdicación ;

la Verdad, sería un disfraz, tras el cual, ellos mismos no se reconocerían.



Hay matrimonios sin Amor, que no se han hecho sino por amor al Matrimonio ;

he ahí el *sport* del Tedio ;

en ese estado de somnolencia comatosa, el Amor debe ser una digestión muy lenta.



La desgracia de los hombres de letras, está, en que preocupados de asegurarse la Inmortalidad, no se ocupan de asegurarse la Vida ;

se mueren de hambre, por el hambre de no morir ;

y, no teniendo qué comer en el presente, se encargan de devorar el futuro..

y, se alimentan con los laureles del porvenir ;

he ahí por dónde, todo Genio tiene algo de herbívoro...

devoradores de hipótesis.



El Elogio, en ciertas épocas, y prodigado por ciertos hombres, es la última forma de la Difamación ;

la *Gloria* que ellos disciernen, es la Picota ;

los que a ella llegan, pierden todo, menos el Honor, porque los que han provocado o aceptado esos elogios no han tenido nunca Honor.

*

Los hombres que han sido muy afortunados en Amor, terminan siempre por casarse, porque creen

con este pequeño infortunio, desarmar la suerte, celosa de su Felicidad ;

y, sólo logran sacrificar su Felicidad, al temor del Infortunio.

*

A una querida muy joven, tenéis que enseñarle muchas cosas, y no os agradece nada ;

y, una querida otoñal, os enseña muchas cosas, y os lo agradece todo... ;

decidíos por la segunda ;

es un remanso de mar ;

con ella se habla de las tempestades, pero no se sufren ;

y, eso, os asegura el placer de la navegación, sin los riesgos del naufragio.

*

En asuntos de Amor, hay que fingir ser deshonesto, para no correr el riesgo de ser despreciado ;

porque la honradez, es una Virtud, que las mujeres aman mucho en sus maridos, y desprecian profundamente en los otros hombres.

*

Si los Hombres de Genio, van alguna vez a Sociedad, es precisamente, para extremar su Soledad.

*

En Sociedad, el defecto que menos se perdona, es el Genio ;

felizmente, muy rara vez, la Sociedad tiene que ocuparse de perdonarlo ;

porque como es un defecto social, no aparece nunca en la Sociedad.

*

Hay un Talento llamado social, que es precisamente, aquel que no tienen casi nunca los hombres de Talento.



Cuando hace mucho tiempo que se es desgraciado, se pierde la noción del Tiempo ; pero no la del Dolor.

*

No todos hacen una locura al casarse ;

la generalidad, lo que hace, es otra tontería ;

y, eso, porque el número de los locos, es siempre menor que el de los tontos.

*

La Soledad, es un preservativo contra la Vulgaridad ;

pero no lo es contra la Celebridad, que es una de las cosas más vulgares.

*

La Soledad, se conquista por grados, como toda altura ;

el amor a la Soledad, crece a medida que el amor a la Humanidad disminuye ;

y, entre sufrir la Humanidad o huir de ella, el Sabio, opta por esto último ;

y, entra en la Soledad.

*

Yo encontré un mal escritor, un escritor fracasado, que no tenía Envidia, y fincaba su orgullo en eso ;

lo miré persistentemente, casi con admiración, porque tuve la seguridad de haber contemplado la más rara variedad de la Especie Humana ;

después, supe que era loco, y había enloquecido de Envidia, a causa de sus fracasos ;

y, con la Razón, había perdido la Envidia ;

ése fué su último fracaso.

*

El que escapa de los salones, para ir a otros lugares de placer, no creáis que lo hace por buscar la mala compañía ;

no ;

lo hace por escapar de la peor.

*

Los cortesanos, aman de tal manera las cruces, que muchos se casan, por tener aunque sea ésa ;

sólo, que acontece, que de ese Calvario, lo más pesado para ellos, no es la Cruz, sino... la corona.

*

Las mujeres, que casi todas tienen un gran gusto por los versos, no tienen ninguno por la Poesía ;

y eso, porque como la Poesía es la Belleza, ellas que no aman otra Belleza que la suya, ven en la Poesía, una rival ;

en tanto, que en los versos, ven un adorno, que las hace pasar fácilmente por letradas, diciendo co-

sas que la mayoría de las veces, no tienen que ver nada con las letras.

*

No hay nadie más enemigo de los grandes estilistas, que aquellos que no tienen estilo ;

y, no cesan de recomendar con Halevy, el lenguaje simple ;

que es sin duda, el más adaptado para decir simplezas ;

desde luego, ellos usan el estilo simple ;

y, no es el estilo lo más simple que tienen.

*

La Nostalgia, es la forma de Patriotismo más poética y la más inofensiva ;

eso no quiere decir, que no tenga, como toda Sentimentalidad, una gran dosis de ridículo ;

y, hay gente que muere de eso...

*

Para elogiar, se necesita mucho más talento que para denigrar, porque un cumplido mal hecho, produce peor efecto que un insulto ; y, no se puede castigar.

*

Se critica con frecuencia, que hablemos bien de nosotros mismos, sin pensar, que si hiciéramos lo contrario, apareceríamos haciéndoles la competencia a nuestros amigos ;

y, a veces... a nuestros enemigos.

*

Ciertos poetas bucólicos, a lo Tíbulo, tienen la envidiable propiedad de hastiarnos de tal modo de los campos, que no nos atrevemos a salir de nuestro gabinete de trabajo ;

y, de tal manera logran disgustarnos de los rebaños ; que no queremos ver un cordero, ni siquiera en asado ;

gente hay, que toma odio a su manta, temiendo que sea hecha con la lana de una oveja de Teócrito ;

hay quien no tolera el rebaño de Virgilio, sino en coteletas ;

yo lo prefiero en Églogas.



Los espíritus muy profundos, no son dados a la Ironía : las plantas no florecen hacia las raíces.

*

Cuando una mujer ha dejado de amarnos, nos apresuramos a aborrecerla ;

pero, ¡ ay ! : es por temor de olvidarla.

*

Los conductores de pueblos, han sido siempre hombres de hechos, no hombres de palabras ;

las muchedumbres, ansiosas de vencer y de glorificarse, no piden *razones*, sino acciones ;

una batalla, las seduce más que un libro ;

la palabra, convence ;

el hecho, vence ;

las muchedumbres, no gustan de ser convencidas, sino de ser conducidas ;

saben que son un instrumento, y besan la mano que las maneja ; aunque esa mano las rompa.

*

Un Sabio, es siempre un espíritu muy limitado ;

tiene la Ciencia por metros cúbicos ;

y, por eso desarrolla en profundidad, lo que le falta en extensión.



Quitar a otro su Libertad, es renunciar vilmente a la suya ; porque no hay más torpe Esclavitud, que la de ser Jefe de esclavos.

*

Encauzar su Esfuerzo, es trazar una línea recta hacia el Triunfo.

*

La Religiosidad, es la Sensualidad de las almas débiles, y la última Lujuria de las almas debilitadas ;

en espíritus de monjes y de anacoretas, la Religiosidad, es el orgasmo de la Voluptuosidad ; y el Iluminismo, es el Onanismo reventando en flor ;

el alma religiosa, en exasperación, ya no piensa : ama ;

la Fe, se hace Lujuria ;

el Extasis, es el coito estéril con la Divinidad ; las nupcias con un Fantasma ; la cópula agotante y tenaz de un ser que ha agotado todos los vicios de la Soledad, y siente aún el ímpetu de besos inacabables... ;

misticismo, tribadismo, masoquismo, sadismo,

flores del mismo jardín de la Lascivia, rosas del mismo rosal de la Locura, formas de la Sexualidad exasperada...

es por esa fiebre paranoide, inacabable, que Santa Teresa de Jesús, es hermana póstuma de Safo;

y, San Antonio, el eremita, es un antecesor del Marqués de Sade...

todos, santos de una misma Santidad: la del Amor;

y, mártires del mismo Martirologio: la Lujuria.

*

El Poeta, tiene el culto de la Música Verbal;

y, el Pensador, tiene el culto de la Belleza Ideal;

de ahí, que el Genio, sea aquel en el cual residen un Pensador y un Poeta; y cuyas frases, pletóricas de Pensamiento, van llenas de divina Melodía;

¡enormes águilas líricas empenachadas de rosas, abiertas sus alas rojas y musicales hechas en la fragua del Sol.

*

El Cientificismo, que ha sucedido con su dogmatismo escueto, al dogmatismo ya vencido de las Religiones, como el racionalismo socrático sucedió en Grecia al dionisianismo heroico, y a la serena visión apolínea de la Vida, ¿consuela mejor nuestros dolores?

¿la Ilusión Científica, da mejor aspecto a la Vida, que la Ilusión Metafísica?

¿la hace más soportable?...

la Ciencia no es una Afirmación; la Ciencia es una Indagación;

un tanteo en las tinieblas; una Exploración en la Vida, es decir en el Dolor;

si la Ciencia no mata el Dolor Humano, ¿para

qué la Ciencia? ¿para qué abrazarnos a ella, si ilumina nuestro Dolor y no lo mata? ¡lo mismo que la Religión! ¿lo mismo?

si la Ciencia no mata la Muerte, ¿para qué la Ciencia en la Vida? si hemos de caer con la Ciencia, en brazos de la Muerte, tan infelices y tan desarmados, como en brazos de las religiones, ¿para qué la Fe en la Ciencia?...

inútil; ¡como la fe en Dios!

toda Fe, es una Irrisión.

*

De todos los enemigos de las Revoluciones, ningunos más enconados ni más terribles, que aquellos que han sido revolucionarios;

ellos, no perdonan a los otros, que ensayen llevar a la victoria, los movimientos que ellos llevaron al desastre;

creen, que porque ellos han envejecido, las ideas han envejecido también, y que su decrepitud, es la decrepitud del mundo;

es un miraje de la senilidad, eso de creer que las doctrinas agonizan con aquellos que las sustentaron y que la Libertad se hace polvo con los corazones que latieron por ella;

¡pobres y graves sombras insepultas, que creen que ya no son posibles los grandes gestos de la Vida, sólo porque ellos van hacia la Muerte!

descubríos ante ellas y seguid el camino hacia la lucha;

no las escuchéis;

son muertos que hablan, sentados a la sombra del Olvido, sobre la tumba en que sepultaron su Entusiasmo.

*

Al principio de un Amor, lo deseamos eterno;

y, algún tiempo después, bendecimos a la Naturaleza, que no ha hecho eterno el Amor.

*

Un ser que no estuviese contento de Sí Mismo, sería enormemente desgraciado;

¿cómo se podría ser feliz, viviendo perpetuamente en compañía de un ser que no se ama?

he ahí por qué, la Naturaleza, puso el Amor Propio, en el corazón del Hombre; ese Indestructible Amor Propio, el más propio de todos los amores, hecho para embellecer desmesuradamente la Vida.

*

¿No habéis visto en política, cómo ascienden ciertos hombres, sin haber dicho nada notable, ni haber hecho nada notable?...

pues es por eso, que ascienden;

y, por eso, que son notables.

*

Sólo hay una mujer que tiene celos de nuestros amigos; y es la querida de alguno de ellos, cuando llega a faltarle con nosotros;

y, ese celo, no viene de su Amor, sino del temor a nuestra Indiscreción;

vano temor, porque nosotros somos los más empeñados en guardar ese secreto, pues sabemos que la mejor de las queridas, no vale lo que el peor de los amigos;

suponiendo que hubiera amigos;

y, que los hubiera peores...

*

Criticamos siempre a las personas que son ridículas en Sociedad, sin pensar, que sin ellas, ¿de quién nos reiríamos?

es Verdad, que existen las personas solemnes, y ésas excitan aún mayor hilaridad;

pero hay que pensar, que a unas y a otras, les debemos gratitud, porque son tal vez ellas, las que evitan que se rían de nosotros...

y, eso siempre es consolador.

*

Cuando salgo de un Espectáculo, me toco los bolsillos, para ver si llevo mi reloj;

y, cuando salgo de una visita, me toco el cuerpo, a ver si llevo aún mi piel;

a veces, no encuentro, sino algo que se enreda entre mis labios: es un pedazo de la piel de otro;

es un bello *sport*, este *sport* de la Vivisección;

*

A la Sociedad, no nos une sino los Intereses;

a la Soledad, nos unen nuestros Pensamientos;

de ahí, que cuando descendemos de nuestra Soledad, dejamos en ella, la parte más noble de nosotros: nuestras Ideas;

y, no llevamos a la Sociedad, sino nuestros apetitos;

y, es por eso que vamos directamente, hacia el buffet y hacia las mujeres; las dos cosas más apetitosas que hay en Sociedad.

*

Enamorarse, después de que se ha llegado a cierta edad de la Vida, es entrar por la misma puerta, en el Dolor y en el Ridículo;
pero, comprar el Amor, a esa edad, es entrar en los jardines de la Muerte, por la más bella de las Avenidas;
en ella, todas las rosas florecen para nosotros, con tal que las paguemos;
es Verdad, que el perfume de esas rosas, muy fuerte para nuestra edad, puede matarnos;
pero, debe ser muy bello, morir ahogado por ellas, poniéndolas todas sobre nuestros labios, ya que no es posible ponerlas todas sobre nuestro corazón; ¡ ay ! demasiado débil ya para sufrirlas...

*

La diferencia que hay entre ciertos políticos de profesión, es que los unos lamen la escudilla después que han devorado la pitanza, y los otros no;
pero, aquellos que no la lamen, es porque tienen seguridad de que va a ser llenada de nuevo.

*

Yo, he visto ciertos seres, que obligados por una posición política muy elevada, no saben estar en ella, sino enormemente tristes;
y, he podido observar en su tristeza, cómo es en ellos, de poderosa y de invencible, la nostalgia del fango;
esos pobres seres, son como cerdos, a quienes se desterrara en una estrella;
morirían del recuerdo del lodo;
y, del fastidio del Azul.

*

La resignación de ciertos maridos, quita su encanto al Adulterio ; como la fidelidad de ciertas mujeres, quita el suyo al Matrimonio.

*

Lo que inquieta mucho a un Hombre de Talento, en Sociedad, es lo imposible de conocer bien a las mujeres, de las cuales se quisiera saber siempre algo más, y lo fácil que es conocer a los hombres, de los cuales se quisiera saber siempre, mucho menos.

*

Cuando veis en ciertos bailes, uno de esos grupos maravillosos de mujeres, ¿no os produce la impresión de un divino rosal, florecido sobre un estercolero?

el suave perfume de las rosas ahoga los miasmas del estercolero...

¿sabéis por qué son tan bellas?

porque el estiércol hace florecer las rosas.

*

Oyendo el coro de alabanzas que envuelve a ciertas mediocridades, el Hombre de Genio, siente necesidad de ser difamado, siquiera sea para diferenciarse de ellas ;

y, hace un gesto, un solo gesto genial, y hasta las piedras de las calles se alzan contra él, para lapidarlo...

con la misma espontaneidad con que todas las

flores de todos los jardines, se abren para coronar a la mediocridad;

lapidado, el Genio, se ha salvado;

ya puede decir a la mediocridad coronada de rosas, lo que el Cristo a su madre: «¿qué hay de común entre Tú y Yo?...»

*

El Hombre Superior, posee de tal manera su propia Consideración, que no se preocupa nada, de buscar la de los otros;

y, la mayor parte de los hombres, buscan de tal manera la Consideración ajena, que es permitido creer, que no poseen la suya propia.

*

El Matrimonio y la Academia, se parecen, en que casi todos los que entran en ellos, los han denigrado antes mucho;

lo cual prueba, que cada quien, tiene el fin que se merece, aunque su Vanidad le haya hecho creer que no nació para él.

*

El Amancebamiento, es el Paraíso del Amor, colocado a igual distancia del Celibato, que es su Cielo, y del Matrimonio, que es su Infierno;

la Sociedad, es el Arcángel indignado, que con la espada desnuda de la Moral, prohibe a todos, la entrada a ese Paraíso;

y, las parejas que lo pueblan, son felices en esa Soledad, dialogando amablemente con la Serpiente y devorando las manzanas, bajo el ojo complacido de Jehová;

ellas saben, que su Amor, durará lo que su Vida,

lejos de las dos cosas que matan el Amor : el Matrimonio y la Muerte ;

y, saben, que sólo la última, podrá expulsarlos del Edén, cuando con el último día de su Vida, hayan devorado la última manzana.

*

Si el Matrimonio, no se hiciera a la larga una costumbre, la mayor parte de los casados no sabrían qué hacer del Matrimonio ;

y, como el Hombre no renuncia nunca a sus malos hábitos, he ahí por qué el hábito del Matrimonio se hace irrenunciable.

*

Los jóvenes, viven muy preocupados, pensando cómo será la mujer con quien han de casarse ;

eso me hace pensar en ciertos espíritus pusilánimes, que viven pensando siempre de qué mal morirán.

*

En la juventud, escribimos pensando en los otros ;

después escribimos pensando en nosotros ;

y, eso, porque habiendo perdido toda estimación por los otros, conservamos la estimación de nosotros mismos.

*

Los débiles, tratan de imponerse por la Insolencia, temerosos de que se descubra su Cobardía, como los impotentes, son muy audaces con las mujeres, por miedo que se descubra su debilidad.

*

Si sois solteros, y os preguntan las mujeres, por qué no os habéis casado, responded inmediatamente, que porque ninguna mujer ha querido de vosotros ;

eso os hará interesantísimos, y muchas os amarán, siquiera sea mentalmente, como una víctima ;

yo sé de hombres, que fingiendo Tristeza de eso, que era su sola Alegría, llegaron a hacerse consolar divinamente, hasta sentir la Tristeza del Consuelo, que es mil veces mayor que la Tristeza de la Soledad ;

porque es lo propio de todo Amor : fundirse, no dejando en pie sino el cadáver del Hastío.

*

Es triste esto de que para huir de los pícaros, tengamos que refugiarnos entre los hombres virtuosos ;

los unos, nos disgustan del Crimen, y los otros nos hacen odiosa la Virtud ;

sólo en la Soledad, vivimos puros, lejos por igual del Crimen y de la Virtud ;

en el terreno de la Sabiduría, donde viven las almas de Bien.

*

Lo que no se perdona a un gran carácter, es que no desciende nunca a honrar lo que desprecia ; y que lo desprecia, justamente por las razones por las cuales otros lo honran.

*

De la Mujer, debe esperarse el Placer ; pero la Dicha nunca ;

el error del Hombre, está en empeñarse en esperarlos ambos ;

¿por qué culpar a la Mujer de este Error?

ella, nos da el Placer, porque lo lleva en sí ;

¿por qué hacerle un Crimen, de que no nos dé la Dicha, si ella no la posee, y es también enormemente desgraciada?

*

De todos vuestros amigos, aquellos que os aborrecen, son los que os hacen menos mal.

*

Se critica a ciertas almas, que no tengan Indulgencia para las otras ; sin pensar que la necesitan toda para ellas.

*

La Soledad, no es, como muchos creen, una prueba de Misantropía, sino una prueba de Filantropía, que nos damos a nosotros mismos.

*

Lo que la Envidia, no perdona al Genio, es justamente, que no le deja reposo ;

sus obras, se suceden tan maravillosamente, que no le deja ni tiempo de enjugar su baba.

*

Si queréis que ciertos hombres no alcancen a vengarse de un beneficio que les habéis hecho, hacedles inmediatamente una gran Injuria;

se apresurarán a perdonároslos ambos, en nombre de la Generosidad.

*

La razón por la cual, los chistes de ciertos Críticos, duran más que sus libros, es porque aquéllos, no valen siquiera ni la pena de olvidarse.

*

Antes, se tenía la preocupación, de que los Poetas se morían de hambre;

y, es que en aquellos tiempos, los versos no se vendían;

pero, desde que los Poetas han entrado en la Política, los versos se venden mucho, y los poetas más.

*

Hay políticos, que pasan por utópicos, y de los cuales se dice, que tienen la cabeza llena de Ensueños; pero valen inmensamente más, que otros que pasan por prácticos, porque tienen las manos llenas de sangre o las rodillas llenas de polvo.

*

Si la mayoría de los hombres se conociera íntimamente, renunciaría a casarse, por el temor de que sus hijos se les parecieran.

*

Los hombres, que tienen el Poder sin el Talento, no perdonan nunca a los que tienen el Poder del Talento, que es superior a todos los poderes.

*

¡ Cuántos que se creen por el Poder, encima de un hombre de Talento, darían todo su Poder, por igualarlo !

*

Es muy difícil, casi imposible, hallar un Matrimonio, en el cual lo más ridículo, sea la Mujer ;

y, eso, porque una mujer engañada, no es nunca ridícula.

*

Se dice generalmente, que una mujer engañada, se hace interesante ;

he ahí la sola esperanza que tienen algunas mujeres de llegar a verse en ese estado.

*

Hay hombres, que viven diciendo chistes contra el Matrimonio, hasta el día en que se casan ;

ese día, se hacen tristes, porque ya no tienen de qué reír ;

es el momento en que los otros comienzan a reírse de ellos.

*

Cuando después de un largo noviazgo, dos seres se casan, es porque se conocen bien, y han llegado ya a despreciarse lo bastante para ello.

*

Se nos llama Incorregibles, cuando somos Incorruptibles;

es el solo recurso que les queda a aquellos que no han podido corregirnos, corrompiéndonos.

*

Las cualidades por las cuales estimamos a los otros, no son casi nunca, aquellas por las cuales ellos se estiman;

si conociéramos estas últimas, terminaríamos casi siempre por despreciarlos.

*

Sin duda, que el Desprecio de los hombres, nos viene del conocimiento de nosotros mismos;

pero, el Orgullo, nos viene de la Comparación.

*

Lo más difícil de un gran Talento, es conservarse puro; precisamente a causa de su grandeza.

*

Yo, he observado el Silencio de ciertos hombres, y durante él, son encantadores, porque no cometen ninguna falta contra el sentido común.

*

Hay hombres, que se casan después de los cincuenta años;

ésos son más valientes que Sansón; porque aquél prefirió matarse, a que le pusieran peluca después de cortados sus cabellos.

*

Yo he visto un Académico a caballo; y he quedado admirado de la corrección de ambos animales;

ninguno de los dos cometía una falta gramatical en su actitud;

no podría decir lo mismo del buen gusto, porque el de ambos era deplorable;

y, la Estética, lloraba sobre aquel grupo figurativo de la Gramática;

y, pensaba sin duda, como yo: que ambos hacían muy mala figura fuera de la Academia.

*

Una de las mayores tristezas del Hombre, es esta de empeñarse en hallar la dicha fuera de Sí Mismo, sin pensar que los hombres, todos, son muy desgraciados y no pueden compartir con los otros sino su Dolor;

la Alegría, si la tienen, apenas basta a consolarlos a ellos.

*

De los hombres que no son sociables, se dice que son salvajes;

ése es el destierro verbal, que la Sociedad impone, a aquellos que no han renunciado a la Naturaleza, y no han querido violarla.

*

Un hombre solo, no tiene que soportarse sino a Sí Mismo;
y ¡ eso es ya demasiado !

*

Cerrar los ojos sobre las faltas de sus mujeres, es una táctica que las mujeres agradecen a sus maridos;
pero es tal la gratitud de las mujeres, que preferirían mejor cerrarles ellas los ojos.

*

Tal vez el Hombre muy amable no es el mejor Amante;
el Amor, requiere cierto grado de brusquedad, que lo redime a veces de su bajeza.

*

El Amor, no es verdadero, sino cuando se celebra entre un Macho y una Hembra; el Amor Natural;
cuando se celebra entre un Hombre y una Mujer, tiene ya mucho de ficticio: es el Amor social;
la Naturaleza y la Sociedad, se excluyen;
y, la última ha terminado por excluir el Amor;
en su lugar ha puesto: el Matrimonio.

*

Cuando una Mujer, elogia con pasión a un Hombre, estad seguros de que ese Hombre, ni ha sido ni es su amante;
de lo contrario, lo denigraría;
o callaría, por temor de traicionarse.

*

¿Por qué las mujeres son Indescifrables?
porque ellas, que todo lo traicionan tan fácilmente, no se traicionan nunca a Sí Mismas;
y, ésa es tal vez su única Fidelidad.

*

El Amor a la Gloria, es la única tontería de los Genios;
felizmente, esa tontería, como muchas otras, desaparece con la edad;
pero, si un Hombre de Genio, a los cincuenta años, cree aún en la Gloria, es tan incurablemente tonto, que la merece.

*

El Escritor que cree en la Posteridad, y espera en ella, es como un Actor, que espera el público de la última tanda; que no se diferenciará en nada de aquel de la primera;
la Posteridad, la forman, los contemporáneos del mañana;
y, los nuestros, son bastante a disgustarnos de la Posteridad.

*

Cuando las mujeres jóvenes y bellas, comiencen a tomaros por confidente y consejero... y os cuenten sus pequeñas cuitas o sus pequeños amores... ¡entristeceos!...
ha llegado la hora de retiraros del Amor.

*

Es muy raro que una Mujer, elija su Amante en-

tre los amigos de su marido, porque los sospecha iguales a él, y ésa es una gran razón para despreciarlos ;

podría hasta casarse con uno de ellos, caso de enviudar ;

pero, para hacer de él su Amante, las mujeres buscan siempre un Hombre que no desprecien.

*

Casi ninguna mujer, es adúltera por Odio a su marido ; casi todas lo son, por desprecio a él.

*

Las Máximas, como los medicamentos, no pueden ser aplicadas sin discernimiento ;

una dosis de Marco Aurelio, puede hacer tanto mal como una dosis de estricnina mal aplicada.

*

Los castillos de la Ilusión, tienen de malo, que se derrumban diariamente después de habernos encantado un minuto ; y, al fin de cierto tiempo, sus ruinas acumuladas, no nos dejan ver nada, más allá de ese montón de escombros...

el Sol, que se pone tras esas ruinas, tiene una extraña Poesía ;

¡ tan extraña, que nada alcanza a consolarnos de ella !

*

Me sorprende enormemente, que gentes que han visto el Pasado con todas sus tristezas, y viven en las tristezas del Presente, se preocupen aún por conocer el Porvenir ;

¿en qué puede diferenciarse?

la forma de las lágrimas y la mentira de las sonrisas, siempre han de ser las mismas ;

y, en todo ese porvenir no hallaremos de nuevo sino la Muerte ;

y, falta aún saber si otra vez no la hemos sufrido.

*

Muchas gentes que buscan la reputación, no saben que la tienen, porque no han oído hablar a sus enemigos en público y a sus amigos en privado ;

si los oyeran, se arrepentirían de tenerla.

*

Hay mujeres que tienen una enorme pureza de recuerdos ;

y, por eso no gustan de recordar, jamás.

*

¿No habéis notado, que cuando se habla de la tontería de los hombres, ninguna mujer casada sigue la conversación, y todas quedan extrañamente pensativas, en Silencio?...

¿en qué tonterías piensan?

¿en las que han oído durante su vida conyugal?

tal vez las más sinceras piensan, que sin esa tontería de los hombres, no habría vida conyugal...

y, agradecen en silencio, la tontería de los hombres.

*

Desconfiad de los que os juran siempre por su Palabra de Honor ;

ésos hacen del Honor, una Palabra.

*

Hay gentes, que se abstienen de hacer el Mal ;

pero, es únicamente, por temor de hacerlo mal.

*

Nadie hace dudar tanto de Dios, como las gentes que creen en él.

*

Cuando oigo hablar muy mal de un Hombre de Letras, siento el deseo vehemente de conocerlo, porque amo mucho las gentes de un gran Mérito ;

y, cuando oigo hablar mucho de la Bondad de otro, esquivo siempre tratarlo ;

yo no amo los pícaros, ni los tontos ;

y, mucho menos, los tontos que son pícaros.

*

¿No veís con qué cuidado, durante ciertos discursos académicos, aquellos que bostezan, se vuelven para escuchar a aquellos que roncan?...

es el contagio de la Admiración... clásica.

*

El Desprecio, atrae a la Mujer, como el imán a la aguja ;

las mujeres tienen un gran Orgullo en vencer a aquellos, que hacen ostentación de desdeñarlas ;

y, nunca una mujer, se entrega con más pasión, que cuando ha sido largo tiempo despreciada ;

y, eso, porque se siente dos veces vil ;

lo cual la levanta a sus propios ojos.

*

Si queréis ser agradable a vuestros amigos, habladles de sus triunfos ;

y, si queréis hacerlos sufrir, habladles de los vuestros.

*

Es curioso observar cómo Catón, que tenía por divisa: «*Necme vixisse penitet*», terminó por matarse ante la Victoria de César;

lo cual hace pensar, que estar fuera de la Razón es la única manera de ser razonable;

y, que para morir filosóficamente, es preciso ponerse fuera de toda Filosofía.

*

Haber sido, es un Pesar.

Ser, es un Dolor;

dejar de Ser, es una Esperanza;

no Ser, ésa sería la Ventura...

pero he ahí que esa Ventura, es imposible, como todas las venturas...

*

El Hombre Superior, aquel que en la Soledad, mira pasar sus dolores, como nubes vencidas de un cielo en cólera, no se digna siquiera estar triste, porque sabe que la Tristeza, es una miseria tan augusta como inútil, y no espera el Consuelo, porque sabe que éste es una triste Mentira, que pide todas sus fuerzas al Olvido;

¡al Olvido! que vive siempre y no llega nunca; mientras tengamos los ojos abiertos sobre la Vida;

¡el Olvido! que no viene nunca para consolarnos y no llega sino a la hora precisa de devorarnos;

¡el Olvido! más fuerte que la Vida, porque él es quien la sepulta;

¡el Olvido! que es el corazón de la Muerte;

¡bendito sea el Olvido!

*

Cuando veo a un Hombre que cree sinceramente en un Milagro, empiezo yo a creer también, porque veo en aquel Hombre, un Milagro de Imbecilidad, sostenido en dos pies, por un Milagro de Equilibrio.

*

Mientras el Imperio Omnipotente del Mal, continúe en ser absoluto sobre la Tierra, y el Dolor, sea el solo Soberano de la Vida, continuará en ser una comedia irritante la de los Redentores de Hombres, que en nombre de Ideales Metafísicos, terriblemente absurdos, quieren colocar nuestra ventura por sobre la inconsistencia de las nubes, en las manos implacables de dioses inexistentes, de cuyas palabras irritadas, es eco su burda Superchería, y todo con el miserable Objeto de esquilmar con más provecho, el triste Rebaño Humano, perdido en el atardecer de su Esperanza, bajo el crepúsculo tormentoso de un Cielo sin piedades;

todos esos Inventores de Religiones, cándidos o imperiosos, fatales y absurdos, Confucio, Moisés, Mahoma, Jesús, ¿qué han traído al Mundo, con su charlatanismo luminoso, sino una pirotécnica de palabras fugaces y vacías, disparada desde las altas cimas del Sinaí de la Mentira?

¡vieja guarida de la Ignorancia, desde donde reina el león empajado de la Divinidad, que hace temblar los hombres!...

¡Absurdo Misterioso, viejo como la Vida y el Dolor!...

ni Alá, ni Jehová, ni el Cristo, han salvado un solo Hombre, de las garras del sufrir sobre la Tierra;

ni Alá, ni Jehová, ni el Cristo, han destruído un solo Dolor, sobre el panorama del Mundo, que sólo vive del Dolor;

ni Alá, ni Jehová, ni el Cristo, han librado un solo Hombre de la Enfermedad, del Dolor, ni de la Muerte;

ni contra el Mal, ni contra el Dolor, ni contra la Muerte, Alá, ni Jehová, ni el Cristo, nada han podido...

nada...

vencidos han sido por ellos;

¿dónde entonces su Poder?

si el Mal, si el Dolor, si la Muerte, son superiores a los dioses, ¿para qué entonces los dioses?

si esas Potencias Invencibles, los vencen a ellos, ¿dónde entonces el estandarte de sus victorias, bajo el cual puedan ampararse los hombres?

mitos vencidos por la Fatalidad, ¿qué pueden en favor del Hombre, tan vencido y tan miserable como ellos?...

el Cristo, nuestro pobre Cristo, dios de baturros y de esclavos, ¿qué pudo contra las cosas malas de la Vida?;

no supo sino sufrirlas, y fué incapaz de destruirlas;

¡venía a traer la Vida y sufrió la Muerte!... ¡la Vida fué superior a él y lo venció!; la Muerte, que él quería destruir, lo devoró...

¡pobre Cristo! fracasado, como todos los soñadores, él no pensó nunca que su sueño de anarquista rural, insurrecto contra Roma, llegara un día a ser tan fatal al mundo, en manos de los hombres.

Hombre o Mito, el Cristo no fué sino un Vencido;

a la sombra de su Patíbulo, floreció, más pomposo que nunca, el rosal de los dolores; y él fué con su muerte de cordero, el último Engañador de la Esperanza;

no hay dioses eternos, dioses verdaderos, sino el Dolor, la Mentira y la Muerte;

ellos lo vencen y lo devoran todo: hombres y dioses;
la Vida es Implacable;
sólo la Muerte es Piadosa.
¡Bendita sea la Muerte!...

*

Se critica a Frauenstaedt, a Hermán, a Bahunsen, que hayan proclamado el Mal Invencible y el Dolor Inconsolable, como únicos Soberanos, de este Imperio de Tinieblas que es la Vida;
y, yo pregunto a los legionarios de la Esperanza, en guerra contra aquellos grandes decidores de la Verdad;
¿habéis hallado el Bien sobre la Tierra?
dádnoslo;
¿conocéis la Verdad?
mostrádnosla;
¿sois felices?
decidnos el secreto de la Felicidad;
pero, si no conocéis ni el Bien, ni la Verdad, ni la Ventura;
si sois como nosotros, ovejas de un aprisco vencido y extraviado en la Noche;
¿de qué victorias, de cuáles venturas habláis?
si sois los prisioneros del Dolor, empujados brutalmente hacia la Muerte;
¿cómo negáis el huracán que os empuja?
¡pobres átomos llevados por el torbellino de las fuerzas hostiles, por sobre los parajes inertes de la Vida! ¿dónde están vuestros dioses que no os salvan?
¡ay! ellos también van llevados por la misma Tempestad, hacia la Muerte...
os esperan, también hechos polvo, al lado allá de la Vida...
¿son Impostores, vuestros dioses?

no;
el Impostor es el Hombre, que puso palabras de Esperanza, sobre aquellos labios mudos, que no dijeron nada...

*

La Sombra mala que se escapa de todas las cosas de la Vida y viene hacia nosotros; entra en nosotros y reina sobre nosotros...

¿lloramos?

¿qué importan nuestras lágrimas a las tinieblas inmisericordes que nos rodean?

todo en la Tierra llora, y la Tierra no se conmueve por eso; ella es como una inmensa esponja, hecha para absorber las lágrimas del Hombre;

¿qué es ante la Crueldad Inmutable de la Vida, esta licuación del alma adolorida que se escapa por nuestros ojos? una secreción de nuestros lagrimales, que los ojos sin lágrimas del Destino Inexorable, que nos hace llorar, no quieren ver;

¿gemimos?

¿qué es ante esos cielos mudos sin acústica, nuestro débil gemido?

algo insonoro, indiferente en la Noche Eterna;

algo que no conmueve las alturas ni llega a ellas, algo como el quejido de una fiera, el canto de un pájaro, el arrullo de una paloma, el murmullo de una fuente...

un ruido más en la Soledad llena de ruidos...

nada... nada... nada...

¿a qué quejarnos?

¿a quién?...

millones de millones de hombres han sufrido antes que nosotros, han llorado antes que nosotros, se han quejado antes que nosotros, y han muerto antes que nosotros...

y, la Naturaleza no se ha conmovido...

millones de millones de hombres, sufren, lloran,

gimen y mueren ahora, bajo la mirada indiferente y atónita del Sol...

y, nada se conmueve;

millones y millones de hombres nacerán mañana, sufrirán, llorarán, gemirán y morirán como nosotros...

y, las entrañas de la Tierra no se conmoverán por ellos...

la Tierra nos produce y nos devora, con igual Indiferencia;

miremos hacia la Tierra;

¡oh! cómo la Vida es Mala...

... ...

¿qué sabes tú, pobre gusano, arrastrándote en las tinieblas hacia el Sepulcro? ¿qué sabes tú lo que es la Vida? ¿qué entiendes tú por Mal?

calla, sufre, y muere;

ése es tu Destino;

cúmplelo.

*

Los espiritualistas, los mejoristas, los optimistas no son sino discípulos más o menos auténticos del doctor Panglós;

en el fondo, románticos miedosos, que cantan el Himno de la Vida, como los pastores que regresan en la noche, cantan al atravesar un bosque; para espantar el Miedo;

el Miedo a la Muerte, que es la única Certidumbre de estos Filósofos, que sonríen plácidamente, porque tienen Miedo de llorar...

*

Sostienen los positivistas, que el Hombre, no desea sino «lo que tiene Realidad»;

he ahí por qué la Vida es un Deseo, que no se sacia jamás.

*

No hay Filosofía, sino Filósofos ;
o mejor dicho : Temperamentos Filosóficos ;
cada quien, tiene la filosofía de su propio temperamento ;
¿veis ese Hombre graso, obtuso, ruidoso, beatifico en su Bestialidad Triunfadora?
ese Hombre tiene el cerebro en el vientre, ¿qué queréis que sea ese Hombre, sino un Optimista?
¿veis ese otro, mediocre, pusilánime, incapaz del propio esfuerzo, víctima de los temblores convulsivos del Miedo? ése es un Providencialista ; ése confiará a Dios la misión de vivir por él ;
¿aquel otro, insubstancial, lascivo, soñador, débil en el fondo, dado a bordar sus sueños en las nubes? ése será un espiritualista ;
¿ese otro, altivo, perspicaz, desdeñoso, aristócrata de espíritu, refinado de gustos, ironista paradojal, con una alta mentalidad y un corazón pequeño? un Escéptico ;
¿y, ese otro, triste como una montaña en la noche, cerrado a toda consolación; misántropo por anti-filantropía, rencoroso por amor, ciego de haber visto mucho, algo, como el Águila de Júpiter muriendo de Hipocondría? un Pesimista ;
¿y, aquel otro, enorme y superior, de vastos vuelos mentales, como de águila solar, lleno de un tenebroso amor por los seres, y de un Odio ciego a la Vida que los devora ; matador de dioses, que ha decapitado todas las divinidades, y vencedor de ellas ha hecho de sus restos un trono, y se ha sentado sobre él, Invencible, Solitario y Soñador?
¡ amante y hermano de la Muerte !
¿es un dios?
no :
es demasiado justo para serlo ;

es más que un dios ;
es un Ateo.

*

Después de cierta edad de la Vida, ya no vivimos en ella, sino bajo los escombros de ella ;

y, es bajo esos escombros de nuestros sueños, que sufrimos, cantamos o lloramos, como un minero sepultado bajo la tierra...

y, la Muerte, cuando viene, no hace sino acabar de sepultarnos.



Para atentar a su Vida, se necesita una alta dignidad : sentirse digno de la Muerte.

*

Cualquiera que sea vuestro Orgullo, ¿no os ha llegado un momento de sentiros demasiado pequeños?

ésa es la hora en que viene a nosotros el Amor, un Amor tan grande, que sólo teniendo el corazón infinito, podríamos albergarlo...

y, sufrimos y morimos, agobiados por ese Amor, más grande que nosotros.



El dulcísimo y maravilloso paisaje de la Soledad, es el único refugio que la Vida ofrece a aquellas almas sedientas del Infinito, obsesionadas por el deseo de lo Incognoscible ; ansiosas de devorar la Palabra tenebrosa del Misterio, almas enfermas del Vivir, y que no tienen la fuerza heroica de morir.



Toda Metafísica, es empírica, porque todo lo que

va más allá de las cimas visibles de la Materia, se hunde en los cielos vagos de la Hipótesis, florecidos de quimeras ;

la Metafísica, es la única parte donde los hombres han podido radicar a Dios ;

porque la Metafísica es el Imperio de lo que no existe...

*

Dividir el Mundo, en Pensamiento y Extensión, como los cartesianos ; o en Real e Ideal, como Schelling y Hégel, es un juego de vocablos que no llega siquiera a la Paradoja ;

el Mundo es : Indivisible ;

el Mundo es : *Uno ;*

y, se llama : la Materia ;

la Materia, no tiene sino dos expresiones : la Vida, es decir, la *actividad visible* de la Materia ; y la Muerte ; o sea, la *actividad invisible* de la Materia ;

no hay reposo, no hay cesación, no hay tregua en la Vida, es decir, en la Materia, que trabaja siempre, produce siempre, y se transforma siempre, sin descansar nunca, sin morir jamás...

la Vida es : Todo...

y, Todo es : Nada.



Los Kantianos apasionados, se empeñan en alzar fronteras, entre lo que ellos llaman : el Entendimiento y la Razón ;

yo no alcanzo a ver en Verdad, dónde principian las fronteras de esas dos abstracciones ;

para mí, no hay Razón sino en el Entendimiento, y no hay Entendimiento fuera de la Razón ;

esas dos sombras de Entidades, que quieren levantarse en el Absurdo, con los nombres de Dyano-

yología y de Lógica, no son sino un solo indivisible Imperio : el Pensamiento ;

y, el Pensamiento, no es, sino la parte más noble y mejor distribuída de la Materia ;

y, es por él, que interrogamos la Materia misma ;

la Materia, es Dios ;

y, nosotros somos hijos de la Materia ;

he ahí, por dónde, nosotros somos hijos de Dios...

eso halagará mucho a los Hombres...

pero disgustaría mucho a Dios, si Dios fuera algo más que la Materia ;

felizmente los dioses y los hombres, todos son Apariencias, y no existen sino en el Cerebro de esa triste y fugitiva Apariencia que es : el Hombre.

*

La Teoría de Schopenhauer : «el Mundo es mi Representación», es una teoría de Orgullo, pero no de Realidad ;

sería mejor, decir : «el Mundo es mi Ideación» ;

porque el Mundo, no nos representa, ni nosotros representamos el Mundo, sino que el Mundo *se* representa *en* nosotros ,

nosotros, concebimos el Mundo como Idea ; y es en virtud de esa Concepción nuestra, que el Mundo existe *en* nosotros, y *por* nosotros ;

nosotros, somos el Mundo real de nosotros mismos ; y fuera de nosotros, no hay Mundo ; sino apariencias que mueren para nosotros, desde que están más allá de nuestra Sensación ;

si el Mundo fuera nuestra Representación, sería nuestra Voluntad, y nosotros no tenemos Voluntad ninguna sobre el Mundo ;

tenemos Voluntad sobre nuestro Mundo Interior, y podríamos suprimir ese Mundo ; es decir, matarnos ; y suprimir así el Mundo que *está en* nosotros ;

pero el más bajo de los Instintos se impone a la Voluntad ;

y, continuamos en vivir, y lo que es más cobarde aún : en propagar la Vida...

ésta es toda nuestra Voluntad : no tener ninguna ;

¿no es Verdad que el Hombre sería el más vil de los seres, si no fuera el más desventurado de todos?

*

La Voluntad, no debe llamarse Voluntad, sino Fuerza, dondequiera que se halle en el laberinto dialéctico de la Filosofía ;

lo que no es Fuerza, no es Voluntad, o mejor ; es una Entidad Inactiva, una *No Voluntad*, que dice Heráclito : lo Inerte.

*

Si, como sostienen los deterministas, todas las tendencias de la Vida animal, deben referirse a la Voluntad, la Voluntad no es entonces, sino el Instinto, que reune en sí, las condiciones que ellos dan a la Libertad : ser Idéntica, Indestructible y Libre.

*

Un Hombre digno, no mendiga el Amor, porque tiene Conciencia de merecerlo ;

pero, el Amor, es de tal manera un sentimiento indigno, que siente la necesidad de ser mendigado ;

de ahí, que no se dé, casi nunca, sino a quien más lo solicita.

*

La única vez que estamos seguros de no ser traicionados, es cuando estamos solos, porque es muy difícil que un Hombre llegue a traicionarse a Sí Mismo.

*

Un Hombre, que tiene muchos amigos, ha perdonado mucho, o tiene mucho que hacerse perdonar.

*

Cuando estamos solos, es la única vez que no sabemos qué hacer de nuestro desprecio.

*

La Soledad, es el Despotismo de Sí Mismo;
y, casi siempre, un Gran Solitario, es un Grande Hombre, que no se dignó ser un gran Tirano.

*

No se puede vivir sin amar à alguien, o sin creer en algo;
pero, la ventura, no se obtiene, sino colocando esa fe y ese amor en un corazón digno de ellos;
he ahí, porqué el Solitario, se acerca tanto a la Felicidad;
porque halló en Sí Mismo, el corazón que otros buscan fuera;
y, se adoró.



¡Qué cosa tan admirable sería un Amigo, si tuviese la Sinceridad y la Constancia de un enemigo!

*

La diferencia entre el Orgullo y la Vanidad, está, en que el Orgullo, ni busca, ni soporta cortesanos; y la Vanidad, no puede vivir sin ellos;
la Vanidad, moriría en la Soledad, fuera de la cual el Orgullo no puede vivir.

*

El Orgullo, como el Genio, tiene dos enemigos : los que no pueden comprenderlo y los que no alcanzan a tenerlo.

*

La edad madura, sería insoportable sin la Experiencia ;

y, es a causa de la Experiencia, que es tan triste la edad madura.

*

En la juventud, atropellamos la Vida ;

después... sentimos que la Vida nos atropella ;

¡ ay ! es que nosotros envejecemos y la Vida es eternamente joven.

*

Cuando jóvenes, aspiramos a ser felices ;

después... sólo aspiramos a ser lo menos infelices posible.

*

Cuando jóvenes, tenemos aspiraciones ; y eso nos da alas ;

después... no tenemos sino decepciones ; y eso nos las corta ;

he ahí por qué, de jóvenes ensayamos volar, estrepitosamente ;

y, después... caminamos en Silencio, pausadamente, hacia la Muerte.

*

Cuando jóvenes, estamos ansiosos de vivir...

después... estamos tristes de haber vivido y tristes de vivir...

*

Yo sé, diariamente, de hombres que se sacrifican por su patria;

viviría mil años y no lograría saber de una Patria que se hubiese sacrificado por un Hombre;

y, la mayoría de los hombres, aman su Patria, tal vez a causa de que su Patria no los ama;

porque todo Amor es una Abyección;

y, la Indignidad apasiona enormemente los corazones abyectos.

*

La Guerra, es lo único que se ha salvado de nuestra antigua barbarie;

y, es ella, la que sintetiza toda nuestra Civilización.

*

La Espada ha sido el único instrumento de mesuración sobre la Tierra;

y, es ella quien ha trazado las fronteras de todos los países del Globo.

*

La Espada, ha sido el arado que ha hecho florecer todas las civilizaciones...

y, la hoz, que las ha cortado...

ninguna Civilización ha triunfado, sino en la punta de una Espada...

y, ninguna ha muerto, sino al filo de una Espada...

y, la Espada es la Barbarie...

¿qué es, pues, la Civilización?

que respondan los bárbaros, domesticados por la Espada y que creen en la Civilización.

*

Yo, conozco hombres, que son patriotas, sólo por poder decir : *mi* Patria ; y que se casan, por poder decir : *mi* Mujer ;

es la única manera que han hallado de ser propietarios y de tener algo suyo ;

sólo, que sucede, que su Patria es de muchos ;

y, a veces... su Mujer también.

*

Los pueblos débiles, aman los conquistadores, como las mujeres aman los suyos ; porque sienten en el fondo de su corazón, un orgullo abyecto, de haber inspirado su Codicia ;

y, porque tienen la certidumbre de haber nacido para esclavos : son carne de Conquista.

*

La Historia de la Humanidad, semeja el diario de una vieja cortesana : no sabe hablar con admiración sino de sus dominadores ; ellos hacen todo su deleite, y forman toda su Vida.

*

Antes de la aparición de la Historia *como Ciencia*, no había habido verdaderamente *historiadores, sino cronistas ;*

y, tal vez los únicos que merecieron el nombre de historiadores, fueron los llamados Cronistas de la Edad Media, porque ellos aportaron a la Historia, los primeros datos fragmentarios e instintivos de Sociología, de Psicología y aun de Estadística, esas ciencias de aluvión, que han formado luego, el terreno firme de la Historia.

*

La Sociedad, es el camino que lleva a la Soledad; quien no haya atravesado por ese valle del Tumulto, no llegará nunca a esta cima de la Paz y de la Luz;

es tratando mucho a los hombres, que se siente la necesidad de huir de ellos.

*

La Superioridad de un Hombre, se revela por su amor a la Soledad;

todo animal inferior, es colectivo.

*

La Soledad de un Hombre honrado, es deliciosa;

la de un pícaro, debe ser insoportable, como la de un tonto;

los pícaros y los tontos no pueden estar nunca solos;

por eso fundaron la Sociedad;

y, reinan en ella.

*

La Sociedad, con su contacto, nos recuerda demasiado bruscamente que somos de la Especie Humana;

y, eso es una razón para entristecernos, viendo tan cerca de nosotros actuar los otros hombres.

*

La Virtud, es muy interesante, precisamente porque es un interés;

y, los jardineros de la Virtud, son los que venden mejor sus frutos;
de ahí que haya tantos cultivadores de ella.

*

La Vida, no tiene un resplandor de Belleza, sino en esta edad madura, fronteriza de la vejez, la cual es como un remanso de río, iluminado suavemente por una iluecencia de crepúsculo;
¡qué pureza de líneas, qué seguridad de contornos, qué serenidad en los horizontes y en los paisajes espirituales que se contemplan!...
la Vida, ha quedado ya atrás, con todas sus corrientes y sus naufragios, sus mirajes y sus borrascas, sus ruidos y sus peligros, la agudeza de sus dolores y el encanto traidor de sus placeres...
adelante de nosotros, no está ya, sino la Muerte, serena, augusta, tendiéndonos sus brazos misericordiosos, llenos de mudos prestigios...
y, vemos, cómo la Sombra avanza en el remanso, sobre las aguas y bajo los cielos...
y, un crepúsculo de alba se alza dentro de nosotros, prontos ya a fundirnos y a desaparecer, en ese invisible horizonte, lleno de todas las claridades;
no hay nada más alto y nada más augusto que este pórtico, por donde entra en la vejez un Hombre Libre...
sin un Dios... sin un Amo... sin un Amor...
solo, fuerte, altivo, pronto a fundirse en lo Infinito, de lo cual su alma fué un reflejo misericordioso sobre la Tierra...

*

En la tarde de la Vida, son más las cosas que nos inclinan hacia la Melancolía que aquellas que nos impulsan hacia la Indignación; porque con esto

del Vivir, conocemos de tal manera a los Hombres, que nos sentimos más inclinados a compadecerlos por miserables, que a condenarlos por culpables.

*

La Juventud, es intolerante porque es pura;

pero, la Vida, envilece de tal modo los hombres, aun los más puros, con el solo hecho de vivirla, que después de cierta edad, la Tolerancia se alza en nuestro corazón, como un grande árbol, cuyo ramaje fraternal y misericordioso, se extiende sobre los otros y sobre nosotros mismos, cual la Sombra de un grande Amor, hecho de conmiseraciones infinitas, hacia esa gran Miseria pensante que es: el Hombre.

*

Es muy raro que un Hombre de Genio llegue a inspirar Amor;

casi siempre lo que se le ofrece bajo ese nombre no es sino la Admiración.

*

Envejecer, no nos amista con la Vida, pero nos familiariza con ella;

es envejeciendo, que amnistiamos el Pasado;

vemos en las generaciones que se suceden, aparecer los mismos vicios y las mismas debilidades que nos hicieron insoportables los contemporáneos de nuestra juventud: los vemos reproducidos en sus propios hijos;

y, después de haber asistido con aquéllos, al encanallamiento de nuestra época, nos es dado el mayor de los desencantos, que es, asistir con éstos, al encanallamiento de nuestra Esperanza.

*

Nuestra juventud, es una cámara nupcial, llena de luces, de perfumes y de flores ;

en ella, esperamos la Visitación de la Vida ;

y, ella llega, y la desfloramos con frenesí, la gozamos con violencia, ajamos todas sus flores, apuramos todos sus encantos, agotamos sus besos, nos embriagamos de sus caricias, la coronamos con todas las rosas de la Lujuria y la Ilusión, la envilecemos y nos envilecemos con ella, nos dormimos sobre su seno martirizado por nuestras manos, y despertamos hastiados de ella, sobre los restos del festín, preguntando con fastidio : ¿cuándo se irá?...

... ...

nuestra vejez es una Cámara de enfermo, ataviada para recibir en ella la Visitación de la Muerte ;

no hay músicas ;

no hay flores ;

no hay perfumes ;

grandes Silencios que vienen de los jardines cercanos de ultra-Tumba ;

y, preparados para esa cita con la última querida : aquella que no falta nunca, nos impacientamos, diciendo :

—¡ Cuánto tarda ! ¿por qué no viene?

¡ chit !

alguien llega : es Ella ;

caemos en sus brazos ;

la sentimos, pero no podemos verla ;

su beso nos hace ciegos y sordos para siempre...

*

Un ateísta, que a cierta edad de la Vida, vuelve a leer la *Imitación de Cristo*, siente la misma im-

presión que un Hombre que hubiese amado el Amor, sentiría, leyendo a los ochenta años, un legajo de cartas amorosas, escritas a los quince;

una mezcla indistinta de lástima y de mofa, de ternura y de risa; asombro de haber creído en una Quimera, y algo de la vaga y dulce Melancolía, que la muerte de esa Quimera dejó en su corazón;

la muerte de toda Fe, como la de todo Amor, deja tibias cenizas en nuestra alma...

y, es dulce, en el sagrado frío de la Soledad, tender las manos sobre esas cenizas enamoradas que aun nos calientan como si fuesen la palpitación de un beso;

¿qué es un Solitario-Ateo, sino un asceta de Genio que ha encontrado en él su propio Dios?

*

Hay escritores cuya Vida es de tal manera grande por el Pensamiento y por la Acción, que siendo su Obra literaria, la más grande de su tiempo, la grandeza de su Vida, pasa sobre su Obra y la domina: tal es su Heroicidad;

ésos son los Hombres-Epopeyas, y la Historia, llegando ante ellos, con las manos llenas de coronas, no sabe cuáles ofrecerles primero, si aquellas del Respeto, o aquellas de la Admiración, de tal manera se han impuesto a ambos, alzando su frente más alto que las más altas cimas coronadas de laurel.

*

¡Bendita edad ésta, en que sentados en lo alto de la colina, que divide y domina las dos vertientes de la Vida, vemos, abajo de la una, la sombra de nuestra cuna, ya perdida en el límite de muchas lejanías!; los soles de medio Siglo, ya extintos y acumulados sobre ella, le hacen una gematización astral, que esplende en la Soledad;

y, al otro lado, en el descenso, el hueco negro de la tumba, que nos aguarda insaciable y sin embargo bella, como una boca de mujer que ha muerto de fiebre ;

y, al lado de nosotros, el Genio del Recuerdo, dictándonos las cosas que vivimos para decirlas a aquellos que aun no han vivido todavía.

*

Cuando llegamos a esta zona de los crepúsculos, que es la tarde de la Vida, ¿qué homenaje falta a los sueños de nuestro corazón?

nuestra juventud los cantó ; nuestra edad madura lloró sobre ellos ;

¿qué les espera mañana?

sentarse sobre nuestra tumba, y hacernos compañía.

*

Las generaciones que se levantan, no aman la Gloria de aquellas que declinan ;

medio acostados ya en el Sepulcro, sentimos que manos jóvenes nos empujan al fondo de él, diciéndonos :

—Dormid, dormid, ya es hora...

—Esperad... un minuto de Sol...

—No, no... el Sol es nuestro ; éste es nuestro día...

tienen necesidad de abonar su Gloria, con nuestros cadáveres...

y, hacen bien ;

¿no les enseñamos a vivir?

vivir, es destruir.

*

Cuando perdemos nuestra madre, en plena juventud, el Dolor quiere matarnos, pero continuamos

en vivir y en sonreír al mundo, porque nos queda la Vida, con sus perspectivas luminosas extendidas ante nosotros, y con su seno maternal, en un perpetuo engendramiento de Ilusiones ;

pero, a esta hora en que la Vida huye de nosotros y todo huye con ella, sentimos de nuevo la Orfandad, con un pesar tan grande, como si fuésemos niños ;

y, como un pájaro que ha perdido sus plumas, sentimos otra vez necesidad del calor de las alas maternales ; y suspiramos por él ;

¡ ay ! no nos queda ya para ampararnos, sino las alas cariñosas de la Muerte, abiertas sobre nosotros ;

¡ ella también es nuestra Madre !



Cuando doblamos este cabo de las tempestades, que nos aproxima al apacible mar de la vejez y de la Muerte, vemos con asombro, que hemos sobrevivido a muchos hombres, y que como en una llanura devastada por el huracán, no hay en torno nuestro sino ruinas acumuladas por la Muerte ;

no contamos nuestros amigos sino por tumbas, y nuestros amores por cadáveres ;

no hay cunas en torno nuestro ;

las flores de nuestros jardines son otoñales y se preparan como nosotros, a entrar en el Invierno, cuyo frío empieza a desflorarlas ;

de todo ese naufragio de cosas sentimentales y por consiguiente inútiles, la Naturaleza no ha dejado nada en nuestro corazón...

pero en cambio, una sonriente, inacabable primavera, florece en nuestro cerebro :

somos como un árbol cercado por aguas de la inundación ;

las raíces y el tronco desaparecen en el agua ;

pero su copa alza al aire su ramaje lujurioso y las flores se abren insolentes de colores y los nidos cantan locos de Amor...

un Poema de Vida, bajo el Sol.

*

Si veis a un Hombre, empeñado en edificar un Palacio sobre la arena, no os burléis de él;

¿no veis tantos hombres, empeñados en levantar el edificio de su Ventura, sobre el Amor, sobre la Riqueza, sobre la Gloria, cosas mil veces más instables, más deleznables y más miserables que la arena?

¿no veis que nada es cierto, nada es estable, en el espectáculo mentiroso de la Vida, y que el soplo del aire y los colores del cielo pasan y se pierden por igual sobre los sueños de los hombres, los nidos de los pájaros y la belleza fugitiva de las rosas?

el Verdadero Sabio, no edifica nada, sobre nada, porque no ama nada y no cree en nada...

y, sólo espera, en el flujo y reflujo del océano tenebroso del Tiempo, la ola cariñosa que ha de arrebatarlo de la playa miserable de la Vida, en la cual, tal vez, lo menos instable, era esa arena movediza, que hacía reír el Sueño ambicioso de los hombres.

*

Los hombres, sienten la necesidad de olvidar la Vida, ya que no pueden destruirla;

de ahí, que inventen todos los laberintos de la Metafísica, y alcen cielos de Inmortalidad, con la esperanza de emigrar a ellos;

ese gesto, que busca un refugio lejos y fuera del Dolor, es hondamente conmovedor, en su pobre Ingenuidad;

pero, ¿no veis con cuánta candidez, el Hombre, emigrando al cielo, lo primero que lleva a él, es su Tirano?

no concibe un cielo sin Dios, es decir sin Amo ;

y, no consiente en escapar de la Vida, sino a condición de llevar consigo su cadena ;

¿no tenía razón el Filósofo cuando aseguraba que la estupidez humana, era lo único que le había dado una idea de lo Infinito?

*

Apresurad la caída de vuestros Ídolos ;

no temáis al hacinamiento de sus ruinas ;

sobre los escombros de la Metafísica, acumulados en los altos parajes del Sentimiento, quedan aún ciertas flores de Poesía, muy pálidas, muy débiles, pero llenas de un secreto y triste encanto, cual si en ellas hubiesen apoyado sus alas, al partir, las últimas Deídades ;

y, es que la Metafísica, es un Ensueño ;

y, de las ruinas de todo Ensueño, se escapa tal perfume de Belleza, que basta a consolarnos de su Muerte.

*

Dudad ;

ninguna Fe ha sido nunca tolerante ;

la Duda, es la Tolerancia ;

la Fe, ha levantado hogueras ;

la Duda, no las levantará jamás ;

toda Fe es una Tiranía, y todo creyente es un esclavo :

no creáis.

FIN

Lector:

Si este libro te agrada, no lo prestes. Porque restándome compradores, agradecerías el deleite que me debes, devolviendo mal por bien.

Si este libro no te agrada, no lo prestes. Porque obra insensatamente quien propaga lo malo.

Prestar un libro es un gran perjuicio para el autor que cobra derechos por ejemplar vendido.

OBRAS COMPLETA

NOVELAS

Aurà Flor del fango.
Ibis Rosa mística.
Rosas de la tarde.
Salome Alba roja.
La simiente.
Delia (Lirio blanco).
Eleonora (Lirio rojo).
Germania (Lirio negro).
El camino del triunfo.
La conquista de Bizancio.
Maria Magdalena.
La demencia de Job.
El minotauro.
Los discipulos de Emaüs.
Los parias.
Las viñas muertas.
Los estetas de Teópolis.
El final de un sueño.
La ubre de la loba.
Cachorro de león.

DE VARGAS VILA

LITERATURA

De sus lises y de sus rosas
Libre estética
Sombras de águilas
Horario reflexivo
Archipiélago sonoro
Rubén Darío

FILOSOFIA

El ritmo de la vida
Huerto agnóstico
La voz de las horas
Del rosal pensante
De los viñedos de la eternidad.

HISTORIA

Los Césares de la decadencia
Los divinos y los humanos
La muerte del condor.

